Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

+ *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.

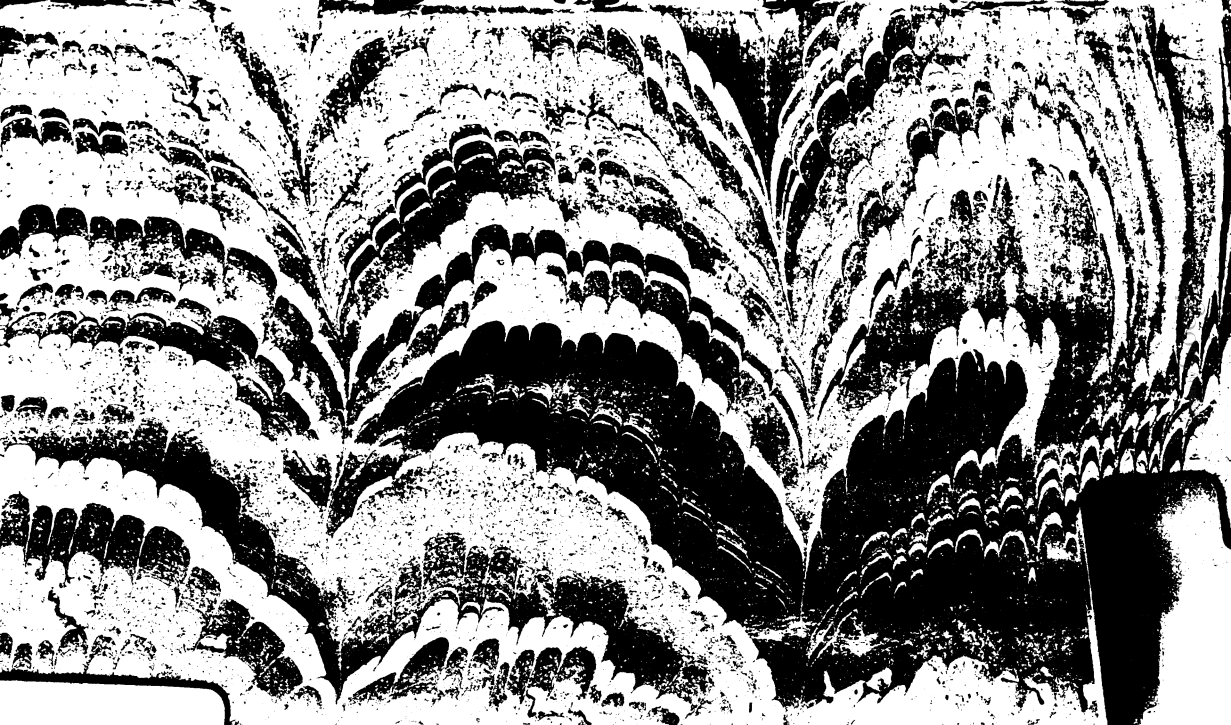
+ *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.

+ *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.

+ *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página `http://books.google.com`



Digitized by Google

BIBLIOTECA NAZ.
Vittorio Emanuele III
IV
B
14
NAPOLI

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

IV
B
14

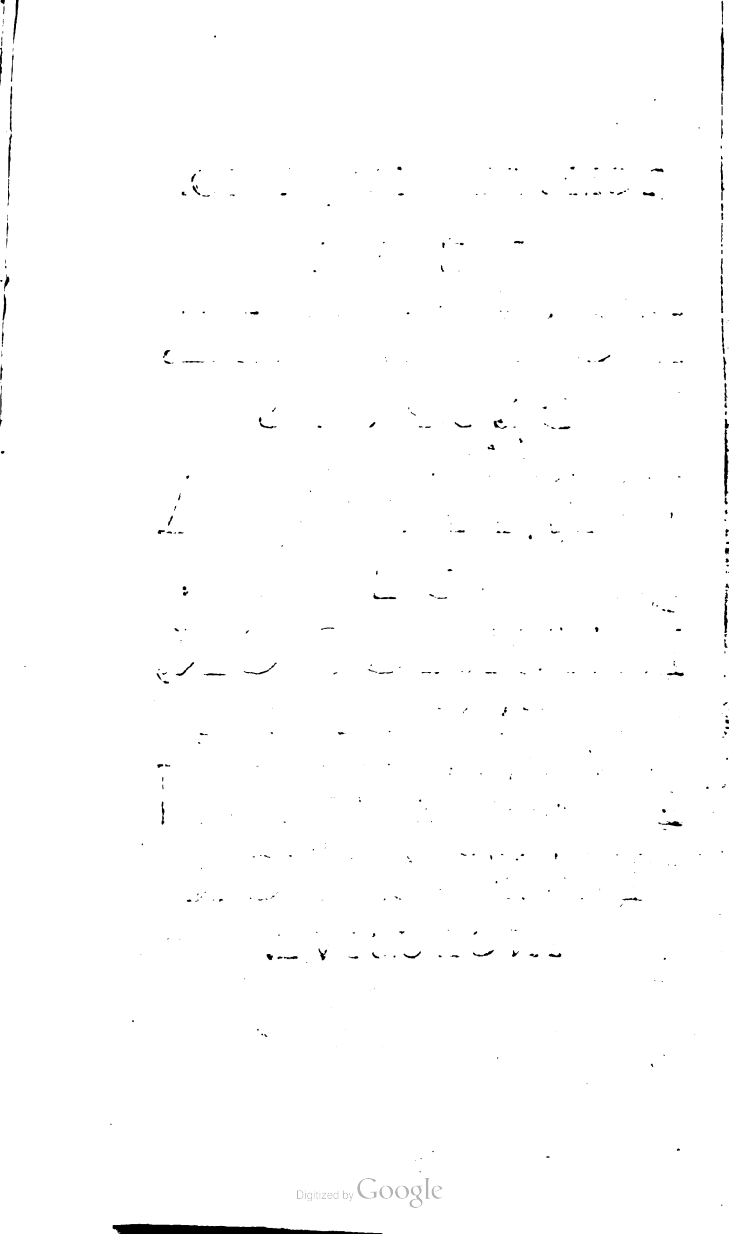
Digitized by Google

Digitized by Google

TOMO DECIMOQUARTO.

DE LA DOMINICA III. DESPUES DE PASQUA DE RESURECCION, HASTA EL DIA DE LA ASCENSION DE EL SEÑOR INCLUSIVE.

Google



Digitized by Google

ASSISTENCIA
DE LOS FIELES A LOS DIVINOS
OFICIOS, Y MISSAS
DE EL AñO: DONDE SE HALLARA
EL SEGLAR aprovechado en afectos practicos: Y EL ECLESIASTICO instruìdo en la explicacion
DE EL PARROCO,
TOCANTE A LO QUE SE CANTA EN la IGLESIA: y en el origen, institucion, y significados de sus Ceremonias, y Ritos: conforme à lo mandado por el SANTO CONCILIO DE TRENTO, (especialmente en la *sess.* 24. *cap.* 7. *de Reform. y sess.* 22. *de Sacrif. Miss. cap.* 8.)

CON NOVENTA Y SEIS HOMILIAS.
EN VEINTE Y QUATRO TOMOS.

TOMO XIV.

DE LA DOMINICA III. DESPUES DE Resureccion, hasta la Ascension del Señor.

POR EL DOCTOR DON JUAN ELIAS GOMEZ de Teràn, antes Colegial en el de la Madre de Dios de Theologos de Alcalà, y Cura de Palacio en los Reales Sitios, y Jornadas de el Rey N.S. à el presente su Predicador de el Numero, y Capellan de Honor, con assistencia à el Sereniſsimo Señor Principe de Asturias.

CON PRIVILEGIO: En Madrid, en la Oficina de Antonio Marin, año de 1736.

Se hallarà en la Porteria de Padres Misioneros de el Oratorio de el Salvador de el Mundo.

Digitized by Google

Digitized by Google

FEE DE ERRATAS.

PAgina 179. linea 1. en el Epigraphe: ò Ra- gaciones, lee *ò Ro- gaciones.*

ERRATAS DE LA PRACTICA Comun.

Pagina 45. columna 2. linea 16. y amor, lee *y proteſtacion.*

He viſto eſte decimoquarto Tomo de la *Aſsiſtencia de los Fieles à los Divinos Oficios, &c.* ſu Autor el Doctor D. Juan Elias Gomez de Teràn, Predicador del Rey nueſtro ſeñor, y ſu Capellan de Honor: y advirtiendo eſtas erratas, correſponde à ſu original. Madrid, y Abril à 11. de 1736.

Lic. D. Manuel Garcia Aleſon.

Corrector General por ſu Mageſtad.

Digitized by Google

Digitized by Google

SEGUNDA PARTE

DE EL TIEMPO TERCERO de el Año Ecleſiáſtico, que es el tiempo Paſquál.

DOMINICA III. DESPUES de Páſqua de Reſurección.

EL PARROCO.

DE LA DISPOSICION DE el Oficio de éſta Dominica.

EXPLICACION.

EN éſta tercéra Domínica el Intróito empiéza: *Jubiláte, &c.* por cantár el júbilo de alabánza de Dios, à que los bautizádos combídan à tódo el Mundo.

Digitized by Google

Y porque por el Precépto de la Caridád de Dios, y de el Próximo ſe afiánzan en la Fé de la Trinidád; por eſſo priméro ſe canta la Allelúia dos véces, y deſpués tres.

En las dos Dominícas antecedéntes ſe ha manifeſtádo la miſericórdia, de que ſe ha llenádo la tiérra en los párbulos, y en los adúltos: eſto es, en los recién entrádos en la Igléſia, y en los ya crecídos déntro de élla, ò perfectos: la que ſe ha ſeguído por la Reſurección de nuéſtro Salvadór Jeſu Chríſto: y lo que ſe ha ſignificádo en el INTROITO de la Míſſa de la Dominíca antecedénte, que empezó, diciéndo, que de la miſericórdia de el Señór eſtá lléna la tiérra: en éſta tiérra ſe entiénden los pequéños. Y aſsimíſmo decía, que por la palábra de Dios ſe afianzáron los Ciélos: eſtos ſon los perfectos en la virtúd. En éſta tercéra Dominíca, y en las ſiguién-

tes

tes hasta la Ascensión de nuéstro Redentór Jesu Chrísto nos excíta la Iglésia à el júbilo, y regocíjo por su Resurección, y Ascensión. Y como de tódo el tiémpo Pasquál, se ha dícho, es una fiésta, que continúa por tódo él, en la quál inspíra à los verdadéros Fiéles la Iglésia con gózo espirituál: à el módo de el que siénten los que se vén salír de úna lárga cautividád: viéndose los Fiéles rescatádos por el précio de la Sangre de su Redentór, y por su Muérte, y Resurección de aquélla esclavitúd, y guiádos à el gózo etérno, dispóne el Oficio de éste dia la Iglésia según lo jústo que es el que cada úno procúre solicitár el gózo púro, y perfecto, que nàce de un tan gránde bien, como el de avérse conseguído nuéstra verdadéra libertád, que nos represénta éste tiémpo Pasquál.

EXPLICACION DE EL PARROCO para la aſsiſténcia de los Fiéles à la Miſſa Cantáda de la DOMINICA III. deſpués de Páſqua de Reſurección: y afectos práctticos del Seglár.

A EL INTROITO.

ECLESIASTICO.

Expl. Lo póne la Iglésia de el Pſalmo 65. que ſe puéde llamár cántico de alegría: el que los Judíos no ceſsáron de cantár, viéndoſe líbres de ſu cautividád. (1) Díce: ténga júbilo en el Señór tóda la tiérra. Eſta palábra *júbilo* inclúye el interiór regocí-

SEGLAR.

Práct. O dia dichóſo de nuéſtra glorióſa Reſurección! quándo llénos de interiór; y exteriór gózo, los que eſperámos ſer compañéros de los Santos, con mútua alegría nos combidarémos à cantár cánticos de etérna alabánza à

(1) Croyſet in hac.

cíjo, que se tiéne de el bién etérno. (2) Y por éſſo póne immediataménte la Allelúia; porque ſolo en Dios nos hémos de gozár: à él se le han de cantár Pſalmos, ſolicitándo dilatár ſu Divíno Nómbre, anunciándolo, y alabándolo con prontitúd, y alegría de las buénas obras. Y sígue otra Allelúia: porque de una raíz nácen los biénes, que es la de la Caridád. Continúa diciéndo: Sedé

„ à tí, Dios, y Señór nuéſtro: vi-
„ éndo exaltáda
„ nuéſtra humá-
„ na naturaléza à
„ úna etérna du-
„ ración de Gló-
„ ria!
„ Deſeámos
„ dárte tódo ho-
„ nór, ò Beatíſsi-
„ ma Trinidád!
„ de quién pro-
„ céde tóda hón-
„ ra, y bendición.
„ Porque las
„ obras, que ha
„ hécho tu virtúd
„ con tus Santos
„ ſon eſtupéndas,
„ terríbles, y ad-
„ mirábles sóbre
„ tódo ſentír hu-

(2) Dur. in hac Dom.

Digitized by Google

dé à Dios la glória de ſu alabánza, con tres Alleluías. Porque de el Podér de el Padre, de la Sabiduría de el Híjo, y de el Amór de el Eſpíritu Santo procedió el librárnos nuéſtro Redentór por ſu Paſsión, y Reſurrección. Mas porque à la eſperánza, y à el gózo no los viciémos con preſunción, póne la Iglésia el Vérſo de el míſmo Pſalmo, que expréſſa lo terríble de las obras de el Señór, infundiéndonos el ſanto temór: viéndo, que los Judíos, que eran ſu Puéblo eſcogído, ſe cegáron para mentír contra ſu Divína virtúd, quándo puſiéron Guárdas à el Sepúlcro; y con tódo eſſo dixéron, lo avían hurtá-

„ mano. Y de ſu
„ Glória ſe háce
„ manifiéſta la
„ verdád, y cer-
„ téza de tu eſpe-
„ ránza, y la men-
„ tíra de los He-
„ réges, è Infié-
„ les, que búrlan
„ à tus ſiérvos;
„ porque en Vos
„ ſolo eſperámos.

Digitized by Google

tádo ſus póbres, y deſvalídos Diſcípulos: aúnque viéron los milágros de obſcurecérſe el Sol, y de quebrantárſe las piédras, mas Chríſto convirtió en honór ſuyo las mentíras de ſus enemígos, quedándo deſaprovechádos de tántos milágros, y de tánto bién por ſu pecádo.

A LA ORACION.

Eclesiastico.

Expl. ESta Oración la diſpóne la Igléſia conförme à el Intróito, en quánto ſe entiénde también de los Fiéles de éſta preſénte vída, à los que por la Reſurección de Chríſto ſe nos ha héchо paténte la lúmbre de la Fé; para que hagámos una nuéva, y juſtificáda vída, con la que nos defendámos de los Heréges, y pecádos. (3) Por eſſo píde para los Fiéles de Chríſto la grácia de aceptár lo buéno, è impugnár lo malo.

(3) Daroc. in hac.

A LA EPISTOLA.

ECLESIASTICO.

Expl. Es de la priméra Epíſtola de S. Pedro, cap. 2. Tiéne tres pártes. En la priméra, que es úna generál exortación, ruéga el Santo Apóſtol à tòdos los Fiéles amádos en Chríſto ſus hermános, ſe abſténgan de los carnáles deséos, que combáten contra el Alma: à el módo, que los Peregrínos, para conſervár ſu vída, ſe abſtiénen de tódo

SEGLAR.

Práct. Conſidéro, Señór, à mi Alma, que víno de tí à vivificár mi cuérpo, peregrína, y fuéra de ſu Celeſtiál Pátria en el camíno de éſta mortál vída. Término nos puſíſte à cada úno de los mortáles de los días, que hémos de peregrinár por éſte deſtiérro.

No ſeámos, como el peregrí-

do lo que les pué-
de impedír en el
camíno llegár à
ſu Pátria; porque
en ella puédan
deſcansár, y go-
zár con quietud
ſus delícias. Aſsí
exórta, nos abſ-
tengámos de los
deséos carnáles, y
de los vícios de
nuéſtra concupiſ-
céncia, que pe-
léan contra el Al-
ma: aterrándola, è
impidiéndola, ca-
míne por la con-
templación, y bu-
énas obras, à lo-
grár el perpétuo
deſcánſo en el gó-
zo de los Bien-
aventuràdos. Díce

„ gríno, que tié-
„ ne los días pre-
„ cíſos para lle-
„ gár à una grán-
„ de ſolemnidád
„ de múcho inte-
„ rés, y lo piérde
„ tódo, por avér-
„ ſe detenído in-
„ utilménte.

„ No tenémos
„ Ciudád perma-
„ nénte en ésta
„ vída: y ſolo de-
„ bémos caminár
„ à la Jeruſalén de
„ la Glória: Dá-
„ nos tu grácia,
„ para que el ló-
„ do de la tiérra
„ no nos embár-
„ re, ni impída
„ llegár à la grán
„ celebridád de

las

Digitized by Google

ce el Santo Apóſ-
tol, que en el ca-
mino de nuéſtra
peregrinación séa
nuéſtra converſa-
ción ſanta, para
que con el exém-
plo edifiquémos,
y por nuéſtras
buénas obras ſea
Dios glorificádo
en las alabánzas,
que por ellas dén
à ſu Mageſtád,
los que conocién-
donos enmendá-
dos de nuéſtros
antíguos vícios,
no hállan ocaſión
para podér ha-
blár mal de nosó-
tros. En la ſe-
gúnda exórta à la
ſujeción, y humil-
dád,

„ las bódas, que
„ en el día últi-
„ mo de nuéſ-
„ tra peregrina-
„ ción prométes
„ à el Júſto en la
„ Glória. Mira,
„ Señór, los mú-
„ chos, que intén-
„ tan detenérnos
„ en los deléytes,
„ que ofréce el
„ múndo, en las
„ concupiſcenci-
„ as deſordená-
„ das, con que ſe
„ rebéla la cárne
„ contra la debí-
„ da obediéncia
„ à tus Mandá-
„ tos, y à el de-
„ bído ſeñorío de
„ el eſpíritu. Dá-
„ nos, que por tu
amór

Digitized by Google

dád, que à tóda humána criatúra tengámos por el amór de Dios: A el Rey, como à el mas excelénte: A el Capitán, y Governadór, como embiádos de el Rey, para castigár à los malhechóres, y para la alabánza de los buenos; pórque así es voluntád de Dios, que obrándo bien, cerrémos las bócas de los imprudéntes hombres, è ignoránte: Que obrémos como líbres, y no como aquéllos, que tiénen libertád; pero cubiérta de la ma-

„amór sujétas nu-
„éstras pasiónes,
„manifestémos à
„todos sujeción,
„humildád, y o-
„bediéncia; para
„que en nosótros
„sea conocída ésta grácia, que
„nos viéne de tí;
„y se dé à tí el
„debído honór,
„y glória: con
„que merezcá-
„mos entrár à la
„gránde solemni-
„dád de tu Resu-
„rección; que go-
„cémos en nuéstra Pátria por
„la eternidád.

Digitized by Google

malícia; sí, como síervos de Dios, prevenídos à corregír los defectos de el módo, que estámos obligádos, honrándo à todos, aunque sean inferióres; y entre estos amándo mas à los hermános: y sobre todo temiéndo à Dios, que es nuéstro Suprémo Juez: y despuès honrándo à el Rey, que exérce su potestád. En la tercéra parte encárga à los síervos, estén sujétos à sus señóres temporáles en todo tiémpo; no solo à los buenos, y modéstos, que moderadaménte goviérnan, y con justícia; sino es también à los injústos, y tyrános, (quándo Dios los toléra) por evitár el escándalo, que puéda seguírse de el rebelión de los súbditos: lo que es grácia, ò virtúd de obediéncia en ellos, y amór de aquél, que assí lo mánda, que es Chrísto: el mísmo que los remunerará à el fin de la vida, haciéndolos partícipes de la glória de su Resurrección. En ésta Epístola se enséña

à

Digitized by Google

à los del Cléro à tenér ſujeción, y humildád, portándoſe como obediéntes, aun con los Segláres, de cúya juriſdición ſon exémptos; pórque aunque no ſean de *jure* obligádos à obedecér las poteſtádes Segláres, es voluntád de Dios, les hágan el bién de moſtrárſe obediéntes à honór de Dios, que los ha conſtituído en tan álto grádo, y para no dár ocaſión de que háblen mal los imprudéntes, è ignorántes Segláres: ſin que por eſto déxen de tenér la libertád ſanta para la corrección Eccleſiáſtica, quándo es conveniénte; y para reſiſtír, y no eſcondér ſu dictámen, quándo lo píde la neceſsidád, como Miníſtros de Dios, por defendér ſu honór. Póne óy éſta Epíſtola la Igléſia, para enſeñárnos à caminár à nuéſtra Pátria, haciéndo à el míſmo tiémpo nuéſtro viáge de humildád, y obediéncia. Y concuérda con el Intróito; pórque empezándo à experimen-

mentár el júbilo, ò verdadéra alegría de el espíritu, se hace insípido, y aborrecíble todo deléyte de el Múndo, y de la Cárne. (4)

EN VEZ DE EL GRADUAL.

ECLESIASTICO.

Expl. Se pónen las Allelúias con el Vérso de el Psalmo 110. en dónde dice David: Embió Dios la Redención à su Puéblo. Y las palábras de San Lúcas à el cap. 24. en dónde díce: convenía padecíésse Chrísto, y que resucitássse de éntre los muértos, pa-

SEGLAR.

Práct. Dén, Señór, los Ciélos, y la tiérra alábanzas à tu dignación, pues te hicíste nuéstro Redentór, y précio de nuéstra redención: dándote en el sér humáno, que de la immaculáda Vírgen tomáste, à los torméntos, è ignomió-

(4) Dur. in hac Dom.

Digitized by Google

para aſsí entrár en ſu Glória. El qual Vérſo corréſpónde à el Intróito, como en voz de júbilo de avérnos embiádo Dios nuéſtra Redención: y por enſeñárnos, que para exémplo nuéſtro convíno el que aſsí padecièſſe, reſucitáſſe, y entráſſe en ſu Glória, à abrírnos el camíno de gozárla.

„ nióſa muérte de
„ una Cruz.

„ Si aſsí pade-
„ ció el Reden-
„ tór! qué deberá
„ el redimído por
„ ſu amór?

„ Si aſsí convíno
„ no padecièſſe
„ para nuéſtro e-
„ xémplo, y para
„ exaltár ſu hu-
„ manidád à la
„ mayór glória!
„ quánto debé-
„ mos imitár tan-
„ to exémplo, pa-
„ ra participár de
„ ella, como eſpe-
„ rámos?

EL

Digitized by Google

EL EVANGELIO.

El Parroco.

Expl. ES de San Juan à el cap. 16. en dónde dice Chríſto à ſus Diſcípulos, el tiémpo bréve de penalidád, y padecér en éſte múndo de ſus ſiérvos: Que de alli à poco no lo verían; pero que el no vérlo ſería también córto eſpácio, y deſpués bolverían à gozár de ſu preséncia: y que íba à ſu Padre Etérno. Los Apóſtoles unos à otros ſe decían: qué es eſto, que nos quiére decír, de que deſpués de un córto eſpácio no lo verémos? y ſegunda vez: que deſpués de póco tiémpo lo verémos, pórque vá à ſu Padre? Aſsí ſe preguntában, è ignorában lo que decía. Conociéndo Jeſus, querían preguntárle, les aſſeguró, que quándo llorarían ellos, el mundo ſe alegraría; pero que ſu triſtéza ſe conver-

vertiría en gózo. Púso el exémplo de la mugér, que se entristéce à el tiémpo de el párto, y despues se regocíja de el felíz frúto, sin acordárse de la penalidád, y dolór, que, para dárlo à luz, la ha costádo: Que ellos aora estában tristes, que otra vez los vería, y se alegraría su corazón, y su gózo sería permanénte, sin que algúno pudiésse quitárselo. Estos tres tiémpos mas conformes à la létra, son: El priméro, el póco tiémpo que avría désde que díxo Chrísto à sus Apóstoles éstas palábras, (que fué en el Sermón, que despues de la última Céna les hízo, aviéndose levantádo de la mésa) (1) hasta su muérte, y sepultúra: en que no lo verían, hasta que resucitádo se les manifestáse. El segundo, el de los quarénta dias hasta su Ascensión à el Ciélo: en el que lo verían estos, y sus Discípulos, no solo con la exte-

(1) Hier. Nat. in hac Dom.

Digitized by Google

riór víſta, ſino es también con la interiór de la fé. Cumplído éſte tiémpo, no lo verían con la exteriór víſta en éſte múndo, haſta el dia de el Juício, que empezaría el tiémpo etérno de el gózo. Y como no entendiéron los Apóſtoles, les explicó Chriſto ſu auséncia, por la triſtéza de ellos, y alegría de el múndo: Su preséncia, por la luz, y ſu gózo; à el que ſe ſiguen las tiniéblas en el múndo, y ſu llánto. También en éſte Evangélio ſe hacen manifiéſtos tres tiémpos. El priméro, el bréve de éſta vida: que es el que ſe conſidéra de la ſexta Edád; y por conſiguiénte de dolór, llánto, y penalidád; à el módo de la ſexta Féria de la Paſſión de nuéſtro Redentór, que debémos tenér preſénte para tolerár las aflicciónes, y trabájos por amór de el que en ella tanto padeció; quándo la multitúd de los mundános ſe alégra en las delícias, riquézas, y ho-

Digitized by Google

honóres de ésta vida. En éste tiémpo, paréce, no vén favoráble à Jesus los Jústos, à quiénes hace partícipes de las múchas tribulaciónes. (2) El otro córto tiémpo es el de la séptima Edád: en que se entiénde el que áy désde que las Almas santas salen de los cuérpos, y empiézan à gozár la glória de la visión de Chríssto en el Ciélo, hasta la resurección de sus cuérpos: y como estos quedáron en la corrupción, por éste tiémpo se entiénde algún módo de tristéza, (aunque èsta no cábe en Alma gloriósa) hasta dicho tiémpo de su resurección: en que se entiénde la octáva Edád, en dónde conseguirán el lléno gózo de la perfécta Bienaventuránza de cuérpo, y Alma, el qual será etérno, y nádie se lo podrá quitár eternaménte: olvidándo, como la mugér con el felíz frúto, que vé à sus ojos, los dolóres, y congó-

(2) Daroc. in hac.

Digitized by Google

jas de el párto: eſto es, las contradiciónes, lás triſtézas, y angúſtias de las perſecuciónes, y máles, que padeciéron, quándo vivían en el múndo; y aquél módo de triſtéza, en que nos paréce, quedaría el cuérpo déſde la ſeparación, que hízo la muérte, haſta la reunión de la reſurrección, con que quedarán uno, y otro confirmádos en la Bienaventuránza. Eſte Evangélio lo póne la Igléſia, confórme à el fin expreſsádo en éſte dia, pues él míſmo manifiéſta el gózo, y perénne júbilo, que eſperámos en la glória de la Reſurrección; paſsádas las triſtézas de las penalidádes de éſte deſtiérro, y las angúſtias de la muérte, que es el párto, que à todos aſsúſta: de el que ſaliéndo con felicidád, viéndonos à la luz de el dia de la Divinidád, ſe nos avrá olvidádo todo lo padecído.

Digitized by Google

EL PRELADO.

HOMILIA SOBRE EL Evangélio de laDominíca III. después de Resurección.

Múndus áutem gaudébit : vos verò contristabímini , sed tristítia vestra vertétur in gáudium. Joan. cap. 16.

OY, amádos mios, si atendémos, como es debído, à la altísima Doctrína que enciérra el Evangélio, debémos entendér, que el tiémpo de ésta vida, en que no vémos à nuéstro Salvadór, es el de la tentación, y tribulación, que es bréve ; pórque à él se sigue el de los consuélos, en dónde lo hallámos : y aunque éstos sean también bréves, y altérnen, mezclándo nóches de las tribulaciónes; unos, y otros son brevísimo tiémpo ; quándo es tan bréve todo, que apénas se puéde llamàr

Digitized by Google

tiémpo duráble. A un púnto redúce el Líbro de Jób la duración de todo el gózo, que consiga el hypócrita.(1) Y toda la adversidád de nuéstra vida es un moménto, quándo à ella se sigue el indecíble, y etérno gózo de la visión Beatífica. Sufrirá hasta su tiémpo el paciénte, díxo el Eclesiástico; pero se le bolverá su tristéza en gózo, y alegría, que ningúno se la podrá quitár eternaménte. (2) Es verdád, dice San Agustín, que el poco tiémpo de el padecér en ésta vida, pórque aún nos dúra, nos paréce dilatádo; pero à el fin de el hallarémos fué brevísimo. Es bréve, y nosótros lo confesámos, quándo cada dia decímos: Como se pássa el tiémpo! Quien dixéra, avían passádo ya désde aquél tiémpo à éste, diez, ò veinte años! Paréce, que fué ayér! Todo esto decímos, y diciéndolo, nos admirámos; pero qué po-

(1) Job 20. (2) Eccl. 1.

Digitized by Google

poco nos aprovechámos, para convertír en dias etérnos los momentáneos! quándo mil años, reſpécto de la eternidád, ſon como el dia de ayér, que paſsó: Quándo nuéſtra vida es un vapór, que ſe deshace: (3) Quándo ſe aſeméja à las pómpas, que hace en los chárcos la llúvia: las que fórman como una República de grandes, y pequéñas, ſirviéndo el ſeñoreárſe las mayóres, de que quánto mas ſe ensánchan, por engrandecérſe, mas préſto ſe deſaparézcan; formándoſe otras, que ſubſtitúyen de inſtánte en inſtánte, por las que ſe deshacen; ſin quedár en breve, ráſtro, ni ſeñal de las que antes fuéron.

Es mas el camíno de nuéſtra vida, que el de una Ave, que vuéla ſin dexár séña en el viénto? Una Náve, que ſi hace ruído à el rompér las aguas, ſi ſe déxa vér ufána ſobre

(3) Jac. cap. 4.

Digitized by Google

ellas, aún no se ha desparecído de la vísta, quándo ni se halla la sénda, ni su vestígio? Luego de qué servirá la glória transitória, que en el mísmo instánte en que es, déxa de ser, siéndo una glória instantánea? De la adversidád, de el llánto, y de el trabájo de los Santos, de esto sí, que ha quedádo etérna memória. Estos sí, que se eternízan para el prémio. Pues quien amará la prosperidád mundána? Ni quien temerá la adversidád transitória? En los tiémpos de Adán, que vivió novecientos y treinta años, y en los de Seth, que viviò novecientos y doce, y Mathusalén, que vivió novecientos y sesenta y nueve; y en otros, no fuéra de admirár, amássen los hombres la vida, juzgándo podrían vivír ochocientos, ò novecientos años; ni que cubriéssen su desconfiánza en Dios con la apariéncia de no quedár por tantos años en suma miséria; pero quán-

quándo tantos años ha, que hallámos ſon los mas pocos los que páſſan de ſeſénta años: y eſtos déſde entónces entran en enfermedád, y en declinación à la tiérra, que paréce los tíra hácia à sí, ò que ſu cuérpo ſe cáe de ſu péſo à el céntro; pues para que ſe ſoſténga neceſsíta de puntáles, de baſtón, ù de mulétas: no ay razón para amár la proſperidád preſénte, aventurándo la etérna. Quándo todos los trabájos de el múndo no ſon condígnos à la futúra glória, que nos eſpéra: (4) Quándo el tiémpo de la vida mas lárga, aunque fuéſſe de ciento y veinte años, y aunque fuéſſe de mil, y toda la felicidád de el múndo, en comparación de la etérna Glória, no es, ni como una pequéña góta de agua, reſpécto de todo el Mar. Quándo tódos los torméntos, angúſtias, y aflicciónes, que han padecído los mortáles,

(4) Rom. cap. 8.

Digitized by Google

les, déſde que pecó Adán nuéſtro Padre, haſta óy, en el múndo, y los que haſta el fin de él padecerán los que vívan, no ſon como una aréna, reſpécto de las innumerábles, que contiéne Mar, y Tiérra; pórque todas éſtas, à fuérza de años, y tiémpo, pudiéran contárſe, aunque cada dia ſe numeráſſe una ſola aréna, pues llegára à tenér fin; y los años de el padecér en la eternidád, deſpués, que à éſta cuénta ſe huviéſſe dádo fin, empezarán de nuévo, y ſerán ſiémpre los torméntos ſin fin.

Por eſſo de los miſerábles condenádos, díce el Líbro de la Sabiduría, que profiéren con vóces lamentábles: Paſsáron tódas aquéllas cóſas: eſto es, las que los deleytáron, las que tuviéron por bienes en el múndo: Paſsáron, dícen, cómo sómbra: Nosótros (buélven à decír) nacímos, y à el púnto dexámos de ſer. (5) Y ſién-

(5) Sap. 5.

siéndo así, que de estos, unos viviéron sesenta, y ochenta, y mas años: y otros, como los de la priméra edád del Múndo, seteciéntos, ochociéntos, y mas años, aóra claman, y suspíran, que à el púnto, que naciéron, dexáron de ser; porque tódo lo que viviéron, fué como un ser, y no ser: como un nacér, y morír: fué un punto respécto de la eternidád, que si túvo princípio, no tendrá jamás fin. Luégo, amádos mios, inferíd, quán conveniénte es por el poco tiémpo de ésta vída contristárnos en várias tentaciónes, como díce el Apóstol San Pedro, para que resistiéndolas con valór, consigámos el triúnfo en eternidád de gózo, y nos librémos de el padecér etérno. (6) Quien avrá, que no elíja la tristéza en la vida presénte por el gózo futúro? Quien, que entiénda es ésta vída válle de miserias, por dón-

(6) 1. Petr. 1.

Digitized by Google

dónde debémos paſsár à la Patria de etérnas delícias, no llorará lo póco que llorámos? Quien no ſe atreverá à bebér una gota amárga, que ſon tódas nuéſtras adverſidádes, por el abíſmo de Glória? Y quien ſerá tan lóco, que quiéra por una gota de alegría un abíſmo de dolór, y de amargúra? Si el Sábio reputó à la ríſa errór, y à el gózo le díxo, que en vano quería engañárlo: (7) ſi él míſmo díce, que el corazón de los Sábios eſtá en la triſtéza; y el de los nécios en la alegría: (8) deberán elegírla tódos antes, que à el gózo? queriéndo mas ſer Sabios, que llóran, que lócos alégres.

Ha de ſer la matéria de nuéſtro llanto la que movió à Chríſto à las lágrimas, viéndo la Ciudád de Jeruſalén, quando díxo: Si conociéras, y tu lloráras! Como que ſi co-

no-

(7) Eccl.2. (8) Eccl.7.

Digitized by Google

nociéran ſus habitadóres lo que motivába ſu Divíno ſentimiénto, también lloráran amargaménte. Eran eſtos motívos los de ſu perdición, è injúrias de Dios. Aſsí ſon matéria, porque debémos llorár los pecádos, que inceſſantemènte ſe cométen: los olvídos de Dios, y ſus deſprècios: lo que ſe abandónan à sí míſmos los pecadóres, menoſpreciándo el temór de el etérno amargór, y el gózo de la etérna Glória: lo que ſe diláta éſta vída de tantas miſerias, para llegár à vér à Dios. Aſsí los Júſtos, y Almas, que quiéren ſu etérno bien, ſaben, que ſon tódos los dias de el múndo una vigília, que ſe acába, de una etérna fieſta: y que aſsí no ſerá múcho, ayúnen à los deleytes de el múndo, ni que ſe abſténgan de tódo lo vedádo por la Santa Ley, ni que ſe mortifiquen, y óren à Dios, por entrár à celebrár la fieſta de la Glória, que dúra tódo

do el dia de la eternidád ſin fin.

Pero, amádos mios, entendereis, os quiéro reducír, à que el tiempo, que viváis en el múndo, no ceſſeis de llorár, ni de eſtár tríſtes, para commutár vuéſtro lúto de un día por el veſtído de oro de ſiempre? No fuera múcho: Que ya huvo un San Luis Beltrán, que tóda ſu vída fué llorár ſin ceſsár. No fuéra eſtráño priváros de la ríſa, y de la chánza: quando de la Sabiduría de el Padre encarnáda, díce San Bernárdo, que ſi ſe lee lloró Chríſto ſobre Lázaro, y ſobre la Ciudád, y que paſsó enteras las nóches en oración: no ſe lee huvieſſe reído, ni usádo la menór jocoſidád jamás. Pero no quiéro entendáis, que aúnque es un amargór ſaludáble el de la ſanta triſtéza, os conſtituirá en una vída áuſtera, è impertinénte à el tráto de las gentes, ſin la menór alegría en vosótros. No es eſto: es una

Digitized by Google

una triſtéza la ſanta triſtéza, que en ſí inclúye el gózo: es úna nóche, en que os amanéce el día: y à la tribulación, y tentación, ſe ſígue la conſolación. Tráeme, Señór, à tí, decía la Eſpóſa, y correrémos en el ſuavíſsimo olór de tus precióſos arómas. (9) Y explíca San Bernárdo, que nos lléva Dios trás ſí, quándo nos exercíta con las tribulaciónes, y tentaciónes: y es, que agitádos de éſtas, vamos à Dios, para que nos defienda: à las que ſe ſígue correr à ſu Mageſtád, à buſcár en él ſolo los conſuélos, è inſpiraciónes, con que nos viſíta, los que como ſuáves arómas nos confortan: y entónces reſpirámos. Aſsí es poco el tiémpo en que no vémos à nuéſtro Salvadór: eſto es, en que no lo ſentímos, y en que nos paréce nos ha dexádo; pero deſpués es poco el tiempo, quándo lo ſentímos, teniéndolo preſén-

(9) Cant. 1.

Digitized by Google

sénte. Y aſsí vá alternándo con ſu día la nóche de ſu auſencia.

Pero, ò dia de los que llóran! O dia de los que el múndo tiéne por tríſtes, y por nóche en la que víven! Porque ciérran los ojos à ſus profanidádes, y ſus ſentídos à los Teatros, y objétos deleytábles, los repútan por necios, è inſensátos. Mas ſi ellos viéran el verdadéro día, en que víven, llamarían à los días alégres de el múndo nóche obſcúra: y à la nóche de eſtos, amanecér de el hermóſo, y glorióſo día de la Eternidád. Si ellos vieran, que los Júſtos, que les parece víven vída tríſte, dilátan en tanto ſu eſpíritu por tódos los ámbitos de la tiérra, hallándo à ſu Criadór en la variedád hermóſa de criatúras, haciendo de tódas eſcála, por dónde súbe ſu conſideración à mas, y mas amárlo! Entónces reputarían ſu ríſa dolór, y ſu gózo de el múndo engáño. Si ellos vieran, que

à

Digitized by Google

à el levantárse por la mañana, dice cada úno de estos con la Espósa: Desde el amanecér, que me levánto, buscaré à mi Espóso: lo buscaré, y rodeándo la Ciudád, bolveré à buscár por las calles, y plazas à el que áma mi Alma.(10) Porque en las diligencias de mi ocupación, ù de mi empleo, ò sea en las calles, ò sea en las plazas, ò sea al redór de la Ciudád, no trataré con persóna, en quien no búsque en ella à el Señór, por quien víve, por quien se muéve, y por quien habla, que es Dios, y el Amado de mi Alma: Entónces sí, que juzgarían los mundános sus ocupaciónes péssimas, sin sentír en ellas à su Criadór, y sin el mérito de aquéllos en su vigiláncia. Si ellos vieran, que si se entregan à el descanso en la nóche, dícen: En mi lécho buscaré à el que áma mi Alma: Si les ofenden los hómbres, ponen

(10) Cant. 3.

Digitized by Google

ſu corazón en Dios, y por ellos ruegan: Si los perſíguen, hállan ſu refúgio en el Altíſsimo: y que aſsí en todas las cóſas lo búſcan, para lográr en tódo ſu preſencia: Entónces no tendrían à eſto, que es no reſpondér con impropérios: no convenír en las chanzas: no aplaudír ſus locúras: y no celebrár ſus vánas diſcreciónes, à inſenſatéz, ni à triſtéza. Si ellos vieran, que eſtándo en la converſación, ù en la visíta, elevan ſus Almas à Dios ſobre todo lo que en la tiérra puede deleytárlos, diciéndole cada úno con Davíd: Rehusó de conſolárſe mi Alma, con lo que à los mundános conſuéla: porque no quiéren incurrír en la maldición, que nuéſtro Salvadór hechó por San Lucas, à los que ſe tóman ſus conſuélos en el múndo, (11) no queriéndo guſtár de manjár maldíto; juzgarían, eran verdadéros Sábios:

(11) Luc. 6.

Digitized by Google

bios: y que la diſcreción de los pecadòres es ignoráncia, ſu chíſte embúſte, y ſus apláuſos deſvanecimiénto.

Pero, ò! ſi vieran, quántas veces, eſtos que tiénen por meláncolicos, y aún por nécios, ſupéran las diſtáncias, alexándoſe de los míſmos con quienes eſtán, penetrándo con ſu penſamiénto las puértas de los Sagrários de las Igléſias mas cercánas, ò mas diſtántes, y que alli déntro ſolos con ſu vívo Redentór, y Salvadór Sacramentádo, entre el ſinnúmero de Angeles, que le aſsíſten, ſe quiéren deshacér en sí, por tranſformárſe en él. Entónces entenderían, quánto mayór, y quan delicióſo es el dia de los que víven vida eſpirituál, que el de los que víven de lo que veen los ojos; ò ſolo ésta vída materiál, usáda de los ſentídos. Si ellos, finalménte, quándo los veen mas penſatívos, viéran, que ſuélen

dár repetídos vuélos con ſu eſpíritu: ya, para humillárſe ante el Tróno de la Trinidád Beatíſsima: ya, abatiéndoſe déſde alli à el Abíſmo, como que no merécen llegár à aquél altíſſimo lugár, aún con la conſideración: ſi los viéran humíldes, y amoróſos ſaludár la ſuma Eſséncia Diviína, y Trinidád de Perſónas: glorificándo à el Padre, pórque los crió: à el Hijo, pórque los redimió: y à el Eſpíritu Santo, pórque los ſantificó. Y que encendiéndo alli mas ſu fé, y abrasándoſe en caridád, páſſan à el Tróno de la Emperatríz de la Glória, deteniéndoſe con terníſsimo amór, y confiánza: que córren deſpués por el Córo de los Angeles, por el de los Apóſtoles, por el de los Patriárcas, por el de las Vírgenes, Confeſſóres, y demás ſinnúmero de Bienaventurádos, deteniéndoſe en cada Córo, pidiéndoles ſu interceſſión, y à cada uno, que le alcánce

el

el eſpeciál dón en que reſplandeció. O! como embidiarían éſte dia de el que júzgan víve de nóche! Como ſus lágrimas, por ſu interiór gózo! Y como el oro de ſu caridád, en vez de el lódo, y de la vanidád! Eſtos sí, que en éſte Válle de tiniéblas hallan vivír con la luz de el etérno dia, que es el Cordéro, que alúmbra la Ciudád de Dios. Eſtos probándo ſu fé, por ſi en ella hallan à Chríſto, como exórta el Apóſtol, veen ſu dia, que tanto deſeó vér Abrahán. Eſte es el que conſiguen los que víven vida eſpirituál tratándo à Chríſto, juntándoſe con Chríſto en la tiérra, que no alcanzó el Padre de los creyéntes. Por éſte ſe expláyan los que llama el Múndo encogídos: por éſte víven ſobre todo lo corruptíble; y ſe alégran muchos, que eſtán tenídos por Mogigátos, Gazmóños, y Cazúrros. Eſte es el gózo de los que llóran, que empiézan en ésta vida, y

ningúno podrá quitárselo; pórque llegarán à eſtablecérlo en la Glória, que nos ganó Jeſu Chríſto: que con el Padre, y el Eſpíritu Santo víve, y reyna por los síglos de los síglos. Amén.

CREDO, &c.

A EL OFERTORIO.

ECLESIASTICO.

Expl. Es de el Pſal. 145. y una acción de grácias de el Puéblo Fiél por la proméſſa de la glória venidéra, que ſe nos ha hécho en el Evangélio: (1) por lo que de todo corazón alabámos à Dios, eſpe-

(1) Daroc. in hac.

SEGLAR.

Práct. Bendíce, „y alába, Alma „mia, de todo co„razón à el Se„ñór, todo el ti„émpo bréve de „ésta vida: tú, „que eſpéras a„labárlo, y ben„decírlo en cuér„po, y Alma en „el etérno dia de là

perándo alabárlo eternaménte en la etérna vida: el que concuérda con el fin antes expreſsádo de la Igléſia, y con la diſpoſición de el Oficio de éſte dia.

„ la Bienaventu-
„ ránza.
„ Entónces, Se-
„ ñór, te cantaré
„ con perfección
„ dígnos cánti-
„ cos. Quándo ſe-
„ ré perféćto, ſin
„ pelígro de im-
„ perfección por
„ lo cadúco, y defectíble de éſta
„ mortalidád.

NOTA. *Se vá à la Práctica de el Ofertório de la Hóſtia en la Miſſa Rezáda, haſta la Comunión, que eſtá à el fin de éſte Tómo.*

LA COMUNION.

ECLESIASTICO.

Expl. Es de el Evangélio, en dónde Chríſto prométe la Reſurección

SEGLAR.

Práct. Deſeámos, Señor, ſe-
„ an etérnas nu-
„ éſtras alabánzas

Digitized by Google

ción de los muértos; por la que los Santos en la Glória verán à Chríſto, deſpués de éſte poco tiémpo, que nos réſta de la ſexta Edád. El que ſe repíte aquí con gózo; para mas afianzár la eſperánza de la futúra glória.

„con nuéſtro ma-
„yór regocíjo,
„por el ſegúro de
„nuéſtra eſperán
„za en la pro-
„méſſa, que nos
„has hécho de
„vérte à la Diéſ-
„tra de tu Etér-
„no Padre; pues
„acertándo à paſ-
„sár en tu grácia
„el poco tiémpo
„de ésta mortál
„triſtéza, nos ha de ſacár à tu etér-
„no gózo.

EN LA ORACION DESPUES de la Comunión.

Eclesiastico.

Expl. LA adápta la Iglésia à los Fiéles por la Sagráda Comunión que han recibído; (2) para los

(2) Idem.

Digitized by Google

los que píde, que por la virtúd de la Eucariſtía recibída, les dé el eſpirituál aliménto de las virtúdes, y grácias ſignificádas en las Eſpécies Eucaríſticas.

DOMINICA IV.

DESPUES DE PASQUA de Reſurección.

EXPLICACION DE EL PARROCO de la diſpoſición de el Oficio de éſta Dominica IV. deſpues de Páſqua de Reſurección.

El Parroco.

Expl. EN la quarta Dominíca empiéza la Míſſa; *Cantâte*: y denóta ſu Oficio, que los bautizádos combídan ſegúnda vez à las alabánzas de Dios à los convertídos à ſu Fé; y hacen mención de la Beatíſsima Trinidád: de el Padre, por los milágros, y maravíllas de ſu podér:

dér: de el Hijo, por la Juſtícia: y de el Eſpíritu Santo, por quien creyéron, cúya Fé recibiéron las quatro partes de el Mundo; y por tanto ſon quatro las Allelúias.

Los Griégos llamában à éſta ſemána, *la Semána médiа à Pentecóſtes*: eſto es, la ſemána, que parte los cinquenta dias deſpués de Páſqua, haſta Pentecóſtes: en la quál combída la Igléſia à todos los infantes à las demonſtraciónes de gózo ſanto, que la grácia cáuſa en una conciéncia tranquíla. Combída à todos los Gentíles à celebrár las obras de la grácia en la vocación à la Fé, à que los llamó, ſacándolos de las tiniéblas de el Paganíſmo. Por éſta vocación à la Fé hacen un Puéblo en la Igléſia los Judíos, y los Gentíles, à quiénes combída, dén à el Salvadór los mas ſolémnes cánticos: ſiéndo el fin de la Igléſia continuár (con eſte nuévo motívo de el beneficio de la

la vocación de los dos Puéblos à ſu unidád) renovándo el gózo eſpirituál, que es efécto de la Reſurección de nuéſtro Salvadór; y encendiéndo el fervór en los Fiéles para ſu agradecimiénto.

En éſta Dominica, con ocaſión de el gózo de la Reſurección, ſe celébra el CAPITULO de los Religióſos: Y como en la Dominica antecedénte *ſe celebrába el SYNODO por los Obiſpos, y el Cléro*, y en ella ſe leyó de el Apocalypſis: en éſta ſe lee la Epíſtola Católica de Santiágo, en dónde nos enſeña la nuéva vída eſpirituál. *Celébran las Religiónes ſus Capítulos*, para reformár, y componér tódo lo perteneciénte à la vída religióſa. Y como en la Dominica deſpués de Epiphanía ſe leían las Epíſtolas de San Pablo, en que predicába la Fé de la Encarnación de Chríſto, atendiéndo à mejorár las coſtúmbres de los Fiéles: Aſsí deſpués de la Reſurección

ción ſe han leído los Héchos de los Apóſtoles, el Apocalypſis, y las Epíſtolas Canónicas, en que ſe predíca la Reſurección de Chríſto, y la que por el míſmo Jeſu Chríſto eſperámos nosótros. Y como eſtos dos tiémpos díchos ſe entiénden ſer de nuéſtra VISITACION, es conveniénte ponér las Hiſtórias de el Nuévo Teſtaménto; à el modo, que en el tiémpo de nuéſtra PREVARICACION ſe leyéron las de el Viéjo; y en el de nuéſtra REVOCACION las antíguas Profecías: porque lo que los Patriárcas, y Profétas creyéron, figuráron, y predixéron, que avía de ſucedér, es lo míſmo, que los Apóſtoles, y Evangelíſtas predicáron, y ha ſucedído, y tódo ſe ha cumplído.

)(✠)(

XE-

EXPLICACION DE EL PARROCO para la asistência de los Fiéles à la MISSA Cantáda de la Dominica IV. después de Páscua: y afectos prácticos de el Seglár.

A EL INTROITO.

ECLESIASTICO.

Expl. Es de el Psálmo 97. y cántico de alabánzas, que dában los Judíos en acción de grácias, (ù de la libertád de su Puéblo de la cautividád de Egypto, ù de la de Babilónia, ù de otra qualquiéra calamidád) es en el que el Profeta Rey designó en

SEGLAR.

Práct. No cesémos de cantár „ déſde la tiérra, „ à honór, y glória de nuéstro „ Salvadór, nuévos cánticos: „ porque ha hécho por nosótros tantas maravíllas; y espérámos llegár à „ participár de su „ Glória en el „ Ciélo.

El

en figúra de estos triúnfos la resurrección de los hómbres por Jesu Chrísto. (1) La que se vé cumplída en la Glória de los Santos de la octáva edád, que mutuamente se combídan, y excítan à las alabánzas de Dios, por las admirábles obras, que con ellos ha hécho, por su Hijo Jesu Chrísto. De las que cuénta S. Bernárdo tres en la Encarnación. La primera, que María Santísi-

„ El Señór ha „ hécho vér la fi- „ delidád de sus „ promésas ante „ tódas las Naci- „ ónes: en el po- „ dér de sus mi- „ lágros: en la „ misericórdia de „ sus beneficios: „ y como ántes „ libró à su Pué- „ blo de las cau- „ tividádes, que „ padeció; aóra „ con su Pasión, „ Muérte, y Re- „ surrección nués- „ tro Redentór „ Jesus nos ha li- „ brádo de la mu- „ érte, y de la „ cautividád de el

(1) Daroc. in hac Dom.

Digitized by Google

sima fuésse Madre, y Vírgen. La ségunda, que Dios se hiciésse Hómbre. Y la tercéra, que esto lo pudiésse creer el mísmo hombre. (2) Sígue el Profeta diciéndo, que ante los Gentíles reveló Dios su Justícia: en ésta se entiénde su mísmo Hijo.

„ el pecádo.
„ Esperámos,
„ Señór, permaneciéndo en tu
„ grácia, ser partícipes de el
„ etérno gózo de
„ su victória.
„ Confesámos
„ el Podér de tu
„ Brázo, y que
„ nos salváste para tí con tu
„ mísma Diéstra.

Sígue el Vérso, en que atribúye à la Omnipoténcia de Dios tóda la Glória de sus Santos: con la qual salvó para sí su Puéblo por médio de su Diéstra: en que se entiénde su mísmo Híjo Jesu Chrísto. Se han dícho antes quátro Allelúias, para significár los quátro dótes de Glória, que

(2) Durand. cap. 100.

Digitized by Google

que gózan los Bienaventurádos. Este Introito se puéde entendér demás de lo dícho arríba, como que es voz de el Preládo en el Capítulo, en dónde exórta à los Religiósos, à que dén las debídas grácias à Dios por tódos los beneficios espirituáles, que han recibído. (3)

A LA ORACION.

Eclesiastico.

Expl. EN la que píde la Iglésia à Dios, que, como por la Fé ha adunádo las voluntádes de los dos Puéblos Gentílico, y Judáyco, haciéndo, que en una Santa Iglésia vívan unídos los entendimiéntos de tódos los Fiéles: dé à sus Puéblos, àmen lo que mánda, y deséen lo que prométe; para que entre las mundánas variedádes estén fixos nuéstros corazónes, dónde son

(3) Daroc. ibidem.

Digitized by Google

ſon verdadéros los gózos. Se aplíca también à los Religióſos en ſus Capítulos, en dónde ſe vee, que à hómbres de tan divérſas Naciónes, liná-ges, y coſtúmbres, los háce de una voluntád en la Religión: para los quales píde la grácia de Dios, con que de preſénte, no ſolo deſeen, ſí también ámen cumplír ſus mandátos, y ardienteménte los biénes etérnos.

A LA EPISTOLA.

ECLESIASTICO.

Expl. Es de Santiágo Apóſtol, capit. 1. en dónde manifiéſta en ſu primera párte la liberalidád de Dios, de quien viéne tódo bien de los temporáles,

SEGLAR.

Práct. O gránde „ Padre de las „ Lúces! Conóz-„ co, que tódo „ nuéſtro bien ha „ baxádo de tí.

„ De tí procé-„ den los biénes „ de cuérpo, y Al-

Digitized by Google

les, y tódo dón perfecto, que son los espirituáles, (4) como de nuéstro Dios, y Padre de las Lúces, de quien báxa la luz corporál, y espirituál: el que no cessará, por no ser mudáble su voluntád, ni podér alterárse en véces su ciéncia, con sómbra alguna: lo que háce, no por nuéstros méritos, sino es porque quíso de grácia engendrár nos espiritualménte en el sér de híjos suyos, por

ma, y tódas las facultádes. De tí nos víno es excelentísimo dón de ser regenerádos en Chríssto à el sér de la Grácia, è hijos suyos. Tu, Señór, has querído, y quiéres seámos cáda uno algún príncipio de criatúras tuyas, edificádas de nuéstro santo exémplo en nuéstra vída, y costúmbres: vínos éndo nuéstra modéstia en las palábras: nuéstra

(4) Daroc. in hac Dom.

Digitized by Google

por la palábra de su verdád, que es la de los Apóstoles, y Evangelístas, para ser nuévas criatúras enChríſto: el míſmo que nos hízo híjos ſuyos. En la ſegúnda nos enséña lo que debémos hacér para agradár à Dios; ſiéndo prómptos para oír ſus mandátos, y tárdos à hablár. En eſto enséña la modéſtia. Díce, ſeámos tárdos à la íra, no buſcándo la vengánza à el púnto, ſino aguardándo con paciéncia;

„ tra manſedúm-
„ bre, y pacién-
„ cia, para no ay-
„ rárnos con fa-
„ cilidád: y que
„ arrojámos tóda
„ inmundícia, y
„ quánto el mún-
„ do abúnda de
„ malícia.

„ Dános, Se-
„ ñór, ſeámos co-
„ nocídos por hí-
„ jos de tus Man-
„ dátos, por la
„ obediéncia, y
„ que apartémos
„ de nosótros tó-
„ dos los impedi-
„ méntos de éſta
„ eſpirituál rege-
„ neración, como
„ ſon: la loqua-
„ cidád, la ira-

por-

Digitized by Google

porque la íra de el robústo no obra la justicia: esto es, no obra la virtúd; antes bien túrba la razón, y tóda récta acción. En la tercéra exórta, manifiéften los Fiéles las Virtúdes de Humildád, Obediéncia, Modéftia, y Siléncio, siéndo princípio, ò exemplár, de que otros vívan como es debído. Inténta arrójen de sí tóda inmundícia, y abundáncia de malícia interiór: como es el ódio, y otros vícios espirituáles; para que con manfedúmbre, y modéftia eftén áptos à recibír los conséjos Evangélicos, que nos guían à la perfección. En la quál Epístola se nos enséña à obsérvár las virtúdes, para conseguír el prémio de la Glória de nuéstra futúra Resurección, que por ella se nos prométe. Y es también una exortación de el

„ cúndia, la ma-
„ lícia, y demás,
„ que combáten
„ contra el espí-
„ ritu.

Pre-

Preládo en el Capítulo de los Religiósos, à que recíban la Doctrína de su Régla, que désde el princípio les diéron para obsérvárla: con la que puéden mas facilménte salvárse por las obras de los conséjos, júntas con la obsérváncia de los precéptos, que los que están implicádos en los negócios de el múndo.

EN VEZ DE EL GRADUAL.

ECLESIASTICO.	SEGLAR.
Expl. Se dícen las Allelúias con el Vérso de el Psalmo 117. en dónde se exprésa, que la Diéstra de el Señór hízo el Podér, y ésta míssma lo exaltó. Concuérda con el Intróito; (5) por-	*Práct.* Alabánzas „ etérnas te dén, „ Señór, tódas las „ Géntes, que re- „ dimísste; porque „ assí quisísste ma- „ nifestár el Po- „ dér, y Virtúd „ de tu Diéstra. „ Déntro de tí, „ Redentór mio, D 3 ef-

(5) Idem.

Digitized by Google

porque alába à Dios de la Virtúd de ſu Glória, contra la muérte de la naturaléza humána: à eſta naturaléza la exaltó por la Glória de ſu Reſurección: tanto en la Naturaléza Divína, de quien es la Virtúd, y Podér; como de la Humána, que deſpués de la muérte reſucitó à una inmortál Glória, con que no ſerá jamás dominada de muérte. Y éſtas ſon las palábras, que añáde la Iglésia, de S. Pablo ad Román. cap. 6.

„ eſtá el infiníto
„ Podér de tu Di-
„ vinidád, que
„ triunfando exal
„ táſte, dándo à
„ conocér tu infi-
„ níta virtúd, re-
„ ſucitándo de
„ entre los muér-
„ tos.

„ Dominaſte à
„ la muérte, que
„ recibíſte en la
„ Humána Natu-
„ raléza; y à éſta
„ eſtablecíſte à la
„ Diéſtra de tu
„ Etérno Padré
„ en inmortál ví-
„ da, y Glória: à
„ quien ſea tóda
„ adoración, y
„ bendición etér-
„ na.

Digitized by Google

A EL EVANGELIO.

El Parroco.

Expl. ES de San Juan à el cap. 16. de las palábras de Chríſto Señór nuéſtro à ſus Diſcípulos en el Cenáculo, deſpués de levantárſe de la méſa, diciéndoles, íba à gozár de la compañía de aquél, que lo embió, que era ſu Padre, à quien íba por médio de la Cruz, y Muérte. Díxo, que ningúno de ellos le preguntába, dónde íba; antes bien, que ſu corazón, por lo que les avía dicho, ſe les avía llenádo de triſtéza; (pórque avían de participár de ſu Cruz, y de las perſecuciónes) mas les aſſeguró, que les convenía ſe auſentáſſe: que ſi aſsi no lo hacía, no vendría à ellos el Eſpíritu Santo: mas que ſubiéndo à los Ciélos, ſe lo embiaría, como coſa, que de el Padre, y de él procéde: Que el míſ-

Digitized by Google

mo Divíno Paráclito, por sí, y por médio de el miniſtério de ellos convencería à los hombres de ſus pecádos, pórque no avían creído en ſu Mageſtád: convencería de ſu juſtificación, pórque partía à gozár el prémio: y ultimaménte convencería de el juício contra las maldádes; pórque ya el Príncipe de los pervérſos, Lucifér, quedába juzgádo, y condenádo à perpétuo deſtiérro. Aún les díxo, tenía múchas coſas que decír, que no convenía manifeſtárles entónces; pero que viniéndo el Divíno Eſpíritu de la Verdád, él los encaminaría, y enſeñaría todas las verdádes. A que añadió el Redentór otras myſterióſas palábras, que contiénen: que el Eſpíritu Santo procéde de el Padre, y de el Hijo: y la perfección con que, mediánte ſu aſsiſténcia, ſe fundaría la Iglésia Católica, deſcubiértas diſtintaménte las ocúltas maravíllas de nuéſ-

tra

Digitized by Google

tra Fé; pues à el módo que ningúno habla por sí míſmo, ſino es de lo que ha oído, aſsí el Divíno Eſpíritu les anunciaría de coſas, que avían de ſucedér en los tiémpos futúros, y clarificaría à ſu Mageſtád; pórque les manifeſtaría quanto huviéſſe recibído de ſu perſóna; pórque todo lo que tiéne el Padre en ſu Divinidád, es también de el Hijo: y por eſſo dice, que de el Padre, y de sí procéde el Eſpíritu Santo, como nos enséña la Iglésia. Eſte Evangélio ſe póne en éſte dia de ésta Dominíca quarta, que média entre Páſqua, y Pentecóſtes, acercándoſe à la Aſcenſión; pórque hace mención de una, y otra feſtividád. (1) De la Aſcenſión, diciéndo: vá à aquél que lo embió. Y de Pentecóſtes, en dónde dice, embiará ſu Divíno Eſpíritu: el que, viniéndo, arguirá à el Múndo, &c. Por lo que ſe póne antes

(1) Durand. cap. 100. n. 3.

Digitized by Google

tes de éſtas dos feſtividádes, como ſi nos halláſſemos en el tiémpo que aconteciéron aquéllos Divínos Myſtérios, para dirigír nuéſtra eſperánza à Dios, conforme à la exortación, que en éſte tiémpo nos hace el Apóſtol de levantár nuéſtra Alma à el Ciélo, dónde eſtá Chríſto à la Diéſtra de ſu Padre; preparándonos à las venidéras fiéſtas, purgándonos de todo vício, quedándo áptos à recibír los Dónes de el Eſpíritu Santo, y à ſer iluſtrádos à cérca de la verdád de la vida, y de la juſtícia. (2) En lo que concuérda éſte Evangélio con la Epíſtola, ſegún lo que en ella quéda dicho en ſu priméra parte, en quánto à el júbilo de ſubír Chríſto à ſu Padre, de quien nos viéne todo Dón, para que de él, y de el Hijo deſciénda el Eſpíritu Santo en ſus Dónes ſobre noſótros. La expoſición de éſte Evangélio ſe adáp-

(2) Daroc. ibid.

Digitized by Google

adápta à el Capítulo de los Religiósos, en quánto por médio de ellos se hará la purgación de el múndo, antes de la Resurección generál de los muértos. (3)

EL PRELADO.

HOMILIA SOBRE EL Evangélio de la Dominíca IV. despúes de Resurección.

Expedit vobis, ut ego vadam: Si enim non abiero, Paráclitus non véniet ad vos. Joan. 16. in cap.

ANunciándo Chrísto, Señór nuéstro, à sus Discípulos su Ascensión à los Ciélos, y la tristéza de que se llenaría su corazón, por lo que les decía de su partída, los consuéla con lo múcho, que les conviéne su auséncia, para que vénga à ellos el Espíritu Santo, y recíban la abun-

(3) Ibidem:

Digitized by Google

abundáncia de ſus dónes. Y ſi atendémos, hermános míos, à la fuérza de la Divína palábra, hallámos altíſsima Doctrína para nuéſtra enſeñánza en el lugár de éſte Evangélio, que mas ha trabajádo los entendimiéntos de los Expoſitóres, para ſu inteligéncia. Si yo no me auséntо, díce Chríſto, no vendrá el Eſpíritu Santo ſobre vosótros. Ya ſe os ofrecerá la dificultád en la preciſión de auſentárſe, para que el Eſpíritu Santo vénga: pórque qué incompatibilidád tiénen las Divínas Perſónas de el Hijo, y de el Eſpíritu Santo, para que ſea como neceſsário, ſe auséntе Chríſto, para que el Eſpíritu Santo deſciénda? Quándo, aunque ſon realménte diſtíntas las tres Divínas Perſónas, ſon todas una míſma eſséncia. O amádos mios! No tiénen opoſición entre sí las tres Divínas Perſónas: el Padre, y el Hijo eſtán indiſolubleménte unídos con el lázo

de

Digitized by Google

de ſu mútuo amór, que es el Eſpíritu Santo; pero en Chríſto ay la Divinidád, y la Humanidád: y aunque éſta ſubſiſtía por la Perſóna Divína, dicen San Aguſtín, y otros, que los Diſcípulos amában à Chríſto, à quien veían, y tratában, por lo que conformába à ſus ſentídos. Y es, que llevádos de la modéſtia, hermosùra, y apacíble tráto de Chríſto, no quiéran apartárſe un púnto de ſu amabiliſsima preséncia: y aunque era ſu amór ſanto, y buéno; pórque era ſu objéto Divíno: como eſto era amár à Dios con algún apégo hácia lo ſenſíble, y humáno, les aſſegúra Chríſto, que para que de lléno les vénga el Eſpíritu Divíno, es neceſsário, que ſe auséntе de ſu víſta; pórque vívan con vida ſolo de el Eſpíritu, y los hálle vacíos de todo afecto materiál, y ſenſíble. Con éſto les enſéña, que aſsí podrá en ellos obrár de lléno el Divíno Eſpíritu, que aborréce

ce toda júnta de lo que puéda incluír afición à lo corpóreo: *Nisi cárnis præséntia subtrahatur: spirituálem gratiæ plenitúdinem mens occupáta non admíttit.*(1) Dice San Bernárdo.

Luégo si para que el Espíritu Santo descendiésse, fué como necesário, que Chríſto se ausentásse; porque no entrásse su amór por los ojos corpóreos, sino es por la vísta de la Fé, y de el Espíritu: Quien se asségurará de ser su amór fino, que ame con dependiéncias à lo sensíble? Quien dirá, es fuégo de el Espíritu Santo con el que árde su corazón, si hálla lo foménta lo que confórma à sus sentídos? Quándo ausentándose aquél médio de su amór, ya su amór es péna, es sentimiénto de que se ausentó. No será éste verdadéro amór de Dios, sí amór de aquél médio; y éste médio será el fin por que él amába à Dios, cubriéndo su afición

(1) S. Bern. in hoc Text.

Digitized by Google

ción con víſos de amór de Dios; pór-
que ſi fuéra amór de Dios, aún au-
ſénte aquél médio, amára mas, y
mas à Dios, que no ſe ausénta, pa-
ra vivificárnos. La auséncia de Chríſ-
to les llenó de triſtéza el corazón: y
era, que el corazón eſtába ya lléno
de afecto à lo materiál, y ſenſíble:
y auſentándoſe, avía de efectuár los
ſentimiéntos. Por eſſo les dice Chríſ-
to, que ningúno le pregúnta ¿dónde
vá? Como que no míran mas, que à
el que ſe ausénta de ellos: no à los
biénes, y mejóres gózos de el Padre,
que vá à poſſeer. Se entriſtécen
mas de que ſe apárte, que ſe alégran
de los biénes, que vá à gozár el que
áman. Eſte es amár, que enciérra
mas amór ſenſíble de sí mí ſmo, que
no de el amádo: à el mó do de los
que ſe veen auſentár de él la vida, y
ſintiéndo en ſu fallecimiénto, que
los llama Díos, ſe entriſtécen mas
de dexárla, que ſe alégran de ír à ſu
Pa-

Padre Dios, que los crió. No avía descendído aún el Espíritu Santo, y no es múcho, no estuviéssen de el todo instruídos en la vida de el espíritu, y en lo que es púro amór de Dios. Por esso les convíno el que se ausentásse; para que espiritualménte lo deseássen, y puraménte lo amássen.

Pero no solo convíno à aquéllos, que la preséncia corporál de Chrísto se les ausentásse, sino es también nos conviéne à nosótros, ausénte de nuéstra ménte su espirituál preséncia; aun quándo voluntários no querámos desalojárla, por admitír la de malos, y vános pensamiéntos, que se la opónen. Mas, ò si conociéramos lo que resistímos à los Dónes de el Espíritu Santo con las léves aficiónes à lo sensíble, aunque nos parézca santo! A quántos, después de múchos años de tratár de virtúd, éstas aficiónes los tiénen óy

mas

mas atrafsádos, que el primér dia, que empezáron! Y, ò! fi conociéramos lo múcho que nos conviéne, que Chríſto ſe ausénte de noſótros en la preséncia eſpirituál para los conſuélos; pórque podámos ſentírlo mas abundanteménte en los Dónes de el Divíno Eſpíritu! Son múchos los motívos por que nos conviéne ſe ausénte de noſótros la delicióſa preséncia en nuéſtra ménte de nuéſtro Salvadór. Lo priméro, porque no ſolo exercitémos la humildád, ſino es también crezcámos en ella: pues durándo la delicióſa preséncia de nuéſtro Salvadór, pudiéramos creer, que éſte bien lo teníamos por noſótros, y enſobervecérnos. Aſsí para que no ſe envaneciéſſe el Apóſtol San Páblo con la magnitúd de ſus Revelaciónes, dice el míſmo Apóſtol, ſe le dió el eſtímulo de la cárne, que lo atormentáſſe. (2)

(2) 2. Cor. 12.

Digitized by Google

Es la ſegúnda razón, para que no nos démos por ſegúros; pórque es la ſeguridád la mádre de la negligéncia, y es la mas cercána à el precipício; pues el que ſe dá por ſegúro, en náda téme, de náda ſe recéla: y en éſta vida mortál, en dónde eſtámos rodeádos de pelígros, lo míſmo es afianzárſe en ellos, que perdérſe. Por eſto San Gregório, San Bernárdo, y otros Santos, todos exórtan à la diligéncia, y cuydádo, que es cóntra la ſeguridád, que intènta infundír en múchos el común enemígo. San Gregório en ſus Moráles dice: Quándo ſe dá el Alma por ſegúra, ſe entorpéce. Y San Bernárdo ſobre los Cantáres, nos enſéña, diciéndo: No dirás en tu abundáncia: eſto es, quándo halles abùnda tu Alma en conſuélos de el Ciélo, y te paréce eſtá aſsída de Dios: no me moveré eternaménte; no ſea que deſpués con gemídos

te

te véas obligáda à decír: Apartáſte tu róſtro de mí, y me he quedádo en confuſión. Débe cuydár el Sábio en el dia de los máles, no olvidárſe de los biénes; y en el de los biénes, acordárſe de los máles. Por tanto en el bien, que consíga con la preséncia eſpirituál de ſu Salvadór, deberá mirár los pelígros, que tiéne de perdérlo; para pedírle, que mas, y mas lléve ſu Alma tras sí, y mas la aſſegúre en sí: no la permíta caér en la tentación; y que la líbre de todo mal. Clamará con Davíd en el dia de ſu virtúd: que es en el que ſe ſiénta con mas vigór, y fuérzas para tolerár por ſu Amádo todas las adverſidádes, diciéndole: *Quando faltáre mi virtúd, no me déxes, Señor.* Con lo que no le faltará la eſperánza en el tiémpo advérſo, ni en el propício la providéncia.

Es el tercéro motívo, pórque mas ardienteménte lo buſquémos, y

Digitized by Google

con mas púro amór lo deſeémos; pues eſtá el hallarlo en la perſiſténcia, y vigiláncia en buſcárlo en todas las coſas. En los biénes honéſtos, como biénes de aquél Bien, que es Fuénte de todo bien. En los máles, y adverſidádes, como que eſcondió la dulzúra, y la fuérza para tolerárlos, en abrazárlos por ſu amór. En los que nos perſíguen, ù de otro módo maltrátan, como que óbra ſu permiſsión para nuéſtro mayór mérito: con que hallándolo en el conſuélo de el derécho, que funda à mayór glória, mas eſtrechaménte nos aſſegurémos en él, y digámos con Jacób: Te aſsiré, Señór, y no te ſoltaré: pórque vigilaré ſin ceſsár, para que no te auséntes de mí, haſta que me bendígas: eſto es, haſta que me aſſegúres, en dónde ſin temór de perdérte, te poſséa en tu Reyno. Se nos auséntа Dios, dice San Bernárdo, para que anſioſaménte lo lla-

llamémos, y bolvámos à llamár: y halládo, mucho mas procurémos no perdér *à el que paſſa, queriéndo lo deténgan; y ſe auséntа, pórque lo llamen.* Es también, para que conozcámos en ſu auséncia el bien, que teníamos en ſu preséncia; pórque muéſtra la enfermedád lo buéno que era la ſalúd. Se conóce en la guerra, lo bueno que era la paz. Manifiéſta la tentación, qué gran bien era la tranquilidád de la ménte. Pero ordinariaménte ſe auséntа por deſcúydo de quien lo gozába, ſintiéndo ſu amoróſa preséncia: para que de el mal en que quéda de que le falte éſte bien, que como dice San Aguſtín: Tal Bien es Dios, que à ningúno que lo déxe, le vá bien: entiénda en la triſtéza, que le engéndra ſu auſencia, en qué ſumo mal quedaría, ſi de Dios ſe ſeparára de el tódo! Como es el mal, que padécen los condenádos. Sabiéndo

también lo que nos enséña Jeremías, diciéndonos, entendámos, y veámos, quan malo, y amárgo es avér dexádo à nuéſtro Dios, y Señór: (3) el que no nos déxa, ſino es, que por nuéſtra voluntád querámos dexárlo en el tiémpo de viadóres, dónde ſolo por la cúlpa lo dexámos. Y éſte es el peór mal, quándo no por sí ſe ausénta, sí por nuéſtras ofenſas.

Pero ſe auſenta la preſencia eſpirituál, aún quándo no nos déxa (porque lo poſſeemos por grácia) para que con mas abundánte grácia lo poſſeámos: ſiguiéndo inceſſantemènte à el que hémos de ír para ſiémpre, con el exémplo, que nos dá en el Evangélio. Voy à aquél, que me embió, díce Jeſus à ſus Diſcípulos: eſto es, como que eſtába en actuál camíno para llegár à ſu Padre. No díce, que iría, ſino es, que

(3) Jerem. 2.

Digitized by Google

que vá: quándo aún faltában días, hasta aquél en que avía de ascendér por su própia virtúd à el Ciélo: en tódo lo que nos enseña tan álta Doctrína: que debémos incessantemente caminár à Dios, para que en ningún instánte nos hálle la muérte desprevenídos; antes bien, que siémpre vivámos preparádos, los que ignorámos el día, y la hora: y que esto solo lo podémos conseguír, trabajándo sin cesár en ír à Dios, solicitándo en tódas nuéstras operacióne la luz de la Sabiduría de el Ciélo, y meditándo tódos nuéstros actos, como héchos ante los ojos lucidísimos de el Juez, que no se le escápa el menór pensamiénto; porque tódo está desnúdo, y descubiérto ante sus Divínos ojos, díce el Apóstol. (4) Y el Santo Job díce, que delánte de él está descubiérto el Infiérno. (5)

(4) Hebr. 4. (5) Job 26.

Digitized by Google

Debémos, demás de eſto, meditár en la mercéd, y prémio indecíble, que nos eſtá prevenído por tódos nuéſtros trabájos, y por tódos nuéſtros ſufrimiéntos; para que ſi nos atérran las penalidádes, díce San Aguſtín, nos aliénten las mercédes. Te atérra el trabájo, díce el Santo, míra à el prémio: te amárgan las tribulaciónes, eſpéra los conſuélos; porque ſi es virtúd abſtenérſe de los bienes, que agrádan, es también virtúd, tolerár lo que deſagráda, eſperándo hallár dulzúra entre ſu amargór: no ſiendo como los Mónos, que hallándo las nuéces en los arboles, las tóman para comér; y luégo, que pruéban lo amárgo de ſu cortéza, haciéndolas géſtos, las arrójan; y por no paſsár à mas de el exteriór, ſe quédan, ſin guſtár la dulzúra, que enciérra déntro. O! y lo que ſucéde de eſto entre los Chriſtiános. Luégo, que empiézan

à

à probár la mortificación, quánto trabájan por arrojárla de sí! quedándose sin gustár el espíritu de suavidád, y dulzúra, que escónde Dios para los que lo témen, y por su amór padécen.

Ultimaménte debémos incessanteménte ír à Dios, sin parár, como à nuéstro céntro; porque adónde naciéron los Rios, allí buélven: (6) y pues venímos de Dios, no seámos como el Cuérvo, que no bolvió à el segúro de el Arca, por quedárse en la tiérra. (7) Seámos como la Palóma: y llevémos el rámo de Olíva en nuéstra bóca, que es las Palábras de Grácia, y de Misericórdia, diciéndo, si ay álgo buéno en nosótros: Por grácia de Dios soy lo que soy. (8) Y cantándo sus misericórdias, porque no nos ha confundído, le darémos incessántes grácias, porque no faltáron sus miseración-

(6) Eccles.1. (7) Gén.8. (8) 1.Cor.15.

Digitized by Google

ciónes: (9) con que conſeguirémos llegár à gozár de el que nos embió à éſte Mundo, que es nuéſtro Pádre Celeſtiál, que con el Híjo, y el Eſpíritu Santo víve, y réyna por los síglos de los síglos. Amén.

CREDO, &c.

A EL OFERTORIO.

ECLESIASTICO.	SEGLAR.
Expl. Es de el Pſalm. 65. en dónde díce Davíd, que con júbilo ſe alégre tóda la tiérra: que dígan Pſalmos à Dios en ſu Nómbre: que véngan, óygan, y referirá à tódos los que témen à Dios, quánto bién ha	*Práct.* Lléneſe „ de alegría, y „ júbilo tóda la „ tiérra: cantémos Pſalmos de „ alabánzas, exal„ tándo el Nóm„ bre de nuéſtro „ Dios. „ Véngan tó„ dos los que lo „ témen, para que ca-

(9) Tren. 3.

Digitized by Google

ha hécho à ſu Alma. La que es voz de cada uno de los Bienaventurádos, que han de reſucitár en la octáva Edád, en que reſuéna el júbilo, y alegría, de que háce mención en el fin de el Evangélio: con la quál voz ſe combídan à dár alabánzas à Dios por la multitúd de beneficios, que cáda uno de nosótros ha recibído. El quál Vérſo ſepóne, por lo que confórma à el intento de éſte día, y à el júbilo, de que dixímos en el Introito. (10)

„ cáda úno de nosótros anúncie „ la multitúd de „ beneficios, que „ hémos recibído „ de ſu liberalidád. Y en tanto, que confeguímos vérnos „ llénos de ſu gózo eterno, pu„ bliquémos à tódas las maravíllas, que ha o„ brádo en nuéſtras Almas; ſin „ ceſsár en ſus alabánzas, háſta „ aſſegurárlas en „ la Glória de la „ Reſurección.

(10) Idem.

NO-

Digitized by Google

NOTA. *Se vá à la Práctica de el Ofertório de la Hóstia en la Missa Rezáda, hasta la Comunión, que está à el fin de éste Tómo.*

A LA COMUNION.

ECLESIASTICO.

Expl. Es de el Evangélio en las palábras de Chríſto, quándo díxo, que viniéndo el Paráclyto, Divíno Eſpíritu de Verdád, arguiría à el múndo de pecádo, de la juſtícia, y de el juício: en dónde denotó, vendría à purgár el mundo de los erróres, eſpecialménte cérca

SEGLAR.

Práct. Vénga à „ nosótros, Se- „ ñór, el Conſo- „ ladór, que es tu „ Divíno Eſpíri- „ tu, para que „ con ſu luz ſea „ convencído el „ múndo en los „ hómbres, de los „ pecádos, en que „ incúrren: de la „ juſtícia, que no „ tiénen: y de el „ juício, que no „ témen.

De

ca de el fin de él. Eſtas palábras ſe pónen por lo que conforman à el fin de la Iglésia en éſte día, cuya purgación de el múndo ſe hará por médio de los Religiósos, y Predicadóres, inſpirádos de el Eſpíritu Santo, como quéda dícho. (11)

„ De éſte Divi-
„ no Conſoladór
„ recibámos la
„ inſpiración, pa-
„ ra hablár de
„ Vos: y nos a-
„ núncie el gózo
„ de la Reſurec-
„ ción de los San-
„ tos.

EN LA ORACION DESPUES de la Comunión.

Eclesiastico.

Expl. ESta Oración la aplíca la Iglésia à los Fiéles de éſte tiémpo: (12) píde, que por el Sacraménto recibído, nos purguémos de tódo vício, y ſeámos líbres de tódo pelígro.

DO-

(11) Idem. (12) Idem.

DOMINICA V.

DESPUES DE PASQUA de Reſurección.

EXPLICACION DE EL PARROCO de la diſpoſición de el Oficio de la Dominica V. deſpués de Paſqua de Reſurección.

EL PARROCO.

Expl. EN éſta Dominíca empiéza el Intróito: *Vocem jucunditátis*: eſto es, la voz de gúſto, y de delícia: como que la buélven à anunciár los bautizádos, publicándola haſta el fin de la tiérra. Y es, para que dén las alabánzas à ſu Libertadór: y para glória de la Trinidád, dícen tres véces la Allelúia: y porque en la Santíſsima Trinidád ſe contiéne la juſtícia de el que predícan, y anúncian. En la Míſſa de Rogaciónes, que empiéza el Intróito:

to: *Exaudivit de Témplo*: ſolicíta la Igléſia en el Santo Témplo de Dios, que ſe conviértan à ſu Mageſtád, y ſe apárten de tódos los erróres. Y en la Vigília de la Aſcenſión, que empiéza: *Vocem jucunditátis*, anúncian los bautizádos la voz de júbilo, que previénen de la admiráble Aſcenſión de el Señór.

Déntro de la ſemána de éſta Dominíca ſe hácen las Rogacióne: Por tanto ſe lláma éſta Dominíca de las ROGACIONES: en que inſtruídos de la Doctrína de las quátro Dominicas antecedéntes, y adornádos de ella, como de quátro Virtúdes Cardináles, amonéſta la Igléſia à tódos, para que el que oye, díga, y anúncie con voz de júbilo cumplída la Profecía de Iſaías à el cap. 64. Hábla éſta Profecía de la libertád de nuéſtra eſclavitúd, la quál conſeguímos por Jeſu Chríſto: por eſto es aóra nuéſtra voz de regocíjo, y no

no de temór, como en el Antíguo Teſtaménto: la que inténta la Iglé-ſia ſe hága mas ſensíble, quánto eſtá mas cercáno el día de la celebridád de la Aſcenſión glorióſa de nuéſtro Salvadór. Por éſta míſma cercanía lo conſiderámos mas propício, para concedérnos tódos los biénes neceſ-sários, y librárnos de tódos los ma-les. Y éſte es el motívo por que ſe dedícan algùnos días de éſta ſemána las ſolémnes súplicas, que ſe lla-man Rogacióones, que hace la Iglé-ſia con la confiánza de conſeguír, pi-diéndo en nómbre de nuéſtro Sal-vadór, à que nos combída en el Evangélio de óy: y confórme à todo lo que quéda dícho diſpóne el Ofi-cio de éſte dia: Atendiéndo también à que en él continúa el Capítulo de los Religióſos.

EX-

Digitized by Google

EXPLICACION DE EL PARROCO para la asisténcia de los Fiéles à la Missa Cantáda de la DOMINICA V. después de Páscua de Resurección: y afectos práctticos de el Seglár.

A EL INTROITO.

ECLESIASTICO.	SEGLAR.
Expl. Es de Isaías à el cap. 48. en dónde anúncia, se dé notícia de la voz de júbilo, y que se óyga hasta el fin de la tiérra. Esta voz es la de que el Señór libraría à su Puéblo de la cautividád: en la qual cautividád se figuró el Mystério	*Práct.* Sea públi- „ co à todos la „ beneficéncia de „ nuéstro Reden- „ tór, que nos li- „ bertó de la cau- „ tividád de el „ demónio; para „ guiárnos à la „ Celestiál Jeru- „ salén de la Gló- „ ria. „ El nos sacó de „ la cautividád,

Digitized by Google

de nuéſtraRedención. En éſte Intróito póne laIglésia el Vérſo de el Pſalm.65.en dónde en execución de anunciár aquél gózo, que díxo el Profeta, publíca, que toda la tiérra ſe lléne de júbilo, ſe cánten Hymnos à ſu nómbre, y le dén glória, y alabánza; pórque ha hecho la victória de nuéſtra Redención, y ſe acérca la celebridád de entrár triunfánte en la Jeruſalén Celeſtiál, guiándo à el etérno gózo à los que fuéron cautívos en éſta vida.

„ venciéndo à la „ Muérte, y à el „ Infiérno; para „ llenár de gózo „ la tiérra de nu„ éſtra naturalé„ za humána.

„ Alégreſe toda „ en los mortáles, „ que eſpéran el „ júbilo de ſu in„ mortalidád, can„ tándo Hymnos „ à la glória de ſu „ nómbre, y cele„ brándo digna„ ménte quánto „ ſe débe à ſu ala„ bánza.

Digitized by Google

EN LA ORACION.

Eclesiastico.

Expl. Pide la Igléſia à Dios, que como es de quien procéden todos los biénes, concéda à los que humíldes le ſuplícan, que por ſus inſpiraciónes pensémos aquéllas coſas, que pertenécen à la rectitúd; y que governándonos él míſmo, las executémos. Eſta Oración aplíca la Igléſia à los modérnos Fiéles, y à los Religióſos congregádos en ſu Capítulo: (1) como que píden à Dios la inſpiración de ſu grácia, para rectaménte conocér, y executár lo que aya de ſer alabánza de Dios, y edificación de el próximo. La qual Oración concuérda con la Doctrína de la Epíſtola.

(1) Daroc. in hac Dom.

Digitized by Google

LA EPISTOLA.

Eclesiastico.

Expl. Es de Santiágo Apóſtol à el cap. 1. en dónde enſéña, que no báſta oír la Palábra de Dios, y creer el Evangélio; no conformándo la fé, la libertád, y la Religión Chriſtiána con las obras buénas; para que llégue cada uno à aſſegurárſe en el jubilo, y etérno gózo de la Bienaventuránza. (2) Aſsí primero re-

Práct. Concédenos, Señór, tu Divína grácia, para que no nos contentémos de ſolo oír la Divína Palábra, y de leer la Santa Eſcritúra, y Líbros Sagrádos, ſin ſer también executóres de lo que entendémos ſer tu voluntád, y precéptos. No ſeámos como los que ſe ſatiſfácen de ſolo leer

(2) Canisius.

prehénde el Apóſtol à los ſimuladóres, è hypócritas, que ſe engáñan à sí míſmos, ſiéndo auditóres de la Palábra de Dios, y no executóres de lo que mánda: perdiéndo el tesóro de la virtúd, por el víl précio de la humána alabánza. (3) A éſte, que óye la Palábra de Dios, y no la práctica, lo aſeméja à el hombre, que ſe míra à el eſpéjo, que conſiderándo en él ſu róſtro, y apar-

„ leer las Sagràdas
„ Lecciónes, y de
„ tratár las matéterias eſpeculatívas, mirándo, como en el eſpéjo, las ſutilézas, y delicadézas de el ingénio: queriéndo vér curioſaménte lo que excéde à la capacidád: y no obrár las acciónes virtuóſas à que nos aſsíſtes con tu grácia. No nos aquietémos con parecér Religiósos en el hábito exteriór, y en diſputár áltas co-

(3) Daroc. in hac.

apartándose, luégo se olvída de como es: (lo que ocasióna la imperfección de la vista por el espéjo; pues se hace por ráyos quebrádos, y no réctos) por esso poco le aprovécha el detenérse en mirárse; pues luégo se desvanéce. A el contrário la ségunda párte de ésta Epístola enséña, que el que se miráse perfectaménte en el espéjo de la Ley de la perfecta libertád, (esto es, con la práctica de la Doc-

„ cosas de la Re-
„ ligión; sin ma-
„ nifestárla por la
„ verdád, que la
„ acredíta mas:
„ qual es la de re-
„ frenár nuéstra
„ léngua, obser-
„ vándo el silén-
„ cio, y la pacién-
„ cia, guardándo-
„ nos en tóda nu-
„ éstra vída de
„ manchárnos, ni
„ con la menór
„ cúlpa, para ha-
„ cérla inmaculá-
„ da de tóda nó-
„ ta; antes edifi-
„ quémos con el
„ exémplo de as-
„ sistír à los Pu-
„ pílos, defendér
„ las Viúdas, so-

cor-

Digitized by Google

Doctrína, y Mandátos de Dios) y permaneciéſſe en ella, ſerá Bienaventurádo, por la eſperánza en ſu hécho: (En quánto diſpónen éſtas buénas obras à el hómbre para la bienaventuránza) Y páſſa à el que ſe júzga Religióſo, (porque aſsí ſe manifiéſta en el hábito exteriór de el cuérpo) y no refréna ſu léngua; quándo ſu Regla píde el ſiléncio, y la paciéncia. De éſte díce, ſe engáña en ſu corazón, juzgándo ſerlo: y que el juício, que háce de ſu religioſidád es váno; porque náda le aprovechará; antes ſe hará reo de mayór péna. En la tercéra conclúye, que la Relígión, ò

„ corrér en quán-
„ to podámos las
„ neceſsidádes de
„ nuéſtros Próxi-
„ mos: conſigui-
„ éndo en éſte ti-
„ émpo de la Re-
„ ſurección la de
„ nuéſtra nuéva
„ vída, que nos
„ prepáre à la Re-
„ ſurección etér-
„ na de la Glória.

Digitized by Google

vída religióſa, púra, è inmaculáda delánte de Dios, y de ſu Preládo, eſtá, en viſitár los Pupílos, y las Viúdas en ſus tribulaciónes, y à otras miſerábles perſónas, dándolas el auxílio, y ſocórro, ſegún ſu poſſibilidád: conſervándoſe inmaculádo en la vída actíva, y contemplatíva de tódo lo que puéda manchárle éſte ſíglo. La Doctrína de éſta Epíſtola es para tódos los Fiéles; y eſpecialménte para los Religióſos en ſu Capítulo: à fin de que conſígan defendérſe de éſte múndo déntro de el ſegúro de la Religión. Se póne oy, para que aſsí practicándola noſótros, conſigámos el gózo, que nos ganó Chríſto reſucitándo, y abriéndonos la entráda por ſu Aſcenſión à el Ciélo.

*** ***
***

EN

EN VEZ DE EL GRADUAL.

ECLESIASTICO.

Expl. Se dícen las dos Allelúias antes de empezár los Vérsos: que el primèro lo póne la Iglésia, diciéndo: Resucitó Chrísto, y nos amaneció à nofótros, à quiénes redimiò con su Sangre. En que dá la cáusa de nuéstra futúra Resurrección por la Resurección pasáda de Chrísto, que nos redimió, &c. (4) El segúndo

SEGLAR.

Práct. Te dámos „ alabánzas, Se„ ñór! porque, „ aviéndonos re„ dimído con tu „ própia Sangre, „ te dignáste de „ mostrárnos lú„ ces de tu glo„ riósa Resurec„ ción, con cúya „ claridád viésse„ mos, que por „ ella aviamos de „ conseguír la e„ térnidàd de la „ Glória, resuci„ tándo à la in„ mortalidád de el

(4) Daroc.

do Versículo es de San Juan à el cap. 16. en dónde expréſſa, que deſcendió el Diviño Vérbo de el Séno de el Padre; y que dexába ya à el Múndo, y boɪvía à ſu Padre. En que anuncia Chríſto ſu Aſcenſiòn à el Ciélo, porque de úno, y otro ſea mas ſenſíble para noſotros el negocíjo; y nos alentémos à la nuéva vída, que fúnde en noſótros los méritos para conſeguír nuéſtra Reſurrección etérna, gozándole con el Padre, y el Eſpíritu Santo.

„ el gózo de vér-
„ te à la Diéſtra
„ de el Padre: el
„ que deſcendíſ-
„ te priméro de
„ ſu Séno à éſte
„ Múndo à to-
„ már nuéſtra Na-
„ turaléza, para
„ exaltárla contí-
„ go.

„ Por lo que
„ acompañámos
„ à los Angeles
„ en los cánticos
„ de la Allelúia,
„ que à honór de
„ tu ſanto Nóm-
„ bre ofrecémos.

A

A EL EVANGELIO.

El Parroco.

Expl. ES de San Juan à el cap. 16. en las palábras, que díxo Jesus à sus Discípulos, continuándo la Plática, que después de la última Céna les hízo, consolándolos, y erigiéndo sus ánimos afligídos à la esperánza de sus proméssas, enseñándolos à orár. Assí les assegúra, como quién es, que si pidiéssen algúna cósa en nómbre suyo à su Etérno Padre, se la concedería à el púnto: que háfta aquí no avían hécho ningúna súplica en su nómbre. Que pidiéssen sin repáro, que tódo se les otorgaría; porque su gózo se les cumpliésse. Que háfta entónces les avía habládo en provérbios, y enígmas; mas que vendría hóra, y tiémpo, en que les hablaría claramente maravíllas de su Etérno Pádre. Que en

en aquél día pedirían en ſu nómbre, (como hechúras ſuyas) y no tenía que decírles, ſería ſu medianéro; porque la míſma Supréma Mageſtád de el Etérno Padre los amába: aténto à que à el que es ſu conſuſtanciál Hijo avían amádo, y creído era de quién procedía ſu sér, y el que avía venído à el Múndo. Que ya dexába éſte Múndo, y ſe bolvía à ſu orígen, que es ſu Padre, el qual en quánto Dios núnca dexó. Entónces le dixéron ſus Diſcípulos, que bién cláro les hablába, y no en parábolas, y provérbios: que ya ſe conocía era infinitaménte Sábio, y que no neceſsitában de preguntárle; porque apénas les nacían las dificultádes, quándo ya las dexába deſvanecídas: lo que les hacía creer, era Hijo de Dios verdadéro, que baxó de el Ciélo à la tiérra à veſtírſe de nuéſtra débil naturaléza.

Eſ-

Eſte Evangélio tiéne tres partes. La priméra nos afiánza en la eſperánza de nuéſtra futúra Reſurección con las palábras de el míſmo Chríſto, en dónde nos aſſegúra con tóda certéza, que ſi à ſu Padre Celeſtiál le pidiéſſemos en ſu nómbre, (que es el de Jeſus, que ſuéna Salvación) tódo lo que pertenézca à ella (tanto en la principál de el Alma, como en la de el cuérpo) lo concederá à el púnto, como petición júſta; porque él es la míſma Juſtícia, y no ſe puéde negár à ſí míſmo. Que háſta aquí no le avían pedído en éſte Nómbre: que lo tenían por Abogádo ſuyo, y acercándoſe ſu Aſcenſión, pidiéſſen, y continuáſſen; para llenár ſu gózo de la glória de el cuérpo, y Alma. En la ſegúnda les díce, que ſi antes les avía habládo obſcuraménte en parábolas, y enígmas, aóra en el tiémpo de ſu Aſcenſión, y de Pentecóſtes, les ha-

hablába à lo descubiérto de la benevoléncia, que les tenía prevenída su Padre, para llenárlos de gózo etérno, à los que aóra eran su Reyno, aunque mortál, y frágil; pórque su Padre los amába por él, à quien ellos avían amádo, y era de quien él mísmo avia venído à hacérse hombre, y tratár de el Mystério de su Redención: Que dexába à el múndo, è íba à sentárse à la iguál Glória, que tenía con el Padre, y à procurár gozássen ellos la de su Resurección. En la tercéra manifiéstan los Fiéles el gózo de la promisión de tanto bien, y de lo que les anima à pedír confiadaménte: y por éstas séñas de lo que los áma, conócen, sábe todo lo que les conviéne, y que quiére dárselo por su Padre: y que ha sido su Embiádo por nuéstra salúd, que tanto procúra. Este Evangélio concuérda con la Epístola, en quánto nos aliénta à pedír, procurándo hacérnos

nos conſemejántes con Chriſto, ſiéndo verdadéros hijos ſuyos: y la Epíſtola nos enſeñó priméro à ſer imitadóres, y no ſolo auditóres de ſu palábra.

EL PRELADO.

HOMILIA SOBRE EL Evangélio de la Dominíca V. deſpués de Reſurección.

Amen, amen dico vobis: Si quid petierítis Patrem in nómine meo, dabit vobis. Joan. cap. 16.

ACercándoſe el tiémpo de la Aſcenſión de Chriſto à los Ciélos, enriquéce à los ſuyos, dexándoles en ſolo ſu nómbre virtúd, y podér para que ſubſtitúya por ſu preséncia; pórque todo lo que en virtúd de ſu Divíno nómbre pidiéſſemos à ſu Etérno Padre, nos prométe, que lo conſeguirémos: como que

que ſi ſu corporál preséncia era benéfica à todos los que venían à pedírle, entendiéſſemos, no teníamos neceſsidád de mas para ſer ſocorrídos, que con puréza de corazón invocárlo. Y ſi quedándoſe en el mundo, como vivió, podían lográr ſu preséncia ſolo los que fuéſſen à buſcárlo à el lugár dónde eſtuviéſſe, y en el Sacraménto los que ſe preſéntan ante la Euchariſtía: en ſu nómbre, que puéde ſer invocádo de noſótros en cada inſtánte, y en qualquiér lugár, podémos hallár quánto rogándo pidiéſſemos, por ſu interpoſición, como ſi à el míſmo Chríſto en perſóna le pidiéſſemos: para lo que nos dá él míſmo la confiánza; pues no ſe contenta con decír, que lo dice el míſmo Jeſu Chríſto, que es Verdád infalíble; ſino es también nos lo aſſegúra, dexándo en préndas de ſu verdád ſu Divína Palábra.

Ya

Ya véis, amádos mios, lo enriquecídos que nos dexó nuéſtro Salvadór, aun antes de aſcendér à los Ciélos, quándo en lo que eſtá en nuéſtro alvedrío, y en nuéſtra mano, que es ſolo invocár ſu poderóſo nómbre, nos déxa un módo de virtúd omnipoténte, con que à cada uno nos ſean todas las coſas poſsíbles, aſſegurándo en él nuéſtra confiánza. En ningúna coſa, dice San Bernárdo, ſe ilúſtra mas nuéſtro conocimiénto de la Omnipoténcia Divína, que en la palábra de el Padre: pues inclúye en sí tanto podér, que hace todo poderóſos à los que con verdád eſpéran en él; pórque todas las coſas ſon poſsíbles à el que cree. Pero no ſe conténta la liberalidád de nuéſtro Dios con quánto nos dá, ni con dexár en nuéſtro corazón, y bóca ſus teſóros en ſolo la invocación de nuéſtro Salvadór Jeſu Chriſto: quiére le pidámos

en virtúd de él míſmo; porque lo obliguémos à dárnos mas, que lo que noſótros pedímos; reſplandeciéndo ſu Divína Omnipoténcia en ſu liberalidád, y miſericórdia. (1) Uno de los mayóres dias para Chríſto, fué quándo venció à la neceſsidád con las ſóbras de ſuſténto, à la codícia con los teſóros, y à el trabájo con los deſcánſos: quándo ſuſtentó en el Deſiérto con cinco pánes, y dos péces, los míles de géntes, que concurriéron. Fué tanto mayór dia, quánto halló mas diſpoſición en los hombres, para oſtentár el atribúto de ſu miſericórdia; pórque éſta, dice el Angel de las Eſcuélas, inclúye en ſu razón formál la Omnipoténcia: *Omnium miſerêris, quia ómnia potes.* (2) De lo que infiére, que hallándoſe Dios tan ríco de miſericórdias, como de infiníto podér, eſtá como anſióſo de difundírlas,

(1) Sap. 11. (2) D. Thom. 2. 2. art. 4.

Digitized by Google

las, deseándo ocasiónes de comunicárlas. Reprehendió el Profeta Isaías à el Rey Acház; pórque diciéndole de párte de Dios, pidiésse, respondió: No pediré, y no tentaré à Dios: à lo que el Profeta lo replíca diciéndo: Si por ventúra le paréce es molestár à Dios el pedírle, como el pedír à los hombres les es molésto, y tentación. Y según lee otra Versión, le dice: por qué pusíste en agonías à mi Dios? Como que si pudiéra padecér Dios, le costára ánsias, y agonías, quándo no deséa otra cosa, que beneficiár, vér, que los hombres escaséan el pedír. Se póne el exémplo en una madre, cúyos péchos están tan cargádos, que la oblígan à buscár por la vecindád quien se los descárgue; y no hallándo, se buélve lléna de dolóres, afligída, y desconsoláda. A éste módo considerába el Profeta à Dios, cargádos los pósitos de su infiníta misericórdia, buscándo dónde

comunicár el néctar de ſus piedá-
des; y no hallándo en quien derra-
márla, por no querér con verdád pe-
dírla, ella míſma le ocaſióna congó-
jas, y agonías. Por tanto la ſabiduría
de el Padre, que es nuéſtro Salvadór
Jeſu Chríſto nos aſſegúra, que ſerá
lo míſmo pedír, que recibír: como
que ſi llegámos à pedír, como de-
bémos, no quéde en noſótros el me-
nór recélo de no conſeguír.

Pero quiére pidámos biénes só-
lidos, y permanéntes: no los que
ſean en nuéſtro dáño, ni los tranſi-
tórios, y fugitívos, que no condú-
cen à nuéſtra etérna ſalúd. Es de ad-
mirár, que conversándo tanto tiém-
po antes los Diſcípulos con nuéſtro
Maéſtro Chríſto, tuviéſſe que adver-
tírles, que haſta entónces no avían pe-
dído coſa algúna en ſu nómbre: que
pidiéſſen, y recibirán, para que ſu gó-
zo fuéſſe cumplído, y sólido. Y con-
ſiſtía en que conténtos con la pre-
sén-

séncia corporál de Chríſto, no ſe acordában de pedír el etérno gózo. O quánta es la negligéncia humána, que aſsí ſe príva de las liberalidádes Divínas! Quántos con los conſuélos temporáles ſe dán por conténtos, y no cúydan de ſolicitár los etérnos! Qué muchos ay, que píden à Dios conveniéncias, y otros biénes, que llaman de fortúna, que acáſo han de ſer cáuſa de ſu ruína! Quándo en ſolo querér ſer ríços, dice el Apóſtol, han caído en tentación. (3) Píden biénes à migájas, que ſolo ſírven para dár mas hámbre, ò para aumentár la codícia; y para todo bien ſólido, no ábren ſu corazón à el deſéo, ni la bóca à las palábras; menoſpreciándo la miſericórdia con que Dios nos combída. O! ſi llegáſſe nuéſtra conſideración à aquél lugár de los condenádos, y oyéſſemos, les decía Chríſto à aquéllos miſerábles:

(3) 1. ad Tit. 6.

Pedíd, y recibiréis; para que todos los quebrántos, y torménto de vuéſtra condenación ſe os conviértan en gózo, que lléne vuéſtro corazón. Qué eſtíma harían de èſta conceſsión! En quánto apreciáran éſte combíte! De quánto mas valór les pareciéra à los avariéntos, que ſi les diéran tanta máſa de oro, quánto abúlta todo el múndo! Quánto mas deleytaría à los que ſe condenáron por ſu liviandád, que ſi les diéran quántos deléytes ay, y ha avído en la tiérra! O quánto ſe alegrára aquél Ríco, que refiére San Lúcas, que eſtá clamándo, pidiéndo à el póbre deſpreciádo Lázaro, le tráyga una ſola góta de agua ſobre el dédo, para refrigerár ſu léngua: y aviéndo paſsádo tantos años, aun no la ha conſeguído! Si éſte, y los demás oyéran les decía Chríſto, pidiéſſen, y recibirían: con qué ánſias pedirían todos unicaménte la vida etérna! El gó-

gózo que lléna el corazón para siém-
pre!

Mas, ò amádos mios! como des-
preciámos à el Rey Suprémo de la
Glória, que en todos los instántes
de nuéstra vida nos está diciéndo:
Pedíd mercédes, y recibiréis? Como
desatendémos ésta suma liberalidád,
que no concederá Dios jamás à
aquéllos? Quándo si perdémos la
ocasión de óy, y por nuéstra infeli-
cidád caémos en aquél miseráble lu-
gár, no nos aprovechará entónces
la ánsia de deseár lo que aóra des-
preciámos, y el conseguírla nos será
imposíble. Qué nos aprovechará
imaginár, hiciéramos, si pudiés-
semos, las mas monstruósas peniten-
cias, por alcanzár ésta ocasión, de que
aóra paréce no hacémos cáso, ni
querémos pesár su valór? Quánto
mas nos impórta ponér óy una Chris-
tiána diligéncia en pedír, como de-
bémos; pues se nos otórga de grá-

Digitized by Google

cia todo el bien que deſeemos, ſolo con que lo pidámos? O Señór! dicen muchos, eſto pedímos todos los Chriſtiános; y yo lo pído de dia, y de nóche, dirá algúno. Yo téngo frequenteménte en la bóca Oracióones, y Pſalmos, que todas míran à éſte fin, dirá otro. Bien pídes, ſi acompáña à tus palábras la puréza de corazón; pero no pídes bien, ſi aunque pídas à Dios con los lábios, tiénes tu corazón léjos de Dios. Si buſcáſſes à tu Dios, y Señór, dice en el Deuteronómio, lo hallarás, ſi lo búſcas de corazón: (4) Pórque ſi mirándo yo la iniquidád en mi corazón, díce David, le pidiéſſe à Dios, ſin purificárlo, no me oirá. Por eſſo San Aguſtín exórta, diciéndo: Purifica à lo ménos el aposénto de el corazón: porque déntro eſtá el que te oirá. Pero lléno de pecádos, como ſe conſeguirá el fruto de

(4) Deuteron. 4.

de la oración, aunque ayáis multiplicádo vuéſtra oración? De éſtos, díce Dios por Iſaías: No los oiré. Y dà la razón: porque vuéſtras mános eſtán llénas de ſangre: (5) eſto es, vuéſtras obras: y vuéſtros afectos eſtán teñídos de lo que es cárne, ù de ſangre de póbres. Impíden también el frúto de la oración los lábios manchádos con las palábras líbres, con las ménos honéſtas, y ocióſas; porque no agráda la oración de la bóca súcia; antes provóca à la indignación.

Débe acompañár à la puréza de el corazón, y de la bóca, la poſtúra de las mános, eſtendiéndolas à los mandátos de Dios, y alargándolas à el póbre, para que ſeámos executóres de las palábras: como exórta la Epíſtola de éſte día; porque oye Dios à el que le ruéga, quándo él oyó à Dios, obedeciéndo ſus precép-

(5) Iſaías 1.

céptos. Qué nos admirámos, decía San Aguſtín, de que pidiéndo à Dios, no nos óyga; quándo mandándonos: ò tárde, ò núnca, lo oímos? Pero ſi querémos enderezár el corazón con las palábras à Dios, y à el míſmo tiémpo eſtendémos la máno à el diáblo, ſerá pedír à Dios, ò querér burlárlo? Eſto es poner úna núbe, que la háce Dios de ſu furór entre él, y Dios, para que no llégue à ſu Mageſtád la abominável oración, díce Jeremías. (6) Eſto es tenér afición à la corrupción de la apoſtéma, y no querér le cáuſe dolóres: eſto es, pedír à el Cirujáno, que ſin ſacár ſu pódre la ſáne. Y ſi la oración ſe háce, porque Dios apárte la adverſidád: como ſerá oída ſin apartár el pecádo, ò los pecádos, que la cáuſan, debiéndo ſer lo priméro pedír à Dios, ſe los perdóne? Pero ſi en eſtádo de cúlpa píde, y

(6) Tren. 3.

y lléga ſu oración à ſer oída, aun débe temér puéda ſer por íra de Dios, no por miſericórdia: à el módo de el que dá el víno à el calenturiénto, que le ha de ſer de mayór dáño: como prometió Dios por Jeremías, diciéndo: *En el calór de eſtos pondré ſu bebida*, (7) que es lo míſmo, que ſi dixéſſe: Condeſcenderé con las peticiónes, que me hacen, de lo que ha de ſer ſu ruína.

Notád, díce San Aguſtín, que fué oída de Dios la petición de el diáblo, de tentár à Jób; y no fué oída la de ſu Apóſtol San Páblo, que tres véces pidió con inſtància, apartáſſe de él el eſtímulo de la cárne, que tanto lo atormentába. Condeſcendió Dios con la petición de el diáblo, para ſu mayór confuſión, en la victória de Jób; y no condeſcendió con la de el Apóſtol; pórque con la enfermedád ſe perficionáſſe mas

(7) Jerem. 51.

Digitized by Google

mas ſu virtúd: pórque no óye el Médico lo que confórma à la voluntád de el enfermo, quándo ha de ſer en ſu ruína; péro óye, y condeſciénde con lo que condúce à ſu ſalúd. Quiére Dios le pidámos lo que lléne de gózo nuéſtras Almas, y mas de lo que deſeámos. El gózo en éſte múndo es, dice Iſaías, como el de el hambriénto, que ſuéña, que cóme, y en deſpertándo ſe halla con hámbre, y neceſsidád. Es el verdadéro gózo el que no es de la criatúra, ſino es de el Criadór: el que comparádo con otro qualquiéra gúſto, es triſtéza: con toda otra ſuavidád, es dolór: con toda dulzúra, que no ſea Dios, es amargór: con toda hermosúra, que no ſea ſu ſuma belléza, es fealdád: con todo otro qualquiéra deléyte, es moléſtia. Háblen los experimentádos: dígan, ſi quándo en lo interiór de ſus Almas percibiéron algúna vez ſuavidád de Dios,

ò

ò gózo en ſu ſuma bondád, y à el míſmo tiémpo les vino à ſu imaginación el cotéjo con los deléytes, que à gráves expénſas, y à coſtóſas fatígas han ſolicitádo adquirír los hombres, qué concépto hiciéron de eſtos con la verdadéra delícia que ſentían, ù de la eſséncia de Dios, ù de algúno de ſus Divínos Atribútos? O amádos mios! Como ſe evidéncia à la luz de el interiór gózo, ſer mas deſpreciábles que el eſtiércol, y tan vános como la náda, los que ſolicitában dár los Romános à los que entrában en triúnfo: los que procúran los mas fiéles Vaſsállos con gáſtos, y deſvélos, para el dia de la entráda pública de ſu Rey en ſu Real Córte, y quántos recréos puéde prevenír la invención humána. Con todos eſtos, en vez de hallár gózo aquél à quien deséan dárlo los hombres, puéde ſucedér, que preocupádo ſu interiór de trabájos, dolór, y aflicción de eſ-

eſpíritu, le ſirva todo de moléſtia, y de amargór; pero el gózo de Dios, que percíbe el eſpíritu, es à el contrário: demás de no tenér comparación júntos todos los de el mundo con el de ſolo empezár á guſtár quan ſuáve es Dios! y demás de expelér toda aflicción, y triſtéza interiór, dá vigór para todos los torménto: repúta en nada el mal de la pobréza, los deſprécios, y las deshónras, por el ſumo bien que áma, de el que empiéza à gozár; y amándolo mas, y mas haſta el fin, hará ſu gózo pléno. Eſte gózo abundánte, y ſuperabundánte, hemos de pedír, ſin ceſsár, à el Etérno Padre, en nómbre de nuéſtro Señór Jeſu Chríſto: que con el Eſpíritu Santo víve, y reyna por los ſíglos de los ſíglos. Amén.

Credo, &c.

Digitized by Google

A EL OFERTORIO.

ECLESIASTICO.

Expl. Es de el Pſal. 65. en dónde anunció Davíd la voz de el Puéblo Fiél de la Iglésia, que alába á Dios de la proméſſa dícha en el Evangélio: quál es la de nuéſtra futúra Glória, en dónde gozarémos vída etérna: y de el eſtádo fixo de los Bienaventurádos: y ſobre ésta miſericórdia prometió, nos oiría nuéſtros ruégos. Y por la abun-

SEGLAR.

Práct. Bendígan „ tódos los Pué„ blos de el Se„ ñór à el Señór „ Dios nuéſtro, „ que nos prome„ tió el gózo de „ la Reſurección „ en la etérna ví„ da en compa„ ñía de los Bien„ aventurádos; ſin „ pelígro algúno „ de apartárnos „ de la ſuma feli„ cidád.

„ El ha hécho „ la miſericórdia „ de enſeñárnos „ à pedírle para nuéſ-

abundáncia de su caridád nos excíta, y enseña à pedírle.

„ nuéstra salúd, „ lo mísmo, que „ desea concedér„ nos. A él sea la „ alabánza para „ siémpre, &c.

NOTA. *Se vá à la Práctica de el Ofertório de la Hóstia en la Missa Rezáda, hasta la Comunión, que está à el fin de éste Tómo.*

A LA COMUNION.

ECLESIASTICO.

Expl. Es de el Psal. 95. en dónde nos excíta el Profeta à alabár à Dios; y à que anúncie continuaménte la Iglésia en los Eclesiásticos Oficios la salúd, que nos ha prometído.

SEGLAR.

Práct. Démos „ tódos cánticos „ de alabánza à „ el Señór; y ben„ digámos su san„ to Nómbre: y „ con devoción, „ y caridád anun„ ciémos de día „ en día (esto es, „ tódos los días) la

5, la salúd espirituál, y etérna, que
„ se ha dignádo prometérnos, con
„ tal, de que en nómbre de nuéstro
„ Salvadór le pidámos: à quién sea
„ la Glória, y bendición etérna.
„ Amén.

EN LA ORACION DESPUES de la Comunión.

Eclesiastico.

Expl. Pide la Iglésia à Dios para los Fiéles preséntes, que por la virtúd de la Celestiál Mésa de la Eucaristía, les dé la grácia, con que deseen, y pídan con confiánza el prémio de la futúra Glória, (que es la récta petición) y que asi deseáda, y pedída, la consígan.

DE LAS LETANIAS, O ROGACIONES.

EXPLICACION DE EL PARROCO de la obſervância de las Rogaciónes, ò Letanias, y de ſu origen.

El Parroco.

Expl. LETANIA en Griégo, es lo míſmo, que en Latín ROGATIO, que quiére decír: *Ruégo*, ò *Súplica*. Entre los Autóres Eccleſiáſticos los términos de ESTACION, PROCESSION, ROGACION, ò LETANIA, ſon de ordinário ſynónomos; para ſignificár la Proceſsión, que ſe háce en el Témplo, ò fuéra de él; aúnque tódos eſtos en realidád ſignifican divérſas acciónes incluídas en éſta de Rogaciónes; (1) porque ESTACION es el

(1) Barónio anno 58. n. 112.

el término, como Témplo, ò Sagrário adónde vá la Proceſsión. La PROCESSION es el acto de procedér orándo, y cantándo Divínas alabánzas los que ván acompañándo la Santa Cruz, y Relíquias de los Santos. Y aſsí en la ROGACION, ò LETANIA ſe ſuplíca en la Proceſsión, invocándo los Santos, à fin de conſeguír la récta petición, que ſe deséa: como es, para aplacár la Divína Mageſtád: para alcanzár ſu favór, y ayúda contra ſus enemígos: para lográr ſu bendición en los frútos de la tiérra: y dárle grácias por los beneficios recibídos. Tomándo el exémplo de la Sagráda Eſcritúra, quándo líbres de el cautivério de Babilónia, reedificáron los múros de Jeruſalén, y los dedicáron con ſolémne pómpa, y Proceſsión de los Sacerdótes, Levítas, y Puéblo, con cánticos de alabánza, y vários inſtruméntos múſicos. (2) Y de Joſué,

(2) 2.Eſdr.12.

Digitized by Google

quándo dispúso por mandádo de Dios, que por siéte días contínuos, y à el séptimo siéte véces se hiciésse Procesión, dándo buélta à los múros de Jericó, llevándo los Sacerdótes el Arca de el Testamento, y orándo el Puéblo en siléncio. (3)

De éstas, y otras Procesiónes de el Antíguo Testaménto, que eran sómbra, y representación de las de el Nuévo de la Ley de Grácia, procedió en la Iglésia Católica ésta piadósa observáncia désde el tiémpo de los Apóstoles, y nació con la Religión Católica ésta devoción de las Letanías, díce Barónio: (4) *Quinimó certùm est, una cum Religióne hanc ortam esse devotiónem Lytaniarum.* Por lo que se ha de sabér, que entre las várias Procesiónes, y Rogatívas, que déntro de el año se solemnízan en la Iglésia, son las principáles las LE-

(3) Josué cap. 12. (4) Barón. ubi supr. Annon. de Tri. Tom. Lyturgiar. P. Thom. Sajlio Thesaur. Lytaniar.

Digitized by Google

LETANIAS, que en ella se hácen el día de SAN MARCOS EVANGELISTA: la que se llama LETANIA MAYOR: y las que se hácen en los tres días antecedéntes à el Juéves de la Ascensión de el Señór. De éstas dícen algúnos, que San Mamérte, Obíspo de Viéna, fue el que las instituyó: y de las Mayóres dícen fué San Gregório su Autór; mas se hálla el úso de éstas, ántes que estos Santos floreciéssen en la Iglésia; porque siéndo San Mamérte por los años de 450. díce Sydónio Apolynár, (que trató à el Santo, y fué Autór, que escrivió su vída) (5) que era tal la floxedád, y remissión, à que avía llegádo la obsérvancia de las Rogaciónes, que no solo no se cuydába, que asistiéssen las persónas principáles, sino es, que ni tampóco de que concurriésse la génte humílde, como Hortelános, y

(5) Lib. 7. epist. 1. y 5. epist. 14. ad Aprum.

Digitized by Google

Alfaharéros; pero que después que San Mamérte avivó esta religiósa observáncia, se hallába muy en úso de tódos los Fiéles el ayúno, la oración, el cánto de los Psalmos, el tráge de llánto, y peniténcia. Assí, según Barónio, el Santo no tanto instituyó éste Ríto, quanto lo restituyó en mejór forma, que ántes estába. (6) Y también cónsta de San Agustín en el Sermón 163. *de Témpore*, en la Vigília de la Ascensión, que exórta à tódos à la observáncia de el ayúno en estos tres días, y à la Oración, y Psalmos, como espirituál medicína. Este Santo fué antes que San Mamérte, pues murió el año 430. à los seténta y cínco de su edád.

*** *** ***
*** ***
***

EX-

(6) In Notis Martyrolog. 25. Aprilis.

Digitized by Google

EXPLICA EL PARROCO el motivo, y fin de la obſervância de las Rogaciónes, ò Letanías.

El Parroco.

Expl. EL fin de la obſervância de las Rogaciónes, díce el Concílio Coloniénſe III. (7) es, para que el Puéblo Chriſtiáno, implorándo el Divíno favór, puéda reſiſtír las calamidádes de tódo el año. Aſsí ſe diſpóne en Primavéra, que es el tiémpo, en que empiézan à ſazonárſe los frútos, ò eſtán en la hermóſa pómpa de ſu flór: y por conſiguiénte en el mayór pelígro de que no lléguen à el cólmo de la alegría, que prométen. A lo que el míſmo Concílio propóne el exémplo de Elías: (8) en dónde díce, que ſu Oración era como las lláves de el Ciélo, para que à ſu voluntád ſe diſpenſáſſe

(7) Part. 9. Can. 7. (8) 3. Reg. 17.

Digitized by Google

el água à la tiérra, ò la detuviéſſe en ſus arcas. Y ſi éſta eficácia tenía la oración de un hómbre ſanto: quanta tendrá la de tóda la Igléſia, Eſpóſa amáda de Jeſu Chríſto, para conſeguír quanto humílde, y peniténte le ſuplíque? Exortándo à la puntuál obſervándcia de éſte Ríto Eusébio Emiséno (9) (que floreció en tiémpo de el Emperadór Conſtantíno, híjo de el Gránde Conſtantíno, cién años antes que San Mamérte, y mas de dociéntos y cinquénta antes de San Gregório Papa) en una Homilía, que ſe intitúla: *In Lytániis*; demás de dár por ſentádo la antiguedád de éſta obſervándcia deſde el primér tiémpo de la Igléſia, diciéndo lo conveniénte, y en gran manéra neceſsário, que es, que à el módo, que lo hiciéron en los priméros tiémpos los Chriſtiános; aſsí tres vé-

(9) Nicéphor. lib. 9. cap. 5. P. Herrér. en las Rogaciónes orig. de el Oficio Divíno.

Digitized by Google

vèces à el año, ſuplicándo unánimes con fervoróſo eſtúdio, peniténtes con ayúno, lógren el frúto de éſte ſagrádo tiémpo los preſéntes: rogándo públicaménte tódos, para que Dios nuéſtro Señór ſuſpénda los caſtígos de enfermedádes, plágas, tribulaciónes; y apárte las peſtilén-cias, y hoſtilidádes de la guérra, los granízos, y la ſequedád, y acomóde el temperaménto de el Ciélo para la ſalúd de los cuérpos, y fecundidád de la tiérra: y que concéda la tranquilidád, y paz de los Eleméntos con el tiémpo: que perdóne nuéſtros pecádos, y apárte los caſtígos, que por ellos merecémos, ſuſpendiéndo el azóte de ſu indignación: conclúye, para obligár à tódos, como dándo licéncia de no concurrír à éſtas Rogaciónes ſolo à el que no puéda padecér, ni eſté expuéſto à eſtos incónmodos, y penalidádes: *Inter hæc ab oratióne commu-*

múni se reddat alienum, qui se his periculis non sentit obnoxium. Y como ningúno de los viviéntes está fuéra de padecér las incleméncias de el tiémpo, las esterilidádes, la contrariedád de los Eleméntos, las hámbres, péstes, y enfermedádes; para que ningúno dexásse de asistír à las públicas Rogaciónes, y conociéssen tódos la necesidád, que tenían de el Divíno auxílio, díce éste Padre, que solo el que se hallásse exémpto de padecér, ò podér padecér estos males, esse solo sea el que falte.

Tan indispensáble era la asisténcia de tódos los Fiéles, que no estában impedídos con enfermedád, ù otra gravíssima cáusa, à estos públicos Ruégos; pues no solo lo mandáron los Concílios, sino es también dispusiéron, que no se trabajásse en estos dias, ni se abriéssen las públicas Oficínas, y que en tódos tres se ayunásse. Assí en el Concílio I. Au-

Aurelianénſe, (10) y en el Segúndo de Aquiſgrán. Demás de eſto, mandáron, que uno de los Capítulos de el Interrogatório, è Informaciónes fuéſſe: ſi avían practicádo el ayúno, y demás Rítos de éſta obſervánciaſ Y ſi halláſſen avérlo quebrantádo, les impuſiéſſen los Viſitadóres de las Dioceſis la peniténcia de véinte dias de ayúno en ſolo pan, y água. Aſsí ſe expréſſa en el Concílio Lugdonénſe I. (11) *Si non obſervásti jejúnium Lytaniæ Majoris, & dierum Rogationúm, & vigiliárum Sanctórum, viginti dies in pane, & aqua pœniteas.* Era el ayúno de eſtos tres dias de Rogaciónes, el míſmo, que el Quadrageſimál, ſegún explíca el Concílio Aurelianénſe, no comiéndo mas, que de peſcádo, ù de yérvas: (12) y añáde diciéndo: *Ningúno en eſtos dias úſe trage de précio. Llorémos nuéſtras*

(10) Can. 29. apud Burch. Iuon. (11) Cap. 4. (12) Burch. lib. 13. cap. 7. Iuon. part. 4. c. 40.

Digitized by Google

tras demasías, vestídos de saco, cubiértos de ceniza. No áya combites, ni bebídas demasiádas: nádie súba à cavállo, ánden tódos descálzos: y júntos digámos las Letanías, para conseguir las misericórdias de Dios, y remédio à nuéstras necesidádes, porque son dias de peniténcia, y no de alegría. Hásta aquí el dícho Concílio: y lo confirma el Maguntíno I. celebrádo en tiémpo de Carlos Magno con los términos díchos. A el cumplimiénto de éste Ríto, se juntó la autoridád supréma de los Emperadóres, obligándo, como obligó Justiniáno, à los segláres con gravísimas pénas (de azótes, de destiérro, y capitáles) à quién contradixésse tan piadósa observáncia: y asimísmo, que el Senádo no se juntásse sin el Cléro, y Preládos, expresándo: NO PUEDE SER PUBLICA ROGATIVA DONDE NO SE HALLA EL SACERDOTE, QUE SOLEMNE-

MEN-

Digitized by Google

MENTE RUEGA ; QUANDO ESTOS SOLOS CON LA CRUZ BASTAN PARA LA SOLEMNIDAD DE VERDADERA, Y PERFECTA PROCESSION. (13) Lo que no sucéde en la Júnta de Senádos, y Puéblos, sin los Santos Obíspos, ò Reverendíssimos de el Cléro: que assí los apellída Justiniáno.

DE EL MOTIVO DE restituírse à mejór forma ésta obsérvancia: Y por qué demás de las Rogaciónes, en los dias señaládos se hacen éstas entre año, si ocurre gráve necessidád.

EL PARROCO.

Expl. DIce San Gregório Turonénse, (1) que San Mamérte, Obíspo de Viéna, publicó la fór-

(13) Novélla 23. y 123. (1) Lib. 2 Hist. cap. 34.

fórma, que ſe avía de tenér en el ayúno, en la oración, y en las limóſnas de los dias de éſtas Rogaciónes; por aver faltádo éſte órden, y rigór de ſu obſervánciа: Las que déſde éſte tiémpo quedáron fervoróſas, alentádas, y con ſingulár piedád, que deſpiérta la que tenía dormída la tibiéza. Dice Severíno Vínio, (2) fué el cáſo: Que la Ciudád de Viéna en Fráncia, padecía horríbles temblóres de tiérra, con muchedúmbre de fiéros Animáles, como Serpiéntes, Lóbos, y otros, que intrépidos, entrándo por la Ciudád, atemorizában à todos, y dában muérte à muchos. En éſte tiémpo ſe emprendió voráz fuégo, que empezó de el Alcázar à cebárſe en quanta matéria hallába: el qual conſiguió apagár el Santo con el abundánte ruégo de ſus lágrimas. Eſtas plágas pro-

(2) Avito 3. lib. 4. Sydónio Apolyn. 4. lib. 7. epiſt. 1. Alcímo homil. de Rogationib.

proſiguiéron con mayór fuérza déſ-
de la Vigília de Páſqua de Reſurec-
ción, haſta la ſemána antes de la Aſ-
cenſión de el Señór. Acordándoſe,
pues, el Santo San Mamérte de lo
que avía deſmayádo el fervór de la
obſervánicia de las Rogaciónes, y
deſeóſo de alentár à la antígua prác-
tica, diſpúſo, que los tres dias antes
de la Aſcenſión fuéſſen de devoción,
de peniténcia, de ayúno, y de ora-
ción: y que con numeróſa Proceſ-
ſión fuéſſen à la Baſílica, que entón-
ces eſtába mas cérca de las Murállas
de la Ciudád. (Por ſer Témplo de
los mas célebres, y antíguos) Con
éſta diligéncia ſe aplacó la Divína
Juſtícia, y ceſsáron los merecídos
caſtígos: lo que quedó tan en la me-
mória de los hombres, que deſpués
llamáron algúnos las Rogaciónes de
San Mamérte; y en ſus afliccióones,
y trabájos las uſáron, y fuéron re-
médio de ſus neceſsidádes; demás
de

Digitized by Google

de avér siémpre continuádo en su puntuál observáncia en adelánte. Pero estándo à el rigór de la létra de el Martyrológio Románo : *Quinto idus Maij*, dice, instituyó San Mamérte las solémnes Letanías de los tres dias precedéntes à la Ascensión de el Señór en aquélla Ciudád, por el castígo, que se experimentába. El qual ríto después lo aprobó la Universál Iglésia : *Viennæ Sancti Mamérti Episcopi, qui ob imminéntem cládem solémnes ante Ascensiónem Dómini triduanas Lytanías instituit : quem ritum posteà Universális Ecclésia recipiens comprovávit.* Prescindiéndo de que algúnos dícen, que la palábra *instítuo*, y *constítuo* muchas veces se tóman por renovación, ò mas segúro establecimiénto de algúna observáncia, usáda antes, y remitída por algún accidénte : como según el Rézo de la Iglésia en la Lección quarta de San Calíxto Papa, y Mártyr, di-

Digitized by Google

dice : *Conſtituit quátuor anni Témpora* : que paréce quiére decír, fué el Inſtituidór de las quatro Témporas de el año : è immediataménte dice, que el ayúno de éſtas ſe obſerváſſe como tradición Apoſtólica, que avía sído : *Quibus jejúnium ex Apoſtólica traditióne ab omnibus obſervarétur.*

También ſe dice, que la Letanía Mayór de el dia 25. de Abríl no la inſtituyó San Gregório Papa, por usárſe ya en la Iglésia, ſegún el míſmo Santo dice, à el princípio de el Líbro ſegúndo de el Regíſtro, amoneſtándo à que devótos, y ſolícitos celébren todos aquélla annuál obſervánсia de éſta Letanía, que llamában Mayór: y ſolo diſpúſo el Santo Pontífice, que ſaliéſſe la Proceſſión de el Témplo de San Lorénzo, y fuéſſe la Eſtación à San Pedro. Eſta diſpoſición fué divérſa de la de aquélla ſolémne Proceſsión, de que ya hemos dicho, quándo dividió

Digitized by Google

las Comunidádes en ſiete Cofradías, aſsignándo el Cléro à cada una: la que dicen, (3) ſe celebró à 30. de Agóſto de el año de 590. de Chriſto, en el qual año fué eléćto Papa. La Eſtación la hízo en Santa María la Mayór, y ſe llamó: *Letanía ſeptiformis*, y duró por ſiete dias contínuos, y ſe diferéncia mucho de la Letanía Mayór: por lo qual ſolo fué San Gregório autór de la circunſtáncia de que fuéſſe llevada la Eſtación à San Pedro, y aſsignáda para aquél Témplo en éſte dia: y aſsi el motívo de llamárſe Letanía Mayór la de éſte dia 25. de Abríl, es por el término de la Eſtación à San Pedro, Témplo conſagrádo à el Príncipe de los Apóſtoles. (4) Por tanto en las Ciudádes, y demás Puéblos de la Chriſtiandád, vá la Letanía à la Iglé-

(3) P. Herréra Orig. de el Ofic. Divin. lib. 2. cap. 45. (4) Barón. tom. 8. anno 590. p. 4. in Notis ad Concil. Gerund. p. 373. Severin. Vin. Greteſ. Ser. de Proceſ. c. 9.

Digitized by Google

Iglésia mas antígua de la Población, y en las demás Rogaciónes à otras, ségun su antiguedád. Se llamó también Mayór la de éste dia, pórque se hacía en dia de fiésta: la que se abrogó después con otras por Urbáno VIII. à 13. de Septiémbre, año de 1642. quándo las demás Rogaciónes se celébran en dias feriáles, y de peniténcia. Y también, pórque éstas Rogaciónes tuviéssen tiémpo fixo para empezár anualménte, pórque no se confundiéssen con las voluntárias, que en los casos de necessidád entre año dispóne el Preládo, y la piedád christiána. Se dícen también MAYORES, para distinguír éstas de las que se llamáron Menóres, por avérlas restituído, y establecído el Obíspo menór, que fué San Mamérte: à distinción de las de el día de San Marcos, que las estableció, y asignó à aquél día el Pontífice San Gregório, Obíspo de

Obíſpos. (5) Se llamó también éſta Letanía *Célebre*, para diſtinguírla de las demás Rogaciónes; que aúnque à los tres días de éſtas, el Concílio Maguntíno (6) díce, ſer de Letanía Mayór, es atènto à decírſe en ella la míſma Letanía Mayór de los Santos con préces, y oraciónes en mas número, que otras Letanías menóres. Y dió motívo à la celebridád de la priméra la gravíſsima hámbre, à que ſe ſiguió péſte en Turíngia: en la que acudiéron los Fiéles con mayór fervór à el Divíno ſocórro en éſte día, y fiéſta de San Márcos, deſde el que ceſsó el azóte: y en memória de éſte beneficio tódos los años ſe repartían éſte dia unos panecíllos, que llamában *Marcéſios*. (7) Los que dixéron, que éſta Letanía Mayór es la que ſe lláma *Septiformis*, dán ſu orígen de avérla diſ-

(5) Gavánt. ut infrà. (6) Can. 43. num. 6. (7) Leonárdo Tuchio lib. 2. Inſtit. Medic.

Digitized by Google

diſpuéſto el Santo Gregório Magno, porque ceſsáſſe la péſte en Roma, en la qual los hómbres eſtornudándo, ò boſtezándo, ſe quedában repentinaménte muértos. Eſta, dice Durándo, (8) ſe ocaſionó de avér sído tanta la inundación de aguas en Itália, que llegában en Roma haſta la ventána de el Palácio de Nerón, aunque no entrában en el Témplo: y que por el Tíber corrían multitúd de Serpiéntes: entre éſtas un Dragón formidáble, que con ſu aliénto inficionó el áyre, y el de los hombres, de módo, que ſe deſpobló la Ciudád, muriéndo los mas. Pelágio Papa diſpúſo el ayúno, y Proceſsión, en la qual él, y ſeténta de los ſuyos muriéron. A el que ſe ſiguió San Gregório, que mandó éſta Letanía à todo el Orbe. Y déſde entónces quedó la coſtúmbre de ſaludár à los que eſtornudában, diciéndo: *Dómi-*

(2) Dur. cap. 102.

nus tecum, ù *Dios te ayúde*: y lo de hacérse la Cruz en la bóca con el dédo quándo boſtezában; pero Barónio ſacó de Plínio, que avía éſte módo de ſaludár ya antes à los que eſtornudában. (9) Pérſio en tiémpo de Nerón, anteriór à Plínio, hace memória de los ſalúdos à el tiémpo de eſtornudár: con que à lo menos ſe haría deſpués universál el *Dóminus tecum*, usádo antes de algúnos.

DE LAS SINGULARES observancias en las Letanías, ò Rogaciónes.

El Parroco.

Expl. SON los Kyries lo que principalménte ſe llama Letanía, por ſer éſtos (ſegún dice Amalário, y Rupérto) (10) una ſuma de toda oración, y un epílogo de todas las Préces, y Rogatívas, que la Santa Iglésia hace à Dios nuéſtro Señór.

(9) Lib. 28. Hiſt. Natur. Gav. p. 4. tit. 5. in Rub. Miſ. (10) De Ord. Antiph. c. 1. lib. 2. c. 29.

Digitized by Google

ñór. *Kyrie eleyſon ſignificat omnes Univerſales Eccléſiæ Preces*: pues quiére decír: Señór, tenéd miſericórdia de noſótros. Y como aprécia tanto Dios el atribúto de Miſericordióſo, que invocándolo, lo obligámos à que nos otórgue nuéſtras peticiónes, por eſſo los repetímos. San Benito à los Kyries ſolos llamába abſolutaménte LETANIA, dexándo en ſegúndo lugár en ellas los Catálogos de los Santos, que San Cleménte, y San Fabián Papas mandáron à los Notários de la Igléſia diſpuſiéſſen, para hacér mayór la Letanía, multiplicándo por mas Medianéros los ruégos à la Divína cleméncia. (11) De éſtas Letanías empezáron à usár en ſus Proceſsiónes San Aguſtín, San Gálo, San Ildefónſo, San Honoráto, y otros: à las quales ſe júntan Oraciónes, y Colécstas con Prêces, para conſeguír el ſocórro, que ne-

(11) Greg. Tur. Glo. Conf. 3. l. 4. c. 5. 2. c. 28.

Digitized by Google

ceſsitámos, obligándo mas à la Divína piedád. *Y en el caſo de ſer mucha la diſtáncia, en modo, que dé lugar, ſe dicen PSALMOS entéros, ù de los Penitenciáles, ù de los Graduáles; y no alternádos Vérſos.* (12)

DE EL TOQUE DE LAS Campánas en las Letanias.

El Parroco.

Expl. A *El cánto, y rito tríſte de las Rogaciónes acompaña el de las Campánas lúgubres todo el tiémpo que dúra la Rogativa, ò Proceſsión.* Pórque con éſte ſonído intènta la Igléſia movér las entráñas piadóſas de la Divína miſericórdia, ſegún la proméſſa, que Dios hízo en el Líbro de los Números, (13) en dónde díxo, que à el ſonído de las Trompétas ſe acordaría de ellos, para ſacárlos de las mános de ſus enemígos. Y el Concílio Coloniénſe dice, ſe deſha-

(12) Vide Gav. in hac Rub. cit. (13) Num. 14

hacen con el ſonído de las Campánas las incleméncias de el Ciélo, causádas de los Eleméntos. *Y por ésta cáuſa ſe tócan ſiémpre que amenáza tempeſtád.*

VA EL CLERO CON SOBREPELlices, y los Segláres con tráge decénte, y humílde.

ECLESIASTICO.

Expl. IMitándo eſtos el exémplo de los antíguos Emperadóres de la Chriſtiandád, como el Emperadór Theodóſio, y Marciáno, que veſtídos de humílde tráge alcanzáron, Theodóſio ſerenidád en ocaſión de contínuas llúvias; y Marciáno ſanidád en mortandád de géntes. (14) Santa Coléćta hallándoſe en pelígro de ſer ofendída de unos Salteadóres en un camíno, empezó la Letanía de los Santos, y milagroſa-

(14) Nicéph. lib. 14. cap. 3. Cochem. part. 3. pag. 217.

Digitized by Google

ſaménte ſe libró de ellos. (15) Por tanto los Segláres en ſus Congregaciónes, y Cofradías dében aſsiſtír todos à éſta obſervância, à la qual preſide el Cléro con Sobrepellíces, como hábito próprio de rogár à Dios. Y pórque antiguaménte ſe veſtían de négro todos los Segláres, que hacían la Proceſsión, ſe llamáron éſtas: *Proceſsiones négras*, (16) para recordár el motívo, que las ocaſionó, qual fué el gránde eſtrágo, y mortandád, que causó aquélla péſte, yéndo aſsí en ſeñál de lúto, y peniténcia: por tanto cubrían de vélos négros las Cruces, y los Altáres. El usár de éſte colór durába haſta el tiémpo de Inocéncio Tercero: oy ſolo *ſe viſten de morádo los Frontáles, ſiendo de el miſmo colór los ornaméntos*, por ſu próprio ſignificádo, que es dár à entendér lo cárdeno,

(15) Eiſenger. de Exorciſm. (16) Gav. in Rubr. Miſ. ubi ſup. idem part. 1. tit. 18. in fin.

Digitized by Google

no, y el lírio, los efectos de nuéſtra peniténcia.

PRECEDE A TODOS LA CRUZ.

Eclesiastico.

Expl. POR ſer el Eſtandárte, y Diviſa de nuéſtra Redención, y el tesóro de nuéſtras proſperidádes: y à el módo, que en la Milícia de el Múndo la Vandéra es la Diviſa de los que milítan, aliſtádos debáxo de aquél Capitán; en éſta Milícia de el Ciélo es la de la Santa Cruz dẽ Chríſto la mas eſclarecída, à cúya exaltación, y defenſa ſe dében congregár los Soldádos, que con ſus oracióones conquíſtan el Alcázar de el Ciélo: ſegún anunció el Evangélico Iſaías, (17) diciéndo, enarbolaría el Señór ſu Eſtandárte, ò Vandéra, que ſería ſígno de sí míſmo entre las Naciónes: y que ſe juntarían los

(17) Iſaías cap. 11. 12.

Digitized by Google

los fugitívos, y diſpérſos en Iſraél, y Judá, viniéndo de las quatro pár-tes de el Mundo.

Antiguaménte ſe llevában en unas varas figúras de Serpiéntes, y Dragónes, eſpecialménte en las Proceſsiónes de Rogativa: de que no ha quedado coſtúmbre mas que en la Proceſsión de el Córpus, en la que llaman TARASCA, ò GIGANTONES. Túvo eſto orígen de la Proceſsión, que San Maméerte diſpúſo en Viéna, quándo ésta Ciudád, y ſu comárca fué infeſtáda de Serpiéntes, Lóbos, y otros Animáles, que ya con ſu aliénto, ya acometiéndo, causában indecíbles tragédias en aquéllos Puéblos. Y como para ſu remédio diſpúſo el Santo reſtituír à mas puntuál obſervánсia el úſo de lasRogatívas,con las quales ſe libráron los Fiéles: por eſſo llevában en adelánte por troféo de ſu piedád, conſeguído à eficácias de ſu oración, las piéles de Serpiéntes,Lóbos,

bos, y Grífos en unas varas, como en triúnfo: y alentában ſu eſperánza à ſuperár también con aquéllos preséntes ruégos los demás males, que les inſultában, ò amenazában. De éſte hécho conſta en un Rituál de el año de 1530. (18) en donde ſe enséñan los Rítos, con que en éſte día ſalía la Proceſsión de las LETANIAS à el Cámpo, y rociában de Agua Bendíta la Sementéra, y decía el Préſte la Oración particulár à éſte fin, que tráe el míſmo Rituál. De éſta ceremónia no ha quedádo en úſo mas que el de la Proceſsión de el Corpus, ante la quál vá el Grífo, que lláman TARASCA, con un número de GIGANTONES. Se lláma TARASCA por ſalír de el vérbo Griégo TARAPTO, que es en Latin TERRITO, que ſignifica aterrár, ò eſpantár: por el miédo, que cáuſan las repreſentaciónes de eſ-

(18) Fol. 134. y 172.

Digitized by Google

eſtos mónſtruos. Eſte Gríſo, ò Taráſca, y las otras figúras, que lo acompáñan, ſignifican à el Demónio, vencído de el podér de Chríſto Señór nuéſtro, que alcanzó de él el triúnfo, y de el Múndo, y Cárne con ſu preciosíſsimo Cuérpo, y Sangre en el Sacratíſsimo Sacraménto de la Eucariſtía. A tódos eſtos lléva en triúnfo como à ſus míſeros cautívos; à el módo, que en los triúnfos de Róma llevában apriſionádos delánte de sí los Triunfadóres à los que avían ſujetádo à ſu Império.

POR QUE ANTIGUAMENTE SE ayunába los dias de Rogaciónes, ò Eſtación? Y por qué à el preſénte no obliga el ayuno? Ni ſon tódos los dias de abſtinéncia de Cárnes?

El Parroco.

Expl. AViéndoſe dícho antecedenteménte, que ſe mandó

dó el ayúno en los días de Rogaciónes, es la cáusa de ésta obsérvância, que los primitívos Chriſtiános el día que hacían ESTACION, ayunában, aunque no pudiéſſen venír congregádos en Proceſsión, à cáusa de las perſecuciónes de los Tyrános: (19) los quáles gaſtában el día en eſtár en el Témplo en oración, y cantándo Pſalmos, haſta la Hóra de Nóna, que ſe diſolvía el ayúno; y ſe llamába ESTACION, tomándo exémplo de los Centinélas de la Milícia: *Státio de militári exémplo ſumpta eſt.* (Díce Tertuliáno) Y à exémplo de los priméros Chriſtiános ſe juntó à la Eſtación, que hácen las Rogaciónes, el ayúno, y demás peniténcias, que ſe obſerváron por múchos síglos en la Chriſtiandád, introducídos en los cáſos de la común aflicción, como lo vímos de San Mamérte.

Mas

(19) Serarius lib. 1. de Proceſ. c. 3. n. 8.

Digitized by Google

Mas como en los cinquénta días de Páſqua à Pentecóſtes, no áya públicos ayúnos, ſegún Graciáno: *In illis quinquaginta diébus negátur jejunándum eſſe ex obſervántiæ neceſsitáte.* (20) Ha prevalecído éſta primèra obſervância, y han quedádo ſolo las abſtinéncias, que eſtán óy en úſo; que ſon el prímer día: eſto es, la féria ſegúnda: y la quárta féria, que es Vigília de la Aſcenſión, ſin ayúno. Y el que áy de la Vigília de Pentecóſtes, díce Belarmíno: (21) ha ſído introdución, y coſtúmbre de los Fiéles, à la quál no ſe puéde faltár. Antiguaménte en Eſpáña quiſiéron componér una, y otra obſervância: y para eſto diſpùſo el Concílio de Giróna, que las Rogaciónes, ayúnos, y Letanías ſe celebráſſen Juéves, Viérnes, y Sábado de la ſemána ſi-

(20) Cap. 40. num. 7. cap. Scire debet, diſt. 25. ſeſ. *Non autem.* (21) Belarmin. de Bon. Oper. lib. 2. cap. 23.

Digitized by Google

siguiénte à la Octáva de Pentecóstes. Esta obsérvancia la repetían también en priméros de Noviémbre, mandándo abstenérse de cárnes, y de víno: (22) Y se revalidó en el Synodo V. Toledáno, año de 636. priméro de el Rey Suintíla; y dos años después en el sexto Synodo. Mas atendiéndo, à que déntro de la semána de ésta Domínica es el tiémpo mas congruénte; pues en ella nos combída el mísmo Chrísto, diciéndonos, que pidámos, y recibirémos: *Petite, & accipiétis*: no se háce ya la translación à el tiémpo después de Pentecóstes; por obedecér à la voz de Chrísto con nuéstras súplicas; aúnque por la alegría de el mísmo tiémpo Pasquál no se nos mánde aquélla antígua obsérvancia de el ayúno, que introdúxo

(22) Año 517. séptimo de el Rey Theodorico, y el 25. de su Reyno en Itália, capit. 2. y 3.

Digitized by Google

el fervór de los Fiéles en los eſtrechos de ſus aflicciones. (23)

EXEMPLOS

DE LOS CASTIGOS DE DIOS contra los que han quebrantádo éſta obſervância; y favóres de los que la han practicádo.

El Parroco.

Expl. EN el módo, que la Iglésia ha admitído los Rítos, y obſervância de las Rogaciónes, (ſegún la variedád de los tiémpos, que ſe ha inſinuádo arríba) ſe ha dignádo de manifeſtár Dios ſu Divíno agrádo en eſpeciáles beneficios, que ha concedído à los que han obſervádo lo que la Santa Iglésia en cada tiémpo ha admitído, y diſpuéſto para aplacár el enójo, que ocaſiónan nuéſtras cúlpas: y ha mani-

(23) Cap. 1. y 2.

Digitized by Google

nifestádo con castígos su desagrádo en los que han menospreciádo el concurrír con los demás Fiéles à ésta obsérvancia de Procesión, ò Estación en la Iglésia.

Santa Isabél Reyna de Ungría, cubiérta de cilício, y descálza, seguía à la Santa Cruz, y Relíquias en éstas Procesiónes. A éstas assistían con gránde humildád, y siléncio los Santos Obíspos, señalándose Ubérto, y San Arnólfo. (1) Este mereció en prémio de su devoción, que tocándo con la Cruz, que llevába en la Procesión, à un endemoniádo, à vísta de tódo el Puéblo quedásse líbre. San Guageríco Obíspo, à el pasár con su Procesión delánte de la Cárcel, le clamáron tres préfos, pidiéndole libertád: la que pidió el Santo à el Juez, y no concedída de éste, la alcanzó de Dios, abriéndose maravillosamente las

(1) Surio 6.

puértas de la Cárcel, y saliéndo líbres de sus prisiónes los tres, dándo grácias à Dios, y à el Santo. (2) Una enferma perlática de muchos años oyó desde su cáma el cánto de las Letanías, y pidió con lágrimas à San Germán alcanzásse de nuéstro Señór, que pudiésse el dia siguiénte asistír ella también à la Estación: à la quál se manifestó el Santo, è hízo la señál de la Cruz, y con esto quedó sana, y cumplió su deséo en el dia siguiénte. (3)

Entre los castígos, que se puéden ponér para exémplo, es úno el que sucedió en Ambéres el año de 1561. (4) Pasándo la Procesión de las Letanías à tiémpo que unos Heréges se burláron de ésta santa ceremónia, à el punto fuéron heridos de péste, y muriéron miserable-

(2) Beda lib. 4. Vitæ ejus. (3) In Vita S. Germáni cap. 34. anno 580. (4) Tilm. Bred. Colat. Sac. cap. 43.

Digitized by Google

bleménte. Quándo era coſtúmbre entre los Católicos no trabajár en eſtos tres dias, fué uno à el cámpo por un ház de léña; el que tráxo à ſu caſa ayudándoſe con un báculo: y à el querér ſoltárlo, ſintió vehemémtes dolóres en la máno, y pegádo à ella el báculo; haſta que paſsádos muchos días, que fué viſitándo vários Santuários, y haciéndo manifiéſto el caſtígo de avér faltádo à aquélla obſerváncia, púdo conſeguír el beneficio ante el Altár de San Remádo, grangeándolo por ſu interceſsión à el oír con atención el Evangélio; tánto, que à el médio de él dió vóces de agradecído, ſintiéndoſe líbre de aquélla moléſta penalidád. (5)

*** ***
***

(5) Notger. in Vita S. Romacli, lib. 2. c. 15. Surio tom. 5.

Digitized by Google

ASSISTENCIA A LA PROCESsión de las Rogaciónes.

RUB. *EN la fiésta de San Marcos Evangelísta es la Estación à S. Pedro en las Letanias Mayóres; por lo que se ha dicho en este Tratádo de avérlo instituído assí S. Gregório Papa. Y en las Menóres en la féria segúnda es la Estación à Santa Maria la Mayór. La féria tercéra se vá à San Juan Lateranénse. En la quarta à San Pedro.*

A el principio de la Procesísión se canta: SURGE, (1) *DOMINE*: *ADJUBA NOS, ET LIBERA NOS PROPTER NOMEN TUUM. El qual Versículo es el mismo, que se dice en las férias mayóres de Quarésma*: *y tiéne el significádo, que allí hemos dicho. Y el Versículo*: *DEUS AURIBUS NOSTRIS AUDIVIMUS, PATRES NOSTRI ANNUNTIAVERUNT NOBIS*: *y el GLORIA PATRI, &c. y se re-*

(1) Rituál Románo, fol. 327.

Digitized by Google

repíte la Antiphona: SURGE, DOMINE, &c. Y despúes arrodilládos todos, y ante el Altár Mayór, dos de el Clero de rodillas empiezan à cantar devotamente las Letanías, y los demás à respondér con el misímo tono: Aviendo cantado SANCTA MARIA, ORA PRO NOBIS, se levantan todos por su orden, y salen cantando, y siguiendo la Cruz, que precéde à el Clero: y en último lugar vá el Sacerdóte vestido de Capa Pluvial, à quien acompañan los Minístros, &c.

Eclesiastico.

Expl. En algúnas Iglésias usában despúes de la dícha Antíphona cantár los Níños el Cántico Evangélico: *Sanctus Deus, Sanctus fortis, Sancte immortális, miserére nobis.* El orígen de éste Rito lo refiére San Juan Damascéno, (2) diciéndo, que en Constantinópla por úna

K 4 grán-

(2) S. Juan Dam. lib. 3. cit. à Dur. l. 6. c. 102.

Digitized by Google

gránde tribulación ſe hiciéron Letanías: y ſe vió, que de en médio de el Puéblo, à víſta de tódos, fué arrebatádo un muchácho à el Ciélo, en dónde aprendió éſte Cántico: y baxándo à el Puéblo, en médio de él lo cantó, y déſde allí ceſsó la tribulación. El quál Cántico lo aprobó el Synodo Calcedonénſe: Por éſta cauſa ha quedádo repetírſe en las tribulaciónes, y neceſsidádes, como enſeñádo de un Angel, y aprobádo de el Concílio, hallándoſe eficáz para que ceſsáſſe aquélla tribulación; como por experimentárſe lo múcho, que los demónios témen oírlo.

Se ſuelen llevar Eſtandartes de las Hermandades, ò Congregaciones. Para repreſentár la Victória de la Reſurrección, y Aſcenſión de Chríſto, que con gran número de Santos ſubió à los Ciélos. (3) Aſsí los Eſtandár-

(3) Duránd. ubi ſup.

dártes, ò Vandéras tremoládas, y enarboládas à el ayre, ſignifican à Chriſto ſubiéndo las eſféras por ſu própia virtúd haſta ſentárſe à la Diéſtra de ſu Etèrno Padre. Y como à la Cruz, ò primér Eſtandárte ſígue la multitúd de los Fiéles, aſsí ſe dá à entendér la colección de Santos, que acompañó à Chriſto ſubiéndo à la Glória.

Fue el origen de llevar ſiempre la Cruz, como guia de la Proceſsion: el que tomó la Igléſia de el Emperadór Conſtantíno; porque como en ſuéños viéſſe la ſeñál de la Cruz, y oyéſſe la voz, que le díxo: En éſte Sígno vencerás; mandó adornár de Crúces las Vandéras de ſu Milícia: por tanto en la Milícia Chriſtiána, en que peleámos contra nuéſtros tres enemígos, vámos ſiémpre adornádos de éſta poderóſa Diviſa. (4) La quál conviene propiaménte à la Pro-

(4) Duránd. ubi ſup.

Digitized by Google

Proceſsión de las Letanías, dónde ſalímos à los Cámpos, como à campál batálla, para ahuyentár los demónios de los frùtos de la tiérra, è implorár la bendición de Dios ſobre ellos.

RUBRICA.

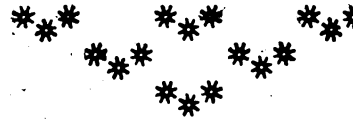
SI la Proceſsión fueſſe à lugar muy diſtante, ò ſe buelven à repetir las Letanias, ò acabadas haſta las Préces excluſivè, ſe cantan algunos Pſalmos de los Penitenciales, ò Graduáles: por la razon antecedentemente dicha en eſte Tratado. Y no ſe dicen Hymnos, ni Canticos de alegria, ni en las Rogaciones, ni en otras Proceſsiones inſtituídas por cauſa de penitencia.

Si acontecieſſe entrar la Proceſsion en alguna, ò algunas Igleſias de el camino, ſe canta la Antiphona con el Verſo, y Oracion de el Santo Patron de aquella Iglésia; ceſſando en el Santo de la Letania, ò Pſalmo, que ſe cantaba, en-

Digitized by Google

entrando en la Iglésia; sirviendo esto como de paréntesis, para bolver à continuar desde donde cessaron, para hechar dicha Antiphona.

Suelen rogar à el Santo Patrono de la Iglésia en el tono de Letania, quando entran en ella (pero no se pueden entrar otros Santos fuéra de los que en la Letania tiene aprobados la Iglesia, aunque sean canonizados) concluyendose las Letanias en donde termina la Procession con las Preces, y Oraciones, que están à el fin de ellas, segun el Breviario Romano: y lo mismo se observa en las Rogaciones Menores.



EX-

Digitized by Google

EXPLICACION DE EL PARROCO para la asisténcia de los Fiéles à la MISSA Cantáda de las LETANIAS, ò ROGACIONES: y afectos prácticos de el Seglár.

EL PARROCO.

Expl. ESta Míssa se díce en las Letanías Mayóres, y Menóres. Este día es la Estación en Roma *à San Pedro*, por las razónes antecedenteménte díchas.

A EL INTROITO.

ECLESIASTICO.	SEGLAR.
Expl. Es de el Psalm. 17. en que la Iglésia háce memória de los passádos beneficios, que ha recibído de Dios, para afianzárse mas en	*Práct.* Tu oíste, „ Señór, siémpre „ la voz de los „ Fiéles congre- „ gádos en tu san- „ ta Iglésia. „ A tus oídos „entró su clamór: por

Digitized by Google

en la esperánza, „ por lo que re-
diciéndo : oyó „ gocijádos , es-
Dios de su santo „ perámos , oirás
Témplo su voz: y „ las vóces de nu-
que entró su cla- „ éstros ruégos:
mór à su vísta „ y múcho mas,
déntro de sus oí- „ quándo désde
dos : (1) la que „ aóra te amá-
aceptó. Obligán- „ mos , y amaré-
do à la liberali- „ mos con tódas
dád Divína , para „ nuéstras fuér-
conseguír los biénes, que espéra: y „ zas , como à el
múcho mas em- „ firmaménto de
peñándola con lo „ nuéstra seguri-
que prométe , de „ dád ; à el refu-
amárlo con tóda „ gio de nuéstros
su virtúd; porque „ desampáros ; y
él es su firméza, „ à el fuérte de
refugio , y libra- „ nuéstra defén-
dór. Se repíten las „ sa.
Allelúias por la „ A tí , Señór,
Solemnidád Pás- „ sea la Glória,
quál, „ que eres en una es-

(1) Durând. lib. 6. c. 102.

Digitized by Google

quál, conforme à el ſignificádo, que à éſte tiémpo correſpónde. „ eſséncia Tríno „ enPersónas por „ los síglos de los „ síglos.

No ſe díce *Gloria in Excelſis*, ni *Credo*, por ſer lo principál de éſta Míſſa para el efécto de súplica peniténte.

LA ORACION.

Eclesiastico.

Expl. ES en la que píde la Igléſia à Dios, que como en nuéſtra aflicción confiámos de ſu infiníta piedád; ſiémpre nos defiénda de tódas nuéſtras adverſidádes con ſu poderóſa protección: Por Jeſu Chríſto nuéſtro Señór.

EN LA SEGUNDA ORACION.

Eclesiastico.

Expl. COncédenos, *&c.* Y en la tercera *Eccleſiæ*, *vel Deus omnium*, *&c.* ſon: *La ſegúnda*, en que

Digitized by Google

que se implóra la intercesión de María Santíssima, para que nos líbre Dios de la presénte tristéza, y nos concéda el gózo de la etérna alegría. *Y en la última, ò tercera*, se píde por tóda la Iglésia, ò por el Sumo Pontífice, como Padre, y Pastór universál de el Rebáño de Chrísto.

A LA EPISTOLA.

ECLESIASTICO.

Expl. Es de Santiágo Apóstol à el cap. 5. la que concuérda con el Intróito de éstaMíssa, (2) que ha dícho: oyó Dios enteraménte los ruégos de su santo Témplo. En el que también se en-

SEGLAR.

Práct. Danos, „ Señór, por la „ multitúd de tus „ grándes miseri- „ córdias, que „ acertémos à ha- „ cér una confes- „ sión de tódos „ nuéstros pecá- „ dos con tan efi- „ cáz dolór de aver-

(2) Durándo num. 12. y 13.

entiénde el que
está en su grácia,
que es Témplo vívo de Dios. Y para que sepámos,
que así será bién
oída la voz de
nuéstros ruégos,
dice : le amará
siémpre. Lo que
en el pecadór se
consígue por la
confesión. Por
ésso Santiágo en
ésta Epístola exórta à tódos à confesár sus pecádos : y à que unos
óren por otros,
para que tódos se
sálven. Y para
que afiancémos
mas nuéstra esperánza, nos ofréce

„ avérlos cometído, que confu-
„ ma la fuérza de
„ nuéstras pasió-
„ nes ; y con tan
„ verdadéro pro-
„ pósito de no co-
„ metérlos mas,
„ que quedémos
„ con tu Divína
„ Grácia asségu-
„ rádos en la Ca-
„ ridád ; de mó-
„ do, que las vo-
„ ces de nuéstras
„ súplicas , que
„ dámos de lo ín-
„ timo de nuéstro
„ corazón , séan
„ de tí oídas, co-
„ mo de tu santo
„ Témplo , que
„ habítas gustóso
„ por la Grácia,

à

y

à la víſta à Elías, que pidió, que no lloviéſſe, y no llovió en tres años y ſeis méſes. Y deſpués pidió, que lloviéſſe, y llovió. De eſto míſmo ſe sírve para arguírnos el Santo, diciéndo, que ſi Elías, que era un hómbre ſolo, fué bién oído de Dios: quánto mas bién oirá Dios la petición, y clamór

„ y acéptas en la „ conceſsión de „ quánto te pedí- „ mos: conſigá- „ mos la conver- „ ſión de los In- „ fiéles à tu San- „ ta Fé; y la de „ los pecadóres à „ la peniténcia; „ para que tódos „ nos ſalvémos, y „ te gocémos e- „ ternaménte con „ JeſuChríſto nu- „ éſtro Señór.

de tóda ſu Santa Iglésia, que ſe compóne, no de un ſolo hómbre, ni de un ſolo Santo; sí, de tantos hómbres, Santos, y Santas, que la ilúſtran? Exórta mas el Santo Apóſtol en la ſegúnda parte de éſta Epíſtola, amoneſtándo à los caritatívos, ſoli-

cíten la conversión de los que erráſſen el camíno de la verdád: aſſegurándo, que el que hiciéſſe porque ſe conviérta algún pecadór de ſu depravádo camíno, avrá ſalvádo ſu Alma: tódo lo que expóne el Apóſtol, à fin de que nuéſtros ruégos séan bién oídos de Dios. Y la Iglésia nuéſtra Madre nos enséña tan alta Doctrína; para que séan lográdas nuéſtras súplicas, y rogatívas.

EN VEZ DE EL GRADUAL ſe cánta una vez ALLELUIA. Y el VERSO

ECLESIASTICO.	SEGLAR.
Expl. Es de el Pſal. 117. en dónde nos combída el Profeta, y tóma ſus voces la Iglésia nuéſtra Madre,	*Práct.* Confiéſſente, Señór, todas las criatúras: Bendigámos todos tu bondád; pórque tú

Digitized by Google

dre, exortándonos à que confeſsémos à el Señór Dios nuéſtro, por ſu bondád, y miſericórdia, que tanto manifiéſta en querér, que le pidámos; y en enſeñárnos el módo eficâz, y verdadéro, con que no podémos dexár de ſer oídos, que nos ha dicho en la Epíſtola, y enséña en lo demás de el Oficio de éſte dia. (3)

„tú eres en tan „grande, y ſuper„excelénte módo „buéno, que ex„cédes à todo „bien, y eres la „ſuma, è infiníta „Bondád: y nin„gún bien, que „no ſea de tí, es „verdadéro bien. „Tu miſericór„dia córre abun„dantiſsimamén„te por el ſíglo, „que comprehén„de, y abráza los „ſíglos ſin fin. *Al„lelúia.*

Póne una ſola Allelúia, ò pórque las dos, que haſta óy ha cantádo, han ſido ſignificatívas de el gózo de nuéſtra Reſurec-

(3) Idem num. 13.

Digitized by Google

ción en Alma, y cuérpo, de cúyo tiémpo no hace aóra memória, como la hace de la proximidád de la Aſcenſión de nuéſtro Salvadór, aſsí póne una: y también pórque el ayúno de éſte dia, en tiémpo que ſe juzgába en él finalizádo el Paſquál, y el de Pentecóſtes, no es ayúno de triſtéza, como el que es ſolo por nuéſtros pecádos, ſino es de alegría: y pórque Dios apárte de noſótros la poteſtád de el diáblo, y la péſte.

A EL EVANGELIO.

El Parroco.

Expl. ES de San Lúcas à el cap. 11. en las palábras, con que inſtruyó Chriſto à ſus Diſcípulos, para aſſegurárlos de el deséo, que tenía de dárles quánto neceſsitáſſen para mayór bien ſuyo. Enſeñándolos à pedír con perſeveráncia, y confiánza en el exémplo de el amí-

go,

go, que fuéſſe à media nóche à caſa de otro amigo ſuyo, y le pidiéſſe preſtádos tres pánes; pórque tenía de huéſped otro amígo, que viniéndo de camíno ſe le avía entrádo en caſa, y no tenía que dárle. Dice ſu Mageſtád, que ſi el amígo de adéntro le reſpondiéſſe, tenía ya cerráda ſu puérta, y recogídos ſus criádos, y que él no podía levantárſe à dárſelos: ſi el amígo perſeveráſſe llamándo à la puérta, de ciérto los aſſeguró, que ya que no le diéſſe los pánes por ſer amígo, no dexaría de dárle los que neceſsitába, por las repetídas inſtáncias, y por librárſe de la moléſtia que le causába, perſeverándo en ſus peticiónes. Chríſto aſſegúra à todos en ſus Diſcípulos, pídan, y ſe les dará: búſquen, y hallarán: llamen à la puérta, y ſe les abrirá: pórque todo el que à Dios píde, recíbe: el que lo búſca, lo halla: y à el que llama à ſus puértas, le

Digitized by Google

ábre. Esta doctrína confirma la Magestád de Chríſto con el exémplo de el hijo, que píde à ſu padre pan; preguntándo: Avrá acáſo algún padre, que en vez de pan dé à ſu hijo una piédra? O ſi le píde un Pez, le dará ſu padre una Serpiénte? O ſi le píde un huévo, acáſo le alargará un Eſcorpión? Y continúa el Divíno Maéſtro, diciéndo: Si voſótros, con ſer malos, no ſabéis dár à vuéſtros hijos males por los biénes que píden; quánto mas vuéſtro Padre, que eſtá en el Ciélo, y es la ſuma bondád, dará el eſpíritu buéno à todos los que ſe lo píden? En éſta doctrína ábre Chríſto las puértas à la mayór confiánza de todos, buenos, y malos, para que pídan, y perſevéren pidiéndo, haſta conſeguír; pues aun de el que eſtá en pecádo mortál, ſi perſeveráſſe pidiéndo, è hiciéſſe quanto eſtá de ſu párte por conſeguír el bien de la grácia, lo-

gra-

grará felizménte ſer oído, y reſtituído à el dichoſiſsimo eſtádo de hijo de Dios. En el ſentído alegórico, el Amígo à quien ſe vá à pedír es Chriſto: quien píde es el entendimiénto: lo que píde es tres Panes, que ſon la Fé, la Eſperánza, y la Caridád: los quales deſea tenér en la parte ſuperiór de el Alma, que quiére alimentár à el entendimiénto práctico, y razón inferiór, que viéne como de camíno de las conſideraciónes, en que ha andádo de las coſas temporáles. Y como la ſuperiór razón no halló, qué ponérle delánte para ſu aliménto eſpirituál; (pues no lo encontró en ningúna de las temporàles) por eſſo píde la razón ſuperiór para la inferiór; ò para toda ſu Alma el aliménto eſpirituál, que por médio de él ſe conſígue, contemplándo las coſas Celeſtiáles. Siguió Chriſto, diciéndo, que ſi algúno pidiéſſe pan à ſu padre, (*el qual pan* ſignifica la

Digitized by Google

Caridád) ciertaménte, que no le daría una piédra (que ſignifica la *obſtinación, y duréza de corazón*) para que ſe quedáſſe en ſu pecádo. De el míſmo módo, que el que pidiéſſe un *Pez*, que ſignifica la *Fé*, *que ſe nútre en las aguas de el Bautiſmo*: ciertaménte no le daría en vez de Pez, *una Serpiente*, que denóta *la Infidelidad*, de la que náce tóda fuérza de pecádo. Y ſi pidiéſſe un *Huevo*, (que ſignifica la *Eſperanza*, por la que en él áy de el Polluélo) tampóco le alargaría el *Eſcorpión* (que ſignifica la *deſeſperación*, *que hace bolvér atrás*, *y ocultaménte punza*: à el módo, que aquél ánda hácia atrás, y ſilencioſaménte inficióna con ſu venéno.) Demás de eſtos biénes eſpirituáles, Chríſto prométe también los temporáles; pues en el *Pan* ſe entiénde tódo lo que para el aliménto de el hómbre es neceſsário de comída, y bebída. También en el *Huévo* ſe entiénden

los

los Animáles, y frútos, que eſtán deſtinádos à el uſo de el hómbre. Y por el Pez, los que sírven para ſu uſo. Finalménte, sómos inſtruídos de Chríſto à el tiémpo, que nos exórta, à que pidámos à Dios, inſiſtiéndo en oración, y perſeverándo, aſſegurádos de que conſeguirémos lo neceſsário para nuéſtra etérna ſalúd: y por conſiguiénte tódo aquéllo, ſin lo quál no podémos paſsár en ésta vída, haſta conſeguírla en la Glória. Huyéndo de pedír, ſegún los deséos de la cárne; para que no ſe nos buélva el Pan en piédras: ni el Pez en Serpiénte: ni el Huévo en Eſcorpión, que con ſu cola tráxo de el Ciélo la tercéra parte de las Eſtréllas à el Abíſmo. Las palábras de éſte Evangélio (díce Gislándio) las díxo Chríſto el año treinta y uno de ſu edád, el día 15. de Júlio, ſegún ſus cómputos.

EL

EL PRELADO.

HOMILIA SOBRE EL Evangélio de la Míſſa en las Letanías Mayóres.

Et ego dico vobis: Pétite, & dábitur vobis: quærite, & inveniétis: púlſate, & aperiétur vobis. Luc. c. 11.

QUE pidámos, que buſquémos, y que llamémos, nos dice nuéſtro Salvadór, amádos mios, empeñándo ſu Divína Palábra por prénda de que ſe nos concederà lo que pedímos: que hallarémos lo que buſquémos: y que nos abrirán las puértas dónde llamémos. Pero deberémos entendér, (ſegún la Doctrína, que quéda dicha en la Homilía antecedénte) que nuéſtra petición ha de ſer de el perdón de nuéſtras cúlpas: que nuéſtro buſcár ha de ſer la Divina grácia: y que nuéſ-

nuéſtro llamár ha de ſer à las puértas de la Glória. Y ſi os paréce poco conſeguír, meditád, ſi es poſsíble hallár mayóres biénes, que el de la remiſsión de las cúlpas; el bien de la Divína Grácia; y gozár de el ſumo bien en la Glória: pórque eſtos tres biénes excéden à quántos biénes ſon imaginábles. Ya de todo eſto podéis conſiderár la ſuma liberalidád de Dios, que tan indecíbles biénes nos dá de grácia, ſolo con que pidámos, buſquémos, y llamémos: y meditár quánto deberá alentárſe nuéſtra confiánza! Quánto encendérſe nuéſtra tibiéza! Y quánto crecér nuéſtra eſperánza! Venciéndo nuéſtra poca fé en la parte racionál; aumentándo en la concupiſcíble nuéſtro amór; y en la iraſcíble nuéſtra confiánza; pórque la poca fé, la tibiéza en el buſcár, y la pequéña eſperánza de alcanzár, ſon tres defectos, que nos impíden el frúto de nuéſtra oración.

Por

Por eſſo nos exórta el Apóſtol Santiágo, à que pidámos con una fé ciérta, à la qual no ſe la ofrézca, ni dúda, ni agitación: Que buſquémos con un amór ſin ſimulación: (1) eſto es, no con apariéncias de amór; ſí con púro amór de Dios. Y que llamémos à las puértas de el Ciélo, dice el Apóſtol San Páblo, con una eſperánza inceſsánte: (2) eſto es, eſperándo ſin ceſsár, haſta que nos ábran; y no confundiéndonos: pórque la verdadéra eſperánza no confúnde. Dán la vida à la oración, y la poderóſa eficácia, para conſeguír quánto ſe deſea: la *Fé*, la *Eſperánza*, y la *Caridád*, con las quales tres Virtúdes lleva tres eficacíſsimos empéños nuéſtra pretenſión, ù petición à Dios: en módo, que jamás quéda fruſtráda. Por tanto, para que no ſean nuéſtras oraciónes muértas, y à fin de que ſolícitos las vivifiquémos con la vida de

(1) Jac. 1. (2) Ad Rom. 12. y 15.

Digitized by Google

de éſtas tres Virtúdes, nos aliénta à ellas nuéſtro Salvadór, diciéndo: Todo el que píde, recíbe: todo el que búſca, halla: y à todos los que llaman, ſe les ábre. Inclúye, demás de eſto, la petición víva (ſegún lee la Glóſſa) *Piedad*, y *Perſeverancia*: y que con la míſma piedád, y perſeveráncia búſque, y llame. Píde con piedád el que píde con miſericórdia de sí míſmo, y de aquéllos por quiénes píde, como enſéña el Eccleſiáſtico, diciéndo: *Tén miſericórdia de tu Alma, agradándo à Dios.* (3) Aſsí píde el que píde lo que no ſe opónga à la ſalud de ſu Alma; pórque ſi debémos pedír en nómbre de nuéſtro Salvadòr, para que todo ſe nos concéda, débe ſer nuéſtra petición de todo lo neceſsário, y conducénte para nuéſtra ſalúd, que ſolo podémos conſeguír por el míſmo, que por dárnosla deſcendió de el Ciélo. Pe-

(3) Eccl. 30.

Digitized by Google

Pero se ha de advertír, qué impiaménte píde para sí los biénes, tanto necesários, como conveniéntes para su salúd, el que queriéndo ser oído de Dios, no quiére oír à el próximo, que à él le píde en sus necesidádes; pórque como está escríto en los Provérbios: El que ciérra sus oídos à el clamór de el póbre, clamará, y no será oído. (4) A el contrário de aquél que píde con piedád, en el que precéde à su oración el exercício de su misericórdia; pórque ábre los oídos de Dios para quien le píde. Repárte tu pan, díxo Isaías, à el necesitádo, y entónces invocarás à Dios en tu oración, y el Señór oirá tu clamór, condescendiéndo à la petición. (5) Como diciéndo en el dón, que le dá: Míra como estóy presénte. Y el Eclesiástico te dice: Entra la limósna en el séno de el póbre, y ésta orará à Dios

(4) Prov. 21. (5) Isaías 58.

Digitized by Google

Dios te líbre de todo mal. (6) Píde piadoſaménte el que píde ſin deſconfiánza, ſin tibiéza en ſu deséo, y con perſeveráncia, con acción de grácias en toda oración, y súplica, que dice el Apóſtol. (7)

Ha de ſer la perſeveráncia con inſtáncia: como Jacób, que aunque el Angel le díxo, lo dexáſſe, él inſtó, y perſeveró, aſsído de él, diciéndole: No te ſoltaré haſta que me bendígas. De el que aſsí píde perſeverándo, entiénde San Aguſtín las palábras de el Pſalmo. De éſte, dice el Santo, puéde decír: Bendíto es Dios, que no apartó mi oración, y miſericórdia de mí. Aſſegurándonos, no apartará de noſótros ſu miſericórdia, ſi noſótros no nos apartámos de la oración. Y ſi de el que llegó à la media nóche à pedír à ſu amígo tres pánes, quando toda la caſa eſtába cerráda, y los criádos re-

(6) Eccleſ. 29. (7) Ad Philip. 13.

Digitized by Google

recogídos, dice Chríſto, que quando no ſe los dé como amígo, ſi él perſevéra en llamár à la puérta, le dará los neceſsários por ſu importunidád: Dios, que ſe compláce de nuéſtra perſeveráncia en pedír, para dárnos mas, como ſe podrá negár?

Inclúye la oración, para ſer eficáz la humildád, como que Dios míra à la oración de los humíldes, y jamás deſatendió à ſus ruégos; pórque el conocimiénto de nuéſtra miséria es el que mas muéve à la Divína miſericórdia: Aſsí poniéndo noſótros à nuéſtra víſta el abíſmo de nuéſtra miséria, luégo liáma éſte abíſmo, y tráe à sí à el abíſmo de la míſericórdia Divína para ſocorrérnos. Es la oración humílde la mas velóz en llegár à el Tróno Divíno; pórque como dice el Eccleſiáſtico, la oración de el que ſe humílla penétra las núbes. (8) Inclúye manſedúm-

(8) Eccl. 35.

dúmbre la oración púra, como enseñó Judíth, quándo para obligár à Dios, le díxo: *A tí, Señor, agradáron siempre los ruegos de los humíldes, y mánsos.* (9)

Debémos encendér nuéstro deséo, aumentándolo, segun la qualidád de el bien, que pedímos, dice San Aguſtín; pórque muchas veces guárda Dios lo que quiére dárnos; pórque no quiére tan préſto dárnos, à fin, que aprendámos à deſeár grandemente los grándes biénes. Pero, ò! ceguedád de los hombres! Y ò! biénes visíbles, que tantas veces obſcurécen nuéſtra razón, para que no démos por los invisíbles, y etérnos el précio, que vémos dár cada día por los tranſitórios, y momentáneos! Ni diligenciémos los que viénen de ſolo Dios, de el módo, que ſolicitámos los que adquirímos por médio de los hómbres. Bien notório

(9) Judith 9.

es el crecído número de los pretendiéntes en el múndo, quándo ſon tan pócos los que ſe hállan ſin pretendér. Pero qué diligéncias! Qué páſſos! Qué fatígas! Qué deſvélos en la nóche! Y qué indúſtrias en el día cuéſta à múchos dár el primér paſſo! El que ſi lógran, los ſuéle empeñár à caſi infinítos paſſos: à mil rendimiéntos: múchas véces à ſujetárſe con vilipéndio: à acciónes indecoróſas à ſu nobléza, à ſu calidád, y persóna. Pero por qué tiémpo? Por qué días dúra éſta, que lláman los míſmos mundános *aperreáda vida*? No tiéne régla, ni medída. Unos luégo, que imagináron ſu acomódo, y puſiéron una léve diligéncia lo conſiguiéron. Otros viviéron en éſta vída días, meſes, y años entéros. Y otros víven en ella; y aún dícen, les es precíſo ſeguír, por no perdér en un día, quanto ſe han fatigádo en tantos. Pero lo maravi-

lló-

llóso es, que tanto à los que aún no han conseguído, como à los que mas ensalzó la que ellos lláman fortúna, y es acertadíssimo conséjo de la Divína Providéncia, à tódos, ù à los mas, los cóge la muerte en la pretensión, y passáron su vída en la arraftráda carréra de pretendér biénes de el múndo: viéndo à el fin, qué póco, ò ningún tiémpo pretendieron con el anhélo, que pusiéron por aquellos bienes, que se acabáron, para alcanzár los eternos, que entónces empezarían à gozár. Sirviéndo el conseguír quándo vivieron, para hacér médios de adelantár mas lo que pára en náda. Esta es la condición de nuestra enfermedád! No cesár de instár, de rogár, y de pedír à los hómbres, lo que con apariéncias de bien, acáso nos puede ocasionár múcho mal: y contentárnos, no dígo con solo pedír, sí con lo que es ménos, que es insinuár con las palábras

Digitized by Google

de pedír; quándo no correſpónde el deséo eficáz de el corazón con la perſeveráncia en inſtár, y en rogár, poniéndo los mèdios mas eficáces, para alcanzár de Dios. Con los hómbres, à quiénes el temór de empobrecérſe, ù de que les violénten ſu voluntád, les es aborrecíble, que les pídan, no omitímos diligéncia, ſufriéndoles ſus deſprécios: creyéndoles ſus proméſſas, qué tantas veces ſalen mentiróſas: eſperándolos en ſus dilaciónes. Pero para con Dios, que ſe compláce de que le pidámos: que nos lo póne por precépto: que no ſolo quiere ſe pída à ſu Mageſtád; ſí, que démos paſſos, como buſcándo: que llamémos, para que nos ábra las puértas: aſſegurándonos, que ningúna de eſtas diligéncias déxa de conſeguír, y alcanzár; aúnque no veámos lo que conſeguímos: y que ſi difiére el conceder aquél determinádo bién, que le pe-

pedímos es, ò porque hagámos con nueſtros ruégos, y perſeveráncia por merecér; ò porque quiére dár mas, que lo que le ſabémos pedír: no ſe hállan en nosótros, ni aquéllos paſſos, ni aquéllas diligéncias, ni aquélla indúſtria: y múcho ménos la perſeveráncia. Ya, ſe ſuéle ír un día à una Igléſia à hacér la súplica à Dios: ya, otros mas advertídos, conócen, es neceſsário, que quién múcho quiére, múcho le cuéſte: y que puéde no baſtár para lo que deséan, pedír, ſin rogár, ſin inſtár, y ſin perſuadír, ganándo la voluntád à Dios con regálos de limóſnas à ſus póbres: Pero qué póco les paréce múcho! Se reſuélven à empezár una Novéna, à dár tal qual limóſna, que nada, ù cáſi nada les menoſcába: y ſi la anſia de lo que deséan, les muéve à continuár en pedír, por algún mes, ò por algúnos días, luégo deſconfían de alcanzár, y déxan

de perſeverár. Perſeveró la madre de Samuél con inſtáncia extraordinária: y alcanzó, no ſolo híjo, que pedía à Dios, para ofrecérſelo, à que le ſirviéſſe en ſu Santo Témplo, ſino es tal híjo, y tan grande como fué Samuél. Perſeveráron San Joaquín, y Santa Ana, eſperándo el frúto de bendición contra los deſmáyos de la naturaléza, que avían de debilitár ſu eſperánza: y quánto mas perſeveráron, tanto mas indecíble fué el dón, dándoles por fruto à la Madre de Dios. A éſtas Madres procuráron imitár la de San Roséndo, la de Santo Domíngo, la de San Francíſco de Páula, y otras, à quienes oyó Dios ſus peticiónes, manifeſtándo ſu Divíno beneplàcito en tan exceléntes, como ſinguláres dónes. Y ſi eſto es para ſemejántes biénes, qué deberémos practicár para el mayór dón, y el mayór bién de cada uno? A el que debémos enderezár tódos nuéſ-

nuéſtros biénes? Por tanto, para el bién etérno, que es el mayór bién, no es múcho deſeárlo, y pedírlo con el mayór deséo tódo el tiémpo, que páſſa de la vída, que ſe acába, quándo es bién ſumo el que pedímos, que eternaménte dúra: y mas quándo, como bién neceſsário à nuéſtra felicidád, podémos pedírle ſin condición algúna.

Pero los biénes temporáles, que à algúnos les ſon en dáño, y à otros en provécho, hémos de pedírlos con piedád, y temór, díce San Aguſtín: eſto es: ſi nos conviénen para ſu ſanto ſervício, nos los concéda: ſi han de ſer en nuéſtro dáño, los apárte de nosótros: porque, como nuéſtro Médico, ſabe lo que conviéne à la enfermedád de nuéſtra naturaléza: fundándo la intención de nuéſtras súplicas, en que séan para la mayór glória de Dios, y bién nuéſtro: que ſea Dios por ellas amádo

Digitized by Google

de los hómbres: que séan para consuélo en los buénos: para quitár la ocasión de pecádo en los málos. Y si el defécto de los biénes súele hacér à algúnos incurrír en los pecádos, como la abundáncia à otros; podémos decír con Salomón en los Provérbios: *No me dés, Señor, las riquezas, no sea, que saciado, me olvide de ti, y no te conozca por mi Dios: ni la mendicidad, ni la necesidad, que pueda tentarme à el húrto, ò à el perjúro de tu santo Nombre*; (10) *pero si uno, ù otro fuesse de tu voluntad, sea para tu mayor gloria, y mayor bien de mi Alma.*

Entendámos, finalménte, que siéndo la oración púra, y víva, como quéda dícho, aúnque ayámos sído los mayóres pecadóres, no puéde dexár de ser eficáz, para que consigámos el espíritu buéno quántos le pidámos; porque si aun los málos padres no sáben dár à su hijo por un

(10) Prov. 30.

Pez,

Digitized by Google

Pez, que le pída, una Serpiénte : ni por un huévo, un Escorpión : como nuéstro Padre Celestiál, que es la Suma Bondád, podrá dárnos por biénes verdadéros, que le pedímos, males? Lo que condéna à los que agrávian la bondád de Dios, no queriéndo pedírle, por conocérse pecadóres, y malos, pareciéndoles, no los oirá: quándo si ellos se dispusiéssen à orár con Fé, Esperánza, y Caridád, tendrá su oración tan grán-de virtúd, que como si fuésse una persóna, entrará à los tesóros de Dios, dónde nuéstra cárne no puéde llegár. Llegará à los oídos de nuéstro Padre Celestiál, que quiére le obliguémos con confiánza de híjos antes de pedírle, llamándole Padre; para que movídas sus paternáles entráñas con la priméra voz, y finalizándo nuéstras súplicas en nómbre de su Híjo Jesu Chrísto, no puéda negárse à quánto le pidámos, que

no

Digitized by Google

no impída la salúd de el Alma en ésta vída, y el gózo etérno en la Glória: à la que nos guíe el míſmo Jeſu Chríſto, que con el Padre, y el Eſpíritu Santo víve, y réyna por los síglos de los síglos. Amén.

CREDO, &c.

A EL OFERTORIO.

ECLESIASTICO.	SEGLAR.
Expl. Es de el Pſal. 108. de Davíd. En perſóna de Chríſto empiéza, haciéndo la oración à ſu Etérno Padre; y redargúye à los Judíos, que buélven mal por bien: y ſingularménte à Júdas, como en cabéza de ſus enemí-	*Práct.* En gran „ manéra, Señór, „ confeſſaré tu „ ſanto nómbre. „ Y no ſolo alabándote mi eſ„ píritu, ſino es „ también pronun „ ciándo mis lá„ bios ante todas „ las géntes, y en „ toda ocaſión de „ que ſeas conocído,

Digitized by Google

migos. Y ultimaménte pide la glória de la Resurección. (1) Se póne el Versículo, en dónde expréssa la confesión de alabánzas, que debémos à Dios por tantos beneficios, para arguír à los tacitúrnos, que se empáchan de alabár à Dios delánte de las géntes; quándo el míssmo Señór se póne à la diéstra de el mas póbre, para hacérlo sálvo, y librárlo de los que persíguen su Alma.

„ do, publicaré, te
„ pónes à la diés-
„ tra de el mas
„ póbre, para de-
„ fendérlo de los
„ que lo persí-
„ guen.

„ A tí, Señór,
„ sea glória por
„ los síglos de los
„ síglos.

NOTA. *Se vá à la Práctica de el Ofertório de la Hóstia en la Missa Rezáda, hasta la Comunión, que está à el fin de éste Tómo.*

A

(1) Hugo sup. hunc Psalm.

Digitized by Google

A LA COMUNION.

ECLESIASTICO.

Expl. Se póne de el Evangélio en las palábras en que dice Chríſto, que pidámos, y recibirémos: que buſquémos, y hallarémos: que llamémos, y ſe nos abrirán las puértas: pórque el que píde, búſca, y llama, recíbe, halla, y ſe le ábren las puértas de el Ciélo. Las que ſe pónen, como proferídas de el míſmo Chríſto, para que tengámos preſénte

SEGLAR.

Práct. Obedecéré, Señór, tu mandáto. Pediré inceſſantemente mi bienaventuránza, y los médios de conſeguírla.

Te buſcaré en todas las coſas: y halládo, no te ſoltaré, haſta que me bendígas en tu Reyno.

Pulſaré à las puértas de tu miſericórdia, pidiéndo el perdón de mis cúlpas,

te el ſegúro, que tenémos de conſeguír lo míſmo, que él quiére dár, y nos mánda pedír.

„pas, haſta que „manifiéſtes las „de tu clemén„cia, entrándo„me en el gózo „de tu etérna a„labánza.

EN LA ORACION DESPUES de la Comunión.

ECLESIASTICO.

Expl. PIde la Igléſia à Dios, que con piadóſo favór nos aliénte à ſeguír nuéſtros devótos deſéos, para que à el tiémpo, que en la tribulación percibímos ſus dónes, que tanto nos conſuélan, crezcámos en ſu Divíno amór.

VI-

VIGILIA DE LA ASCENSION.

EXPLICACION DE EL PARROCO para la aſsiſtènria à la MISSA Cantáda de la Vigília de la Aſcenſión de N. S. Jeſu Chriſto.

El Parroco.

Expl. AViéndo dicho ya lo que ſe entiénde por éſte nómbre Vigília en la de la Natividád: y que Vigília propriaménte es una preparación à la fiéſta, que inmediataménte ſe ſígue: es la Vigília preſénte, preparación à la fiéſta ſolemníſsima de la Aſcenſión de el Señór à los Ciélos: la qual nos es de tanto mayór regocíjo, quanto es el ſegúro de nuéſtra Fé, y el lógro de todas las victórias de nuéſtro Redentór Jeſu Chríſto, con el de toda nuéſtra felicidád.

El

El Oficio de la Míſſa de éſte dia nos manifiéſta lo que quéda antes dicho, empezándo el INTROITO à publicárlo en voz de júbilo, que póne la Iglésia de el Profeta Iſaías à el cap. 48. diciéndo: ſe anúncie à todos la voz de júbilo, de módo, que ſea de todos oída, con Allelúia, ò alabánzas à Dios, haſta el fin de la tiérra, pórque ha librádo ſu Puéblo. Y à la tiérra de nuéſtra humanidád la excíta, à que cánte el Pſalmo à ſu nómbre, y dé la glória à ſu debída alabánza: pues por nuéſtro Redentór (que es el míſmo à quien ſe prepára la Iglésia à vérlo ſubír triunfánte à la diéſtra de el Padre, llevándo para ſu Glória los que eran de la tiérra de nuéſtra naturaléza, reſcatádos à el gózo inmortál de ſu Divinidád) eſperámos participár de la glória de éſte triúnfo los que hemos de gozár de la clára viſión de ſu Divinidád, que es úna en unidád de

Eſ-

Digitized by Google

Esséncia, y Trinidád de Persónas, y de su humanidád gloriósa. Por tanto repíte tres veces la Allelúia à honór de la Beatísima Trinidád.

En la ORACION píde la Iglésia à Dios, que, como es de quien procéden todos los biénes júntos, nos dé à los que le suplicámos, que inspirándonos él mísmo, juzguémos lo que sea récto: y que governándonos, lo executémos por nuéstro Señór Jesu Chrísto, &c.

Concuérda el Ofertório dicho con la EPISTOLA, que es de San Páblo Apóstol ad Ephesos 5. en dónde enséña el Apóstol, que ascendiéndo à lo alto nuéstro Salvadór, llevándo consígo à los rescatádos, dexó repartídos dónes à los hombres: En todo lo que manifiésta los copiosísimos frútos de ésta gloriósa Ascensión: la grande caridád, y providéncia de Chrísto con su Espósa la Iglésia, proveyéndola, para que

que se confirmásse en unidád, y paz de Miníſtros: pues siéndo el que súbe, el míſmo que baxó en la Perſóna de el Vérbo, déſde el Séno de el Padre, haſta lo mas inferiór de la tiérra: y éſte, que baxó en ésta Divína Perſóna à tomár el sér de hombre, el que súbe ſobre todos los Ciélos: para que todo quedásse cumplído, hízo à unos de ſus Miníſtros Apóſtoles, à otros Profetas, à otros Evangelíſtas, à otros Paſtóres, y Cúras de Almas, y à otros Doctóres, à fin que todos exerciéſſen, y cada uno de por sí, en la edificación de el Cuérpo de ſu Igléſia, cúya Cabéza es el míſmo Chríſto; y todos permaneciéſſemos en la unidád de ſu Fé, y conocimiénto de el verdadéro Hijo de Dios, llegándo à la perfección, y medída de ſu edád, y lléno de el gózo por el míſmo, y en el míſmo Jeſu Chríſto. En ésta diſtribución de dónes ſe hace vér uno de

Digitized by Google

los grandes efectos de ſu diviníſsima ſabiduría. (1) Pues es ciérto, que ſi todos à un tiémpo en el Mundo fuéſſen Apóſtoles, Profétas, Doctóres, Maéſtros, y Cúras, no ſe podía conſervár el orden, ſubordinación, y auxílio de unos à otros, que conviéne à éſta edificación de el myſtico Cuérpo: pues de lo contrário todo fuéra una Babilónia: como lo que experiménta la Igléſia de Satanás, ò Heréges, haciéndoſe ſuperióres, y tomándoſe en sí los oficios, que no ſon capáces de exercér ſin eſtos dónes, que Chríſto repartió, y repárte entre los Miníſtros de ſu Católica, y Apoſtólica Igléſia. Eſta Epíſtola con ſingulár acuérdo, y como regída de el Eſpíritu Santo, nuéſtra Santa Madre la Igléſia nos la propóne éſte dia, para que con el mayór fervór, y la mas gráta diſpoſición, nos prevengámos à ſolemnizár

(1) Remig. Flor. in hac Vig.

Digitized by Google

zár ésta siésta: en la qual consigámos, por los méritos de nuéstro Redentór, recibír cada uno el espirituál dón, con que según los empléos, y oficios, que el acuérdo de su providéncia nos destína, nos hága obrár en la edificación de nuéstros próximos, y nos assegúre en la unidád de miémbros sános, y santos de el Cuérpo de su Santa, y Católica Iglésia.

En vez de el GRADUAL entóna los Cánticos de la Allelúia, entretexiéndo exalaciónes de el gózo, que redúnda entre aquéllas alabánzas: prorrumpiéndo afuéra de lo que se regocíja déntro, diciéndo con San Juan, cap. 16. Resucitó Chrísto, y amaneció à nosótros, à quiénes redimió con su própia Sángre. Y las palábras de el mísmo Chrísto, como el segúro de su Fé: Descendí de el Séno de mi Padre, y víne à el múndo: déxo à el mundo, y buélvo à mi Padre. *Allelúia.* Y por

Digitized by Google

razón de lo que quéda dícho ſe pónen éſtas palábras.

El EVANGELIO es de S. Juan à el cap. 17. è inclúye la oración, que hízo nuéſtro Señór Jeſu Chríſto, levantándo los ojos à ſu Etérno Padre, antes de entregárſe à los torméntos, diciéndole, avía llegádo ſu hora: que lo glorificáſſe, pues era ſu Hijo, para que él, como ſu Hijo, lo glorificáſſe, como le dió poteſtád ſobre toda cárne, de concedér la vida etérna à todos los que le dió. Que es vida etérna, conózcan por la Fé, y poſséan por la Caridád à el ſolo Dios verdadéro, y à el que embió Jeſu Chríſto, ſu Unigénito, que lo glorificó en la tiérra: que conſumó la obra à que fue embiádo: que à la naturaléza humána, y sér de hombre, que avía tomádo la Perſóna Divína de el Vérbo en las puríſsimas Entráñas de María, la glorificáſſe, haciéndola partícipe de la Gló-

Glória, que la míſma Divína Persóna tenía, y avia tenído antes que el múndo fuéſſe, y ſin princípio en el Padre: que manifeſtó ſu nómbre à los hombres de el múndo, que le dió: que ſiéndo ſuyos, él ſe los dió, y obſerváron ſu palábra. Eſtos conociéron, que era uno en la eſséncia con el Padre: que de él procéde todo ſu sér: que las palábras que le dió, ſe las dió à ellos: que ellos las recibiéron, conociéron ſu generación etérna, y temporál, y creyéron el verdadéro Mesías, (2) por los que ruéga. Dice, que no ruéga por el múndo: eſto es, por los que quiéren eſtárſe en la voluntád obſtináda de permanecér en la amiſtád de el múndo, (3) que es enemiſtád de Dios, ſegún dice Santiágo à el cap. 4. Píde por los que lo avian de creer, ſean uno por la Caridád, aſsi como

(2) Maldon. in hoc Evang. (3) Remig. in hac Vig.

Digitized by Google

él, y el Padre eran, y serán uno en la Esséncia, con indisolúble amór, que es el espíritu, en que todas las cósas de el uno son de el otro, y todo lo de cada uno, es de todos, en que ha recibído glória. Y que respécto de lo cercáno de su partída à el Padre, se míra, como que no está ya en el múndo, en dónde quédan huérfanos los suyos. Este Evangélio se póne óy; pórque se haga paténte à todos, que en nuéstro Redentór, que oró assí à el ír à padecér, se hízo conocér la glória de su santísima Humanidád, que difundió de su mísma Divinidád, quándo subió à los Ciélos. (4) Y para alentárnos à los Católicos à esperár colmádos dónes, por la eficácia de la oración, que hízo por nosótros à su Etérno Padre, los que podémos lográr en bendiciónes de éste dia.

Con el Evangélio concuérda el OFER-

(4) Dur. in hac Die.

Digitized by Google

OFERTORIO, que ſe póne de el Pſalmo 65. de Davíd, en dónde, encendída en caridád el Alma ſanta, excíta, y combída à todos à las debídas bendiciónes à nuéſtro Señór Dios Jeſu Chríſto, y à que buélvan à oír la voz de ſu alabánza; pórque aſsí ſe dignó de orár eficazménte, y aſſegurár ſu Alma para la etérna vida, por la predeſtinación, oyéndole ſus ruégos, y no apartándoſe de ſu miſericórdia.

Canta también el Alma ſanta el Cántico de ALLELUIA, que expréſſa en la COMUNION. El qual lo póne la Iglésia de el Pſalmo 95. pidiéndonos, que con los Cánticos regocijádos de alabánza bendigámos ſu nómbre; y anunciémos bien de dia en dia la ſalúd, que para todos los dias, ſin fin, nos conſiguió nuéſtro Salvadór, y para que logrémos la mas gráta diſpoſición à ſus Divínos ojos, á fin de percibír los frútos

Digitized by Google

de tan caritatíva ſolemnidád, que eſperámos: Píde la Igléſia en la ORACION DESPUES DE LA COMUNION, que por la virtúd de el Pan de la Celeſtiál Meſa Eucaríſtica, dé à los Fiéles, que de tan Sagrádo Manjár ſe han alimentádo, que deſeen lo récto: y deſeádo, lo consígan.

DE LA ASCENSION DE NUESTRO SEñOR Jeſu Chriſto.

EXPLICACION DE EL PARROCO de el ſolemniſsimo Dia de la admiráble Aſcenſión de nueſtro Salvadór.

El Parroco.

Expl. LLegámos à el ſolemníſsimo día de la Aſcenſión de el Señór: día el mas ſolémne, por

por ſer el própio día de el Señór: en el quál por ſu própia virtúd exaltó ſu Sacratíſsima Humanidád, en que avía padecído inménſos males de péna, llevándola sóbre las Esféras, y Gerarquías de los Angeles, haſta el Sólio de la Trinidád Beatíſsima. Dia para nosótros de el mas indecíble gózo: quándo viéndole por la Fé en los Ciélos, nos hacémos por la mente habitadóres de aquél Celeſtiál Reyno, con una certéza, que funda nuéſtra eſperánza, como un princípio de poſſeſsión de la Glória, que en ſu Reyno Celeſtiál góza, y nosótros eſperámos gozár eternaménte; (1) porque ſi dónde eſtuviéſſe el cuérpo, allí ſe congregarán las Aguilas: ſiéndo el cuérpo el Sol lucidíſsimo de Chriſto: y Aguilas los que enamorádos de ſu luz, víven de ſolo ſus ráyos ſin peſtañeár, ni parár ſu víſta sóbre la ház de la tiér-

(1) Rup. Div. Offic. l. 9. c. 7.

Digitized by Google

tiérra, hafta llegár à contemplár ſu Divinidád, y Humanidád, que apaciénta à los Angeles, y es Manjár, y Vída etérna de tóda criatura racionál: allí en la Diéſtra de el Padre, dónde eſtá, dében congregárſe los que ſon verdadéros amadóres de el verdadéro Sol, y de ſu hermosíſsima claridád: allí dében volár nuéſtras Almas con los penſamiéntos, y tódos ſus afectos, llevádos de las alas de las Virtúdes; apartándo la víſta de tódo lo terréno: quándo el páſſo, que sóbre ello démos, en lo que nos es indiſpensáble tratár, nos ha de ſervír para tomár mas alto vuélo, hafta aquél Divíno Sol, que nos vivifique, y nos púrgue de tódo eſtrâño afecto.

*** *** ***
*** ***
***

ES-

Digitized by Google

ESTE DIA SE INTITULA ADMIRABLE.

Eclesiastico.

Expl. POR várias cáusas, (2) siéndo úna de ellas: El avér causádo *admiración* à los Angeles: y que se preguntásſen unos à otros, quién era aquél, en quién veían lúces de el lléno de la Divinidád, que en él habitába, como en un Cuérpo Deyficádo, con el esmálte de la sangre, y heridas, ya glorióſas, que antes avía padecído, y aóra le servían de Reál Púrpura, que lo manifeſtában ser inmortál Rey de la Glória! (3) El avér *admirádo* à los Discípulos vérlo subír por los ayres, tánto, que después de perdérlo de víſta, quedáron fixos sus ojos en el Ciélo; haſta que los Angeles los bolviéron en sí

(2) Azor tom. 1. p. 2. c. 12. (3) Isaías 63.

Digitized by Google

sí de aquél páſmo. (4) Fué ADMIRABLE, porque Chriſto ſubió por ſu própia virtúd, ſin neceſsitár de quién lo lleváſſe, ni ayudáſſe. Fué ADMIRABLE éſte día: porque con ſu Aſcenſión ſe vió la priméra vez la cárne, y ſangre de nuéſtra naturaléza en la Glória; pues ningúno avía pisádo aquéllas altíſsimas Esféras, haſta que el míſmo Dios en la Persóna de el Verbo, veſtído de nueſtro ropáge, padeció en ella, y la elevó, y glorificó, haſta ponérla à ſu diéſtra, sóbre tódos los Celeſtiáles Eſpíritus, aunque eran de ſuperiór naturaléza: ſiéndo admirável, vér, que éſte día dába la tiérra à el Ciélo el mas excelénte Dón, que en ella avía, que era el Cuérpo de Chriſto; para que el Ciélo diéſſe à la tierra el mas excelente Bien, que ay en el Cielo, que es el Eſpíritu San-

(4) Actor. 1.

Digitized by Google

Santo. Y aſsí por Chríſto, y en Chríſto llegáron los hómbres à ſer habitadóres de el Ciélo, ſus Ciudadános, y moradóres etérnos.

DE LA ANTIGUEDAD, Y ORIGEN de eſta Solemnidad.

Eclesiastico.

Expl. ES tan antígua éſta Solemnidád, que no ſe sábe otro princípio de ella, que el traér ſu orígen de los Apóſtoles, que la celebráron: y por conſiguiénte la inſtituyéron, para que perpetuaménte la obſerváſſen los Católicos. De la quál ſe háce mención en el lib. 8. de las Conſtituciónes Apóſtolicas de San Cleménte Románo, (5) quién díce, que deſde la priméra Dominínica de la Páſqua haſta paſsáda la quínta, conſtándo quarénta días, ſe celebrará la Aſcenſión de el Señór.

Y

(5) Cap. 33.

Y para mas ſolemnizárla, fué antiquíſsimo uſo en la Igléſia, no ſolo guardár la annuál de los quarénta días deſde la Dominíca de la Reſurrección; ſino es también tódos los Juéves de las ſemánas de el año, no trabajándo, y guardándolos en memória ſuya. (6)

DE COMO CESSÒ ESTA obſervância en los Jueves de el año, y ſe eſtableció en los Domingos por la Igleſia: y de la Proceſsión de los Domingos.

ECLESIASTICO.

Expl. HAllándoſe, que eran muchas las fiéſtas de entre año, ſe quitó éſta de todos los Juéves, y en ſu lugár ordenó San Agapíto Papa, y Mártyr, (7) ſe hiciéſſe Proceſsión todos los Domíngos por las

(6) Lib. 5. Conſt. cap. 20. (7) Avit Vit. PP. Rup. loc. cit.

Digitized by Google

las Iglésias. Y désde entónces, que ha mil, y cerca de docientos años, se practíca en todas las Cathedráles, en memória de la Procesión, y viáge, que Chríſto Señór nuéſtro resucitádo mandó à los Apóſtoles, por médio de las piadósas Mugéres, hiciéſſen à Galiléa, dónde lo verían. Y para acordárnos de el mandáto, que les dió de ír à predicár el Evangélio por el múndo, y bautizár à todos en el nómbre de el Padre, y de el Hijo, y de el Espíritu Santo. Asſí dice Rupérto, *que por esſo vá delante de éſtas Proceſsiónes un Sacerdóte, rociándo con el agua bendíta la Igleſia, y à los Fiéles*: à fin, de que, como por el Agua de el Bautísmo fuéron líbres de toda mácha; asſí por el agua bendíta lo sean de las imperfecciónes, y pecádos veniáles. Por tanto en las demás Iglésias, que no son Cathedráles, en dónde no se hace ésta Procesión, (por no avér los Mi-

Digitized by Google

Miníſtros ſuficiéntes para ſolemnizárla) à lo ménos *ſale el Miníſtro, y à el redór de la Iglésia hace el Aſpersório, antes de empezár la Miſſa Mayor:* de lo que ya ſe ha dicho en la Dominíca de Reſurección. Demás de eſtos ſignificádos dichos, ſe repreſénta en ésta, y en las demás feſtívas, que úſa la Iglésia, el Myſtério de la que Chríſto Señór nuéſtro hízo éſte dia con ſus Diſcípulos de la Ciudád, haſta el Monte Olivéte, déſde el qual ſubió à los Ciélos. *Eſta Proceſsión ſignifica* la ſubída, que debémos hacér de virtúd en virtúd. Y ſe cánta el Reſponsório de la Aſcenſión, combidándonos à ſubír por el camíno de las virtúdes, ſiguiéndo à nuéſtra Régla exemplár, y Maéſtro Chríſto, haſta llegár à gozárlo. De Bethánia, dice Durándo, avían venído los Apóſtoles: la que ſe interpréta obediéncia; y en la que ſe ſignifica, que ſin obediéncia, ningú-

gúno puéde ſubír à el Ciélo. (8)

DE EL LUGAR DESDE DONDE ſubió Chriſto Señor nuéſtro à el Cielo, que fue el Monte Olivéte, y de algúnos prodigios de él.

El Parroco.

Expl. EL Monte Olivéte diſtába de Jeruſalén, ſegún Béda, mil páſſos, otro tanto como lo que ſe les permitía andár à los Judíos el Sábado; aunque San Gerónimo, (9) dice, eran dos mil pies. Y à el ládo de el Monte Olivéte eſtába Bethánia, que diſtába, ſegún San Lúcas, de Jeruſalén, quince eſtádios. Cada eſtádio, dice Plínio, contenía la octáva parte de mil páſſos, que es ciento, y veinte y cinco paſſos.

(8) Dur. Ration. cap. 104. (9) S. Hieron. epiſt. 151. ad Algaſ. q. 10. y 20. S. Luc. c. 24. Plin. lib. 2. cap. 23.

Digitized by Google

Este Monte se llamába, el MONTE DE LAS LUCES, ò luminárias; pórque se iluminába por la nóche de la parte Occidentál con el fuégo de el Témplo: y por la mañána era priméro ilustrádo de el Sol de la parte Orientál, antes que la Ciudád. Y pórque era el Monte de las Olívas, que contenía en sí abundáncia de Acéyte, que es foménto de la luz, por esto se decía: Monte de las tres Lúces. (10) *Y en la abundáncia de Acéyte de éste Monte*, désde dónde subió Chrísto à el Ciélo, se significa, que por obras de misericórdia, que en el Acéyte se denótan, hemos de subír à el Ciélo. (11) A éste Monte mandó Chrísto ír à sus Discípulos: pues como los Apóstoles, y algúnos Discípulos, y Santas Mugéres habitásen en aquélla parte de Jerusalén, que se llamába Mélo, en el Monte Sión, dónde Da-

víd

(10) Borag. in leg. SS. (11) Dur. ibid.

Digitized by Google

víd avía edificádo para sí un Palácio: alli eſtába aquél Cenáculo grande, en dónde el Señór celebró la Páſqua, y entónces lo habitában los once Apóſtoles: y los demás Diſcípulos, y Santas Mugéres en algúnos Hoſpícios, que avía à el redór. Eſtándo comiéndo fué quándo, apareciéndoſeles nuéſtro Salvadór, les reprehendió de ſu tardánza en creer, y les mandó ír à el Monte Olivéte: y hallándoſe en el Monte, preguntáron à ſu Mageſtád los que lo acompañában, ſi era llegádo el tiémpo de la Redención de Iſraél; mas Chríſto les reprehendió ſu vána curioſidád: y levantándo ſus ſagrádas manos, les hechó ſu bendición, y à viſta de todos ſe ſubió à los Ciélos. En aquél sítio, y território, déſde dónde ſe ſubió Chríſto à los Ciélos, ſe edificó deſpués un ſumptuóſo Témplo, en memória de tanto Myſtério, dice Sulpício, Obíſpo de Jeruſa-

Digitized by Google

lén; (12) y que el lugár en dónde eſtampó ſus huéllas nuéſtro Salvadór, no púdo jamás cubrírſe con los adórnos, que la piedád Chriſtiána pretendió hermoſeárlo; antes los mármoles, ò jáſpes, à el llegárlos à aquél sítio, eran violentaménte rechazádos: y aſsí, ni el lugár en dónde eſtán eſtampádas éſtas ſagrádas huéllas ha permitído adórno algúno, que puéda ſervír para cubrírlas; ni en la Bóbeda de el Témplo por dónde ſubió Chríſto penetrándo las eſféras, ha querído tampóco aya artificio algúno, que la ciérre: (13) dexándo líbre la víſta haſta el Ciélo, déſde dónde ſe adóran las ſagrádas plántas, que dexó eſculpídas, por memória de avér ſido aquél sítio el último que honró con ſu preséncia, viviéndo entre nosótros; para que éſtas fuéſſen el con-nórte, que nos guiáſ-

(12) Habetur in Gloſſa. (13) Beda de Locis SS. cap. 7. Andricom. Herus, num. 192.

guiáſſe à el lugár en dónde reyna por los síglos: y que mirándolo nosótros, él míſmo nos enſeñáſſe, ſin el menór eſtórvo, por dónde hemos de ír con nuéſtra ménte à buſcárlo; demás de llenár de eſpirituál dulzúra à los que lo adoráſſemos con nuéſtro eſpíritu, y à los que lógran la felicidád de viſitár aquél ſanto lugár perſonalménte, en dónde recíben grande alegría, y conſuélo eſpirituál.

EXEMPLO.

REfiére el Cartuſiáno, (14) que viſitándo los Santos Lugáres un virtuóſo Soldádo, llegó à venerár la piédra en que Chríſto Señór nuéſtro dexó gravádas ſus ſacratíſsimas plántas: y que fué tanta la ternúra de ſu corazón, y el excéſſo de ſu amór, y deséo de vérſe con Dios,

(14) 2. p. Vit. Chriſt. cap. 82. Cathec. Hiſt. cap. 1. tit. 10. §. 3.

Digitized by Google

y adorár à Chríſto en la Glória, como quien tanto avía obrádo por nosótros, por ſolo ſu bondád, y amór, que díxo: *Jeſus mio, ya yo he gozádo de todos los lugares, que ſantificáſte con tu ſantíſsima preséncia: éſte es el que me ha llevado el Alma: no quiéro mas vida, aviendo lográdo éſta maravílla. De aquí à donde eſtáis, no ay mas que vér, ſino à vos.* Diciéndo eſto ſe quedó, como en un dúlce ſuéño, dándo ſu Alma à el Señór. Los circunſtántes, admirádos de tan repentína muérte, conſultáron à los Médicos, quiénes dixéron, avía muérto de pùra alegría de avérſe viſto en aquél sítio, y de amór de Dios. Para certificárſe mas, le abriéron el pécho, y halláron el corazón partído, y eſculpídas en él éſtas palábras: *Amor meus Jeſus Chriſtus.* Todo, y ſolo mi amór es Jeſu Chríſto. A quien tanto áma à Chríſto, aſsí ſe le pága con tantas maravíllas.

DE

DE EL DIA QUE SUBIO CHRISTO Señór nuéſtro à los Ciélos, que fué el que cumplia los quarénta de ſu Reſurección.

Eclesiastico.

Expl. FUE à los quarénta días de la triunfante Reſurección de nuéſtro Redentór ſu glorióſa Aſcenſión à los Ciélos, por varias cauſas, y ſignificados. (1) Lo priméro, por lo myſterióſo de éſte número: pues fueron quarenta dias, y nóches los que llovió inundándo el Múndo, para purificarlo de la corrupción, que en él avía hecho la carne. Y porque era coſtúmbre conſervár los cadáveres quarenta días, con arómas, y bálſamos antes de ſepultarlos. Y porque quarenta días anduvieron los Exploradóres la Tierra prometída. Y quarenta días el Gi-

(1) Azor lib. 1. Inſtit. Mor. p. 2. c. 12.

Digitized by Google

gánte Goliat, que ſignifica à el Demónio, exprobró à el Pueblo de Iſraél. Y quarenta años anduvieron los de el Pueblo de Dios por el Deſiérto. Y Ezequiél túvo el mandáto de eſtár ſobre el lado derécho quarénta días, para que lleváſſe sóbre sí las iniquidádes de la Caſa de Judá. (2) Y finalménte, díce San Aguſtín, que éſte número quadragéſimo ſeñála à tódo el tiémpo de la vída preſénte, que es deſtinádo à la peniténcia, y expiación de los pecádos. Fué convenientíſsimo, que por quarenta días, deſde el de la Reſurección, antes de ſubírſe à los Ciélos, conversáſſe Chríſto con los hómbres. Lo priméro, por lo múcho que convenía, que con vários argumémtos demoſtráſſe la verdadéra Reſurección: lo que executó en el eſpácio de eſtos quarenta días, para mas afianzár nuéſtra Fé, y la verdad de

(2) L. de Gen. ad l. c. 169.

de ſu Divína Palábra. Convíno tambien, para que la Iglésia Católica, que era recien fundada, quedáſſe de el tódo eſtablecída: y que en eſtos quarenta días quedáſſen de el tódo inſtruídos, y enſeñádos los Apóſtoles de múchas cóſas, como Príncipes, y Governadóres de ella. Demás de eſto, convíno tambiéⁿ, para que à los ánimos de ſus Apóſtoles, y Diſcípulos, que eſtaban en gran manéra contriſtados de la penósa, y afrentósa muérte, los recreáſſe ſu ſacratíſsima preſencia; pues aſsí como por ſu Paſsión, y Muérte eſtuvieron por quarenta horas en la mayór aflicción: eſtuvieron quarenta días en el mayór gózo de vérlo, tratárlo, y comunicárlo reſucitádo, y glorióſo: no pudiéndo ſufrír las piadosíſsimas entrañas de ſu miſericórdia, que por quarenta hóras de la pena de ſu auſencia, dexáſſe de correſpondér à cada hóra un día

de

de gózo, y regocíjo: el qual Señór es limitado en afligír, y liberalíssimo en consolar, y premiar. Por éstas, y otras múchas causas no quíso nuestro Salvadór subírse à los Ciélos luego que resucitó, sin detenérse estos quarénta días con nosótros.

DE EL MES, Y DIA, QUE FUE la Ascensión de el Señór.

Eclesiastico.

Expl. EL día, y mes se colíge de aquel, en que fue la Resurección: y assí, según el día, en que dixímos, se celebró la Pasqua, y en el que resucitó: esto es, el míssmo, en que correspónde los quarenta días de el de la Resurección, es el dia, y el mes de su gloriósa Ascensión. (3) Por tanto los que dícen, que murió nuestro Redentór el dia

(3) Azor ubi sup.

dia 3. de Abríl: y que el dia quínto de éſte mes, ſegún la Lúna, (por las que ſe contában eſtos) es en el que reſucitó: correſpónde à el 14. de Mayo, en que ſe cumplen los quarenta dias. Y contando los quarénta días deſde el dia 27. de Marzo, en que ſiénten otros, reſucitó, correſpónde el de la Aſcenſión à el dia 5. de Mayo.

DE LA HORA, EN QUE SUBIO nuéſtro Salvadór à los Cielos: y de lo que la ſolemniza la devoción de los Fieles en la Igleſia.

ECLESIASTICO.

Expl. ES ſentencia recibída de el común de los Fiéles, que fué la hóra, en que aſcendió à los Ciélos nuéſtro Salvadór, la de el médio dia; pues fué en la ſegúnda Aparición, que hízo en éſte dia à ſus Diſcípulos, la qual fué la últi-

ma,

Digitized by Google

ma, ò continuación de la primera, que hízo en el Cenáculo: en sentír de los que dícen, que quándo los sacó de el Cenáculo, para ír à el Mónte Olivéte, aúnque íba ocúlto para los demás, lo veían ír delánte, guiándolos, María Santísima, y los Apóstoles, hasta que llegándo à la cúmbre, se manifestó à tódos, y se elevó por su própia virtúd, levantándo las mános, y bendiciéndolos. Así es la mas recibída costúmbre en la Iglésia, que de dóce à úna en éste dia, concurriéndo los Fiéles en el Témplo con profúndo rendimiénto, y solémnes ruégos, derrámen sus corazónes en memória de ésta Hóra; y en solicitúd de los copiósos frútos de la bendición, que el mejór Isaac, (4) y Jacób Chrísto dió à sus Apóstoles, y Discípulos en la ausencia, que hacía de éllos à la Diéstra de su Etér-

(4) Gen. 27. 48. y 49. Lev. 9. Hugo in Ps. 7.

Digitized by Google

Etérno Padre ; la quál concéde miſericordióſo à los que encendídos en ſu amór, ſe diſpónen à recibír de ſus copióſos dónes.

SE PROCURA PARA LA SOLEMnidád de éſta Hóra tenér adornáda la Iglésia, y regáda de odoríficas flores, y yervas.

ECLESIASTICO.

Expl. EN memória de la diſpoſición, que deſeámos tenér, para conſeguír las flóres de las virtúdes, qué mas hermoséan nuéſtra Alma, quáles ſon: el jazmín, y azucénas de la puréza, y caſtidád: el clavél, y roſas de la encendída caridád: el jacínto de nuéſtra modéſtia: y los lyrios de nuéſtra mortificación, con el buén olór de el exémplo, y edificación de nuéſtros próximos.

SE

SE SOLEMNIZA ESTA HORA con Oración, è inſtruméntos múſicos.

Eclesiastico.

Expl. CONfórme à la antígua coſtúmbre, de quándo ſe auſentába algúno, ò íba à algúna peregrinación: era éſta ſalír los amígos acompañándolo con variedád de inſtruméntos, haſta que lo dexában, aviéndo andádo parte de el camíno. Aſsí Labán dió quéxas à Jacób, diciéndo: Por qué te auſentáſte, ſin avér querído dárme notícia; para que yo ſaliéſſe acompañándote con alegría, y Cánticos, con Pſaltérios, y Cytharas? Aún dúra éſta coſtúmbre en algúnas partes de Fráncia, quándo ſale algúno à peregrinár, ò à hacér auſencia lárga, ù quándo buélve: que entónces ſus amígos ván delánte con órga-

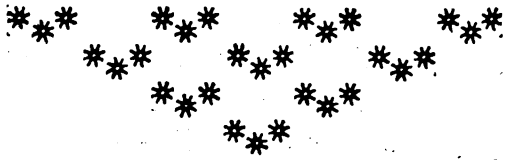
ganos pequéños, ù otros inſtruméntos múſicos. Mucho mejór debémos, quándo hacémos memória en la Hóra en que aſcendiéndo Chriſto à los Ciélos, bolviéndo la Persóna de el Vérbo, con la humanidád, que tomó, en que eſtába la cárne, que como de la tiérra, era peregrína en el camíno de el Ciélo: de dónde bolverá à juzgár vívos, y muértos: con mas razón, dígo, debémos ſolemnizár la Hóra de ſu partída: y no ſolo con lo acórde de los inſtruméntos, ſino es con la armonía, y conſonáncia de las virtúdes. (5)

EXEMPLO.

AFírma el Veneráble Béda, (6) que éſte Dia, y Hóra ha ſído iluſtráda con Celeſtiáles lúces, y prodígios en el sítio, y lugár, de dónde el Señòr aſcendió. Tódos los días de

(5) Hugo in Pſalm. 67. (6) De Loco SS. cap. 1.

de la Aſcenſión, por tódos los años, ſe ſentía el prodígio de que acabáda la Miſſa ſolémne, que en aquél ſanto lugár ſe celebrába, venía de el Ciélo úna ráfaga de viénto tan vehemente, que à tódos los preſentes los poſtrába en tiérra; como en ſeñál de humillación, y adoración, que ſe debía à el Señór, que en aquélla Hóra, deſde aquél sítio, ſe avía ſubído à los Ciélos. Y díce también, que la nóche antes ſe veía tódo el Mónte iluſtrádo de tan copiósas lúces de el Ciélo, que no ſolo ſe hallába iluminádo, ſino es también parecía, que ardía tódo el Mónte, y ſanto lugár; eſpecialménte en dónde eſtampó ſus ſagrádas huéllas nueſtro Redentór Jeſus.



SU-

SUBIO CHRISTO A LOS CIELOS, acompañado de los Santos Padres: y una resplandecièntе Nube lo ocultó de la vista de los suyos.

ECLESIASTICO.

Expl. DIce San Pablo, que ascendiéndo Chrísto à los Ciélos, subió como Triunfante Vencedór, que libertó los Cautívos, que avían estádo detenídos en la cárcel, ò Séno de Abrahán: (según los Intérpretes) esto es, las Animas de los Santos Padres, que avían estádo esperándo su santo advenimiénto: pues no podían para ningúno abrírse las puértas de el Ciélo, que avía cerrádo à tódos la cúlpa de Adán, en quién tódos avíamos pecádo, hasta que nuéstro Redentór nos rescatásse: para quien se abriéssen aquéllas puértas, por ser el Rey, y própio Dominadór de

Ciélo, y Tiérra, con el podér de entrár consígo à tódos los que avía facádo de aquéllas cárceles; dexándolas fráncas para los demás Juftos, que quedában en el múndo, y avía de avér en él hafta el dia ultimo; como à quiénes fe avían aprovechádo de el précio de fu refcáte, que por tódos avía dádo. De los múchos, que fubiéron con Chrifto à los Ciélos, fubiéron fólo fus Almas: y de muchos fe cree piadofaménte, que fubiéron en Alma, y cuérpo; porque fi à el refucitár Chrifto, refiére San Mathéo, (1) que refucitáron con Chrifto múchos cuérpos de Santos, y Júftos, de los que hafta aquél tiémpo avía avído: la que fe cree, fué verdadéra Refurección; porque afsí convenía, que de eftos Júftos de la Antígua Ley, Naturál, y Efcríta huviéffe teftígos de la Refurección de Chrifto: y que la Refurec-

(1) Matth. ult. cap.

rección de aquéllos, que ya avían muérto, autenticáſſe mas la Reſurrección de nuéſtro Redentór: también eſtos, que ya avían reſucitádo, no paréce, avía de ſer para bolvér à morír, y reſucitár otra vez el dia de el Juício: con que ſe cree, que ya reſucitádos, aſsí permaneciéron, acompañándo à Chriſto eſtos quarénta días con las demás Almas ſantas: ſiéndo teſtígos en cuérpo, y Alma de ſus prodígios; y aſsimíſmo de ſu glorióſa Aſcenſión à los Ciélos, entrándo con él en la Glória, y tomándo los lugáres, que como Señór, y Rey de los ſíglos, los repartió; para que deſpués baxáſſen con él miſmo el dia de el Juício Univerſál, y Reſurección de la Carne, à autenticár ſu Paſsión, Muérte, y Reſurección por el Linage Humáno. Entre los que ſubiéron en cuérpo, y Alma, ſegún éſta razón de congruéncia, ſe háce vér, ſubiéron los

Digitized by Google

dos Padres primeros de los vivientes, ADAN, y EVA; porque si por ellos avía entrádo la muérte à tódos sus descendiéntes; el amarguíssimo llánto de su penitência avía conmovído las entráñas patérnas de la Suma Misericórdia, à que embiásse su Unigénito, para que los rescatásse, y à los demás sus descendiéntes: perteneciéndo à la glória de el triúnfo de Christo, que se manifestásse à tódos los Angeles en el Ciélo la Restauración, la Grácia, y Justícia originál de cuérpo, y Alma, con que los avía criádo; y las mejóras, con que por sus infinítos méritos se veían eternaménte restablecídos. Assí se júzga de MOYSES: porque como testígo de su Transfiguración, y primér Maéstro de la Ley Escríta, que recibió de Dios, y promulgó à su Puéblo, fué el mas obsérvánte de ésta, que era figúra de la de Grácia: como aquéllos Adán, y Eva los mas ob-

obſervántes, y priméros Padres de la Ley Naturál: eſtos ſubiéron con el verdadéro Legisladór Chríſto, quien con la infiníta Sabiduría del Padre, que es el míſmo, que por sí míſmo nos dió, dictó, è inſtruyó en ſu ſantíſſima Ley de Grácia; à que avian mirádo aquellas, con que perfeccionó lo buéno de la Ley Naturál, y cumplió lo figurádo de la Eſcríta; evacuó el rigór de ella, y ſuavizó con la mayór dulzúra, quanto pudiéſſe aparecér gravóſo en los pócos Mandamiéntos de la de Grácia. Lo míſmo ſe júzga de el Glorioſíſimo SAN JOSEPH, que avía hécho sómbra de Padre à el míſmo Triunfadór Chríſto por el tiémpo, que fué conveniénte eſtuvieſſe ocúlto el Myſtério de avér ſído ſu concepción en las puríſimas entráñas de María Santíſsima por obra de el Eſpíritu Santo, y no de varón, sí ſolo milagroſaménte: aſsí era

Digitized by Google

convenientísimo subiésse con su Hijo putativo: y que llevándo à algúno en cuérpo, y Alma à su Gloria, no paréce podía dexár de llevár à el que avía hécho los oficios de Padre, y substituído por el Padre Etérno en su Hijo, quándo nos lo embió à redimírnos, y dárnos la Ley Evangélica. Y porque à el mas pùro cuérpo de los mortáles después de el de su Madre, no convenía dexárlo, aún incorrúpto, entre la corrupción de éste múndo: el que tantas véces avía estrechádo entre sus brázos con afectos de Padre la hermosísima, y sacratísima Humanidád, de el que por su própia virtúd se subía à los Ciélos.

A estos, y demás, que resucitáron, acompañáron Exércitos de los nuéve Córos de los Angeles, que viniéron à servír à su Dominadór; juntándose con los que de la tiérra subiéron acompañándolo, los múchos,

chos, è innumerábles, que lo ſaliéron à recibír en médio de las Esféras: tanto, que el reſplandór de eſtos, víſto deſde la tiérra, púdo parecér una hermosíſsima Núbe, que interpuéſta entre el Salvadór, y la tiérra, hízo, que lo perdiéſſen de víſta los Apóſtoles, y Diſcípulos, que admirádos ſin peſtañeár eſtuviéron viéndolo ſubír; y no dexában de mirár, y admirár la Glória, y Mageſtád, con que ſe ennobleciéron las Esféras: haſta que dos Angeles en forma de hermosíſsimos Mancébos, los bolviéron de el páſmo, aſſegurándoles, que con aquélla Mageſtád, y Glória, con que lo avían víſto ſubír, lo verían venír à juzgár à los vívos, y muértos: y como entónces vendrá ſobre la Núbe de el Ciélo, ſe juzga, fuéſſe también verdadéra Núbe la que ocultó la víſta de ſu Maéſtro à los Apóſtoles éſte día. Porque era debído, que

honrándo con ſu Divína preſencia las Esferas, ellas en ſu módo lo confeſsáſſen por ſu Señór; no ſolo ſirviéndolo con la mas térſa, y tranſparénte Núbe, que pudiéſſen formár; ſino es también para que ya que no la neceſsitába para apóyo de ſu Mageſtád, à lo ménos la ofreciéſſen por tróno, y obséquio debído à ſu grandéza. Y porque nos enſeñáſſe, que deſpués de las fatígas de éſta vída, ſe sígue el mas glorióſo deſcánſo, para los que mas ayan trabajádo. A éſte módo las demás Esféras ſirviéron à ſu Criadór; y ellas ſe perfeccionáron con ſu admiráble, y glorióſa preſencia; haſta que ſubiéndo ſobre tódos los Ciélos, llegó à el Tróno de ſu Etérno Padre, y ſe ſentó à ſu Diéſtra, para glorificár eternaménte à tódos los Bienaventurádos.

EX-

EXPLICA EL PARROCO lo que se entiénde por estár sentádo à la Diéstra de el Padre.

El Parroco.

Expl. ESTár sentádo à la Diéstra de el Padre, no se entiénde por lo que dice, y suéna ésta palábra SENTADO, y DIESTRA, à nuéstro módo de entendér. El Catecísmo responde à ésta pregúnta: que en quanto Dios está Chrísto en el Ciélo en iguál glória con el Padre: y en quanto hombre en mayór glória, que otro algúno. Conviéne à sabér, que ésta palábra DIESTRA, según los Hebréos metaphoricaménte, significa PODER. (1) Y según nosótros, *puede mas la mano derécha, que la siniéstra.* Así la Diéstra en Dios significa su Omnipoténcia: y como ésta es infiníta, è inménsa, quándo atri-

(1) P. Azór Instit. Mor. p. 2. lib. 1. cap. 12.

Digitized by Google

atribuímos, dándo Diéstra à Dios, debémos entendér su Omnipoténcia, su Mageståd, y su infiníto Império. Y por consiguiénte, quándo decímos, que Chríſto se sentó à la Diéstra de el Padre, debémos entendér, es lo míſmo, que si se dixésse: Está en todo igual, en podér, en Mageståd, y en império. La palábra SENTADO, à nuéstro módo de entendér, supóne trabájo, y fatíga antecedénte de el que descánsa. Y como Chríſto Señór nuéstro en su vida estúvo en una contínua fatíga, y trabájos; y en su Pasión fuéron tan grandes sus pénas, y torméntos; por esso se dice, que está sentádo; pórque aóra solo tiéne un sumo descánso. Por lo qual, aunque San Estévan vió à Chríſto en pie à la Diéstra de su Padre, significándo estába su Mageståd prómpto para ayudárle en su martyrio, no déxa de decírse con verdád: Chríſto

to *está sentádo* à la Diéstra de el Padre; porque antes túvo en ésta vida grandes pénas, y despues de su muérte se halla victorióso de todos sus enemígos: y así *está sentádo*, como lo dice su Etérno Padre, teniéndo sus contrários rendídos à sus plántas. *Está sentádo*, porque está gozándo la glória de su triúnfo. *Está sentádo*, porque reyna, y reynará por una eternidád en la Glória. *Está sentádo*, finalménte, porque con el Padre reyna, goviérna, y juzgará en el último dia en el Tróno de su Glória incomparáble.

EXPLICACION DE EL PARROCO para la asisténcia de los Fiéles à la MISSA Solémne de éste dia: y afectos prácticos de el Seglár.

El Parroco.

Expl. Este dia es la Estación en Roma *ad Sanctum Petrum.* Porque siéndo éste Santo Apóst

to

tol el Vicário de Chríſto, inmediáto ſucceſsór ſuyo, pertenéce à el Témplo, que à ſu nómbre ſe le ha dedicádo, celebrár el triúnfo de la Aſcenſión de ſu Maéſtro, y primér Pontífice Chríſto, Redentór nuéſtro.

A EL INTROITO.

Eclesiastico.	Seglar.
Expl. Lo póne la Iglésia en éſte dia de los Hechos de los Apóſtoles, capit. 1. Tomándo las palábras, que dixéron los dos Angeles, que en fórma de Mancébos apareciéron, y bolviéron de la admiración à los Apóſtoles, y Diſcípulos, con que avían	*Práct.* Nosótros, „ Señór, y Salvadór nuéſtro, a„ compañámos à „ tus Diſcípulos „ con la víſta de „ nuéſtra fé, y la „ contemplación „ de tu glorióſa „ Aſcenſión à los „ Ciélos: dónde „ te venerámos „ deſcansándo en „ la mayór glória,

avían quedádo, mirándo à el Ciélo, dónde avía aſcendído glorióſo ſu Maéſtro: diciéndoles, que como lo avían viſto ſubír en Tróno de mageſtád, y glória, aſsí vendría à juzgár vívos, y muértos: que ſe alegráſſen, y llenáſſen de regocíjo. Y póne el Vérſo de el Pſalmo 46. en dónde en voces de los Predicadóres excíta la Igléſia à todos los Fiéles, levánten las manos de ſu obrár, confórme à los Pre-

„ ria, podér, y „ y mageſtád de „ tu Etérno Pa- „ dre.

„ Acompáñen à „ nuéſtra medita- „ ción las manos „ de nuéſtras o- „ peraciónes, à la „ mas prónta exe- „ cución de tus „ Divínos man- „ dátos: y las vo- „ ces de nuéſtra „ confeſsión, y a- „ labánzas, que „ déſde aóra, y „ ſin ceſsár, dá- „ mos à tu Santíſ- „ ſimo nómbre: „ con el deséo de „ que ſean oídas „ de toda criatú- „ ra Angélica, y ra-

Digitized by Google

Precéptos de nuéſtro Salvadór: y les encárga, llévен ſu ménte con júbilo à Dios, y en la voz de alegría: que es la de ſu confeſsión, y de ſus alabánzas. El qual lo póne óy la Iglésia, para

„racionál; para „que ſeas de todos conocído, „y alabádo; y „ſeámos tus eſcogídos en el „dia, que buélvas à eſte múndo para el uni„versál Juicio.

alentár nuéſtra confiánza; pórque en la confeſsión, meditación, y récta operación tenémos el ſegúro de no aterrárnos, quándo vénga à el Juício, el que óy venerámos, que glorióſo ſubió à los Ciélos. Repíte quatro veces la *Allelúia*; porque ésta voz de júbilo, y alabánza reſuéne en las quatro partes de el múndo.

*** ***
***

EN

EN LA ORACION.

Eclesiastico.

Expl. Pide la Iglésia à el Etérno Padre, concéda à los que creemos la glorióſa Aſcenſión de ſu Unigénito à los Ciélos; que habitémos en ellos con él míſmo, por médio de nuéſtra ménte: à fin de que merezcámos morár en ellos eternaménte deſpués de éſta mortál vida.

LA EPISTOLA.

Eclesiastico.

Expl. Es de los Hechos de los Apóſtoles, de cúyo Líbro fué Autór S. Lúcas: quien, demás de avér eſcríto el Evangélio, y en él la Vida

Práct. Te adóro, „ mi Redentór, y „ Salvadór Jeſus! „ que el tiémpo „ que viviſte en „ el múndo, haſta „ el dia de tu Aſcenſión glorióſa

da de Chríſto; nos dió en éſte Líbro la Hiſtória de la fundación, y eſtablecimiénto de la Iglésia: que es un teſtimónio fiél, y muy bréve de los progréſſos de los veinte y nueve, ò treinta años priméros déſde la Aſcenſión de nuéſtro Salvadór. S. Aguſtín, y San Juan Chrysóſtomo ſiénten, que Theofilo (que es con quien hábla en ſu Evangélio, y en los Hechos Apoſtólicos) fuéſſe un hombre de calidád, ò un Gover-

„ſa à los Ciélos,
„no ceſsáſte de
„enſeñárnos con
„el exémplo, y la
„Doctrína. Pri-
„méro empezáſ-
„te à obrár: y en
„lo que óbrábas,
„enſeñábas. Cor-
„reſpónda yo, co
„mo buen Diſcí-
„pulo, enſeñán-
„do à mis próxi-
„mos con mis o-
„peraciónes, de
„tal módo, que
„ellas ſean prác-
„tica doctrína de
„virtúdes. Eſtas
„me diſpóngan à
„recibír los Dó-
„nes de el Eſpí-
„ritu Santo; para
„que con el fué-

go

vernadór de una Província, que se convirtió à Chríſto. Otros creen, que éſte es un nómbre generál, en persóna de quien habla con todos los que áman à Dios. (1) Se póne la Epíſtola de el cap. 1. en dónde se deſcríbe la Aſcenſión de Chríſto. Y deſpués de referír lo que Chríſto empezó à hacér, y à enſeñár, haſta el dia que les dió precéptos à los Apóſtoles, (los quales, en virtúd

„go de ſu Diví-
„no amór encién
„da mi volun-
„tád, y teſtifique
„la verdád de
„tus proméſſas,
„confeſsándo tus
„Myſtérios. No
„apárte la víſta
„de mi contem-
„plación de el
„mageſtuóſo lu-
„gár, que ocú-
„pas à la Diéſtra
„de tu Etérno
„Padre en la Gló-
„ria; para que
„déſde allí go-
„viérne mis ope-
„raciónes todas,
„y penſamiéntos
„en la tiérra, que
„habitó, confór-

(1) Juan Croyſet.

Digitized by Google

de el Eſpíritu Santo avían de hacér obras milagróſas) comiénza à hablár de la Aſcenſión de Jeſu Chríſto à el Ciélo, (quien dice ſe avía manifeſtádo vívo deſpués de ſu Paſsión, con múchos argumén tos, que evidenciában ſu Reſurrección) y dándoles múchas notícias de el Reyno de Dios; y comiéndo con ellos, les mandó, no ſe apartáſſen de Jeruſalén: que eſperáſſen à el Eſpíritu Santo, que el Padre les avía prometído, por médio de el míſmo Salvadór: en el que ſerían bautizádos con el fuégo de ſu amór;

„me à el agrádo
„de tu beneplácito: y acabáda
„mi peregrinación aya ſeguído un camíno
„de el Ciélo, que
„ſe termíne en
„el lugár, que tu
„miſericórdia me
„tiéne prevenído en tu glorióſa preſéncia: à
„quien bendicíré eternaménte
„déſde aóra para
„ſiémpre.

amór, ſi antes avían viſto bautizár con agua à San Juan. Ellos preguntáron à el Salvadór, ſi era aquél tiémpo, de que hablába, en el que avía de reſtituír el Reyno de Iſraél. A que les díxo: no pertenecía à ellos ſabér de el tiémpo, y momémtos, que el Padre avía reſervádo en ſu Poteſtád: que recibirían la virtúd de el Eſpíritu Santo, que vendría ſobre ellos: y que ſerían ſus teſtígos en Jeruſalén, y en tóda Judéa, y en Samária, y haſta el fin de la tiérra. Y como acabáſſe de decír éſtas palábras, ſe elevó por ſu própia virtúd à el Ciélo: mirándo los Apóſtoles con una muy reveránte atención à ſu Maéſtro, haſta que úna Núbe lo ocultó de ſu víſta: y como aún ſe quedáſſen mirándo à el Ciélo, llegáron dos Varónes veſtídos de blánco júnto à ellos, preguntándoles: Varónes de Judéa, qué eſtáis mirándo à el Ciélo? Jeſus, eſte, que

de vosótros ha aſcendído à el Ciélo, vendrá en el módo, que lo avéis víſto ſubír. Se póne óy eſta Epíſtola, por ſer la miſma hiſtória de el ſucéſſo, que celebrámos. Y porque ella ſingularménte nos enſeña, que para llegár à el Ciélo, debémos priméro conversár por la Fé con Chríſto: debémos comér el Manjár de el Sacraménto de el Altár, diſponiéndonos à recibírlo, y admitiéndo las ſantas inſpiraciónes; no ſiéndo curióſos de entendér ſecrétos Divínos; ſino es caminár à el Ciélo con ſimplicidád, y puréza de Fé.

EN VEZ DE EL GRADUAL.

ECLESIASTICO.	SEGLAR.
Expl. Se pónen dos Vérſos, cada uno con dos Alleluías: El uno es de el Pſalmo 46.	*Práct.* Gózate, „ Señór, mi Reu„ dentór, en el „ júbilo de tu Di„ vinidád, en el

y el otro de el 67. de Davíd. El priméro es, en dónde se descríbe la Ascensión de Christo, y su Reyno: y es como en voz de los Apóstoles à los Gentíles convertídos, y de los Predicadóres à los demás Fiéles, diciéndo: Ascendió en el gózo: esto es, en el gózo de los Angeles, de los Apóstoles, y en el própio de su Divinidád: el mismo, que no solo nos eligió para su Etérna Heréncia; sino es también se su-

„ dia, que asciéndes à la Diéstra „ de tu Etérno „ Padre; porque „ perficionáste la „ obra de nuéstra „ Redención; por „ que superáste à „ el Demónio; y „ porque cumplis„ te la voluntád „ de tu Etérno „ Padre.

„ Llénense de „ júbilo los Ange„ les; por la Re„ paración de el „ hombre; por su „ restauración, y „ restitución à el „ estádo perfecto „ de la Grácia, pa„ ra que sean sus „ etérnos compa-

ſubió à prevenír- nos el lugár etér- no: por lo que tó- dos regocijádos debémos dárle a- labánzas. En el ſegúndo declára, que ſubió,(1) avi- éndo ſalído de la tribulación,y ten- tación, que ſe ſig- nifica en el Món- te Synaí: lleván- do en ſu compa- ñía los Cautivos, que ſacó de el Límbo: el míſmo, que con ſu pró- pia ſangre juntó à ſu ſuáve yúgo,los que por el pecá- do tenía en cau- tividád el demó- nio.

„ ñéros. Y gócen- „ ſe de la exalta- „ ción de ſu Rey.

„ Llénenſe de „ júbilo los Apóſ- „ toles de la ciér- „ ta proméſſa de „ el Eſpíritu San- „ to,que poſſeyé- „ ron ; de el ſin- „ número de In- „ fiéles , que con- „ virtiéron , y ſe „ han convertído „ deſpués; y de la „ glorificación de „ ſu Maéſtro.

„ Llenémonos „ de júbilo tódos „ los que sómos „ redimídos; por- „ que ſe humilló „ la altúra de el

Di-

(1) Hugo ſup. hunc.

Digitized by Google

„ Divíno Vérbo, hasta reſcatárnos,
„ y juntárnos con los Angeles: à
„ quién ſea glória por los síglos.

A EL EVANGELIO.

El Párroco.

Expl. ES de San Marcos à el cap. 16. en la penúltima Aparición, ò princípio de la última, que hízo Chríſto Señór nuéſtro à ſus Diſcípulos, deſpués que avían buélto de Galílea à Jeruſalén, (2) eſtándo eſtos en el Cenáculo (que eſtá en la parte de el Mónte Sión, de que antes ſe ha dícho) en la quál Ciudád les mandó Chríſto permanecér, y no apartárſe de ella, haſta que ſobre ellos deſcendiéſſe el Eſpíritu Santo. De éſte Cenáculo los guió por cérca de Bethánia à el Mónte Olivéte, de dónde ſe ſubió à los Ciélos. Díce el Evangelíſta, ſe les apa-

(2) P. Hieron. Nat. in Not. huj. Evang.

Digitized by Google

reció Chriſto, eſtándo comiéndo los once Apóſtoles. (Y ſegún piadóſos Intérpretes, ſe cree, que comió, y bebió con ellos éſte dia, y les adminiſtró la Sagráda Comunión de ſu máno. Lo que también piadoſaménte ſe júzga huviéſſe hécho ſiémpre, que ſe dice deſpués de ſu Reſurección, que comió con ſus Apóſtoles, y Diſcípulos.) Eſta comída fué antes de el médio dia, ſegún la coſtúmbre, que tenían los Judíos, de tomár dos veces aliménto à el dia: una por la mañána, y otra à la tarde; y éſta ultima ſe llamába Céna. Allí reprehendió la incredulidad de algúnos, para confirmárlos mas en la Fé; y à noſotros, que no fuimos teſtígos de ſu Reſurección, como ellos, para que tódos mas firmeménte creámos. Entónces les mandó ír por tódo el Múndo, y que predicáſſen el Evangélio à tóda criatúra, para que à el que creyéſſe, lo bautizáſſen,

ſen, y ſe ſalváſſe; y el que no creyéſſe, ſe condenáſſe. Dió Chriſto la facultád de hacér milágros à los que creyéſſen para el cáſo, que lo pidiéſſe la neceſsidád, à fin de confirmár la verdád de la Fé. Exprésſa eſtos milágros diciéndo, ſerían: Expelér los demónios: el Dón de Lénguas: quitár las Serpiéntes, como lo hizo San Páblo, arrojándo à el fuégo la Víbora, que ſe avía asído de ſu mano en la Isla, deſpués de el naufrágio; y que no les dañáſſe el veném, aunque lo bebiéſſen: la impoſición de las mános ſobre los enfermos, para que en virtúd de la Fé, y Nómbre de Jeſus ſanáſſen; y para otros vários prodígios, que en virtúd de ella deſde entónces ſe empezáron à obrár, y obran en la Iglésia, ſi ocúrre neceſsidád, ò conviéne à la mayór glória de Dios; à ſu Divína voluntád; ò à la manifeſtación de la excelléncia de virtúd en algún Santo.

En-

Entónces fué quándo les mandó, no apartárſe de Jeruſalén, dónde dentro de pocos dias avían de ſer bautizádos en el fuégo de el Eſpíritu Santo. Deſpués la Mageſtád de Chríſto ſalió con los Apóſtoles fuéra de la Ciudád, por el camíno, que vá à Bethánia. En éſta ſalída manifeſtó ſu gran podér: pues en el médio dia en una Ciudád enemíga, que pocos dias antes lo avía crucificádo con ſuma ignomínia, y quitádo la vida, llevó en ſu compañía aquélla numeróſa proceſsión de Apóſtoles, y Diſcípulos, que ſaliéron por la Puérta Doráda: y paſsándo cérca de el Témplo, en dónde era frequénte, y mayór el concúrſo de la Ciudád, ſe enderezáron à la altúra de el Monte de las Olívas; ſin que algúno de todos los que los viéron, ſe atreviéſſe à movérſe contra ellos, ni impedírles el paſſo, ni preguntárles, dónde íban; aunque conocían eran

Diſ-

Digitized by Google

Diſcípulos de el míſmo, que avían crucificádo: en que manifeſtó, quíſo antes padecér, y en éſte tiémpo glorioſaménte triunfár. Llegáron por éſte camíno à el Monte de las Olívas: y dexándo à un ládo la Ciudád, ſubiéron à ſu cúmbre. Chríſto Señór nuéſtro, con la Real Corte de Angeles, y Almas Santas, manifeſtándoſe apacíble, y benigníſsimo, levantándo los ojos à el Ciélo, y las manos hácia ſus Diſcípulos, les dió ſu bendición, à tiémpo que lo viéron, que con ſu própia virtúd ſubía à el Ciélo rodeádo de Angeles, y Almas ſantas: y que una núbe ſalía, como à recibírlo: la que lo ocultó de ſu viſta: y entónces ſe aparecié-ron los Angeles, que con palábras muy afectuóſas bolviéron de la ſuſpenſión grande en que avían quedádo, à los Apóſtoles: y enſeñándoles, que en ellos eſtába Chríſto, aſsí como avía prometído, que déſde el

Cié-

Ciélo vivía en ellos, y en ellos obrába por médio de ſu Fé, y Caridád: y que entónces no neceſsitában de aquélla preséncia corporál: que en ella bolvería à el fin de el múndo à juzgárlo: y que aóra en la tiérra lo tenían verdaderaménte en el Augúſto Sacraménto de la Eucariſtía. Confirmádos, y enſeñádos los Apóſtoles de los Angeles, ſe bolviéron llénos de alegría à Jeruſalén, predicándo por todas partes éſte glorióſo myſtério, cúyos Sermónes confirmába el Señór con prodígios.

EL

EL PRELADO.

HOMILIA SOBRE EL Evangélio de la Míſſa de el dia de la Aſcenſión de N. S. Jeſu Chríſto.

Et Dóminus quidem Jeſus, poſtquam locútus eſt eis, aſſumptus eſt in Cælum, & ſedet à Dextris Dei. Marc. cap. 16.

OY, amádos mios, repreſénta la Igléſia nuéſtra Madre la Aſcenſión de nuéſtro Salvadór, déſde la tiérra à la Diéſtra de el Padre. Y ſi pudiéra ocaſionár tríſtes ſentimiéntos la auséncia de la visíble preséncia de el mas benéfico Sol de éſte válle de tiniéblas; debémos convertírlos en regocijádos júbilos, à el vérlo, como Rey Suprémo de la Glória, tomár poſſeſsión de ſu Reyno, ſentándo ſu Humanidád Sacratíſ-

tíſsima en el Tróno de la Beatíſsima Trinidád ; exaltáda ſobre toda la glorióſa República de Bienaventurádos, en los mejóres gózos de el Padre, por el míſmo, que en quanto Dios góza con él iguál glória. Oy conſiguió aquélla ſupréma clarificación, que quándo manifeſtó ſer humáno entre los indecíbles torménto de ſu Paſsión, pidió à ſu Etérno Padre; ſiéndo éſte dia en el que llegó la hora, dónde hízo patènte el Etérno Padre ſer ſu Hijo, en quien déſde las Eternidádes ſe compláce ; y en la que correſpondió el Hijo, dándo à conocér mas claraménte à ſu Celeſtiál Padre. (1)

Ya ſe avía empezádo à hacér patènte, que nuéſtra Cabéza Chriſto, en quanto à la Humanidád ſubſiſtía por Persóna Divína, quándo reſucitó glorióſo ; pero ſe hízo manifiéſto à todos en éſte dia à el vérlo por ſu pró-

(1) Joann. cap. 17.

Digitized by Google

própria virtúd ſubírſe à los Ciélos: Y en quanto à la Divinidád en la manifeſtación de ſu glória, y celſitúd, con que ſe dá à conocér iguál en la eſséncia, como el Padre. En éſta hora le cumplió la petición que le hízo, ſegún San Juan, diciéndole: *En éſte púnto clarifícame tú, Padre mio, para ti miſmo, con aquella claridád, que yo túve, y téngo en ti antes que el mundo fuéſſe.* (2) Como que no por avérſe veſtído de la Humanidád el Divíno Vérbo, y ocultádo el reſplandór luciénte de ſu Divinidád en los celàges de nuéſtra naturaléza, dexáſſe de conocérſe la eſséncia, è identidád de naturaléza Divína, que tenía el míſmo Hijo con el Padre, no ſolo antes que tomáſſe nuéſtra cárne, ſino es también aun antes que el múndo fuéſſe: que no ſe deſdeñáſſe de manifeſtárlo por ſu Divíno Hijo, aunque lo veía veſtído de la Humani-

(2) Idem.

Digitized by Google

nidád de nuéſtra naturaléza, que es inferiór aún à la Angélica; aunque tanto lo disfrazó el amór de los hombres, haſta hacérlo hombre, y tanto lo desfiguró en éſte ſer ſu Paſſión. Aſsí lo reconoció, y ſe manifeſtó à todos los Bienaventurádos, como ſu Señór, ſu Rey, y ſu Dios. Se manifeſtó à ſus Apóſtoles, y Diſcípulos, que lo viéron ſubír, ſin neceſsitár de auxílio, ni apóyo algúno: y ſe manifeſtó à todos los que lo creemos, embiándonos à el Eſpíritu Santo, como quien de él, y de el Padre procéde: que es un dón iguál à él míſmo, y ſolo él pudiéra dár dón iguál à sí; por el que conſeguímos manifeſtár nosótros ſer hijos de Dios, predicár à Chríſto en las obras, y que ſea Dios conocído, y glorificádo en ſu míſmo Hijo Jeſu Chríſto.

Ya advertirémos los motívos de acrecentár nuéſtro gózo, en que poſséa ya ſu Reyno glorióſo, el que ſe

ſe ſujetó, por hacérnos consórtes en la Glória, à padecér ignomínias, porque reynémos. Debído es démos todo honór, y glória à el Suprémo Señór, Rey de Reyes, que ſe humilló por exaltárnos, y ſubió, para traérnos à sí. Si es nuéſtro Duéño, porque nos compró con ſu Sángre, el míſmo que es Dios, que nos crió; de cúya ſuma bondád, y la de el Padre procéde el infiníto bien de ſu Divíno Eſpíritu, que nos vivifica: quanto deberá anhelár nuéſtro corazón, dónde eſtá nuéſtro tesóro? A Chríſto, en quien eſtán todas nuéſtras riquézas, y toda nuéſtra ſabiduría! Quánto debémos remontár óy nuéſtra contemplación à el Tróno de la Trinidád Beatíſsima, ſaludándo à el Suprémo Rey: pórque ya deſcánſa de las fatígas de nuéſtra Redención? Si dónde huviéſſe cuérpo ſe congregáran las Aguilas: (3)

(3) S. Math. 24.

Digitized by Google

como podrémos apartárnos de adorár inceſſantemente el exaltádo, y glorióſo de nuéſtro Salvadór? Qué indecíbles alabánzas débe dárle nuéſtra gratitúd, por avér cumplído lo que prometió por ſu Profeta Michéas, diciéndo: Súbe, manifeſtándo el camíno, que haſta él no ſe avía abiérto para algúno de los mortáles? Ya eſtá la Cabéza de la Iglésia en la poſſeſsión de ſu etérna Glória. Ya ſubiéron con él muchos miémbros de ſu myſtico Cuérpo. Otros muchos faltan, que han de ſubír à colocárſe: porque no dará el Padre à ſu Hijo mediádo el hoſpedáge. No à ſolo la Cabéza, y algúnos miémbros, y no à otros: de éſte de la Iglésia Militánte lograrán todos los miémbros vívos la glória de la Triunfante.

O quánto aliénta nuéſtra eſperánza, y enciénde nuéſtro deséo de vérnos incorporádos con Chríſto en ſu Glória, los que vivímos por ſu Fé,

Fé, y Caridád incorporádos en la Milícia de ſu Igléſia! O quánto nos deséa ya nuéſtra Cabéza! Quánto nos llevan hácia sí los que de nosótros compónen aquél glorióſo Cuérpo de la Triunfante! El que súbe à los Ciélos es el que te ayúda à tí à ſubír, (4) dice à la Igléſia el Eſpíritu Santo. El míſmo Chríſto nos auxília: los múchos que fuéron de nosótros nos ayúdan con ſus ruégos: luégo tenémos muchos, que nos lléven à la felicidád de el Reyno de la Glória, ſi nosótros no nos impedímos, haciéndonos miémbros podrídos por la corrupción de las concupiſcéncias de el Múndo, y de la Cárne; pero tenémos en Chríſto toda nuéſtra eſperánza, de el que dice el Apóſtol San Páblo, que acercándoſe por sí míſmo à Dios Padre, eſtá ſiémpre intercediéndo por nosótros: (5) el míſmo, de quien para

(4) Deut. 33. (5) Ad Hebr. 7.

Digitized by Google

alentár nuéſtra confianza, dice San Juan, entendámos todos, que ſi algúno pecáſſe, tiéne à Jeſus por Abogádo con ſu Etérno Padre. (6) Y teniéndo por Abogádo el que es tan sábio, que es la Sabiduría increáda, eſtámos ſegúros: porque sábe infinítos módos de defendérnos, ſi con verdád vámos à él, à que fórme nuéſtras peticiónes. Oy represénta la Igléſia, que ſe súbe à la Cúria Celeſtiál: luégo es dia en que debémos acudír todos al que de grácia abóga, y píde el perdón de nuéſtras cúlpas; y à quien el Padre otórga quántas peticiónes le hace. Y ſi en el dia en que los Reyes terrénos tóman poſſeſsión de ſu Reyno, llegan ſus Vaſsállos, y ſus Soldádos à experimentár los efectos de ſu liberalidád en múchos dónes: por qué ſerá algúno perezóſo en orár, y pedír en éſte dia quántos biénes neceſsíte, à la ſuma libe-

ra-

(6) 1. Joan. 2.

ralidád, que se enriquéce de dár mas, para que vívan en su grácia en la tiérra, y consígan el lugár, que nos fué à prevenír en el Ciélo? (7)

Se escondió de los ojos mortáles; porque consiguiéssemos en aquél lugár dichóso mas abundánte prémio de el mérito, que hiciésse nuéstra fé: pues como dice San Agustín, se ausentó, y se ocúlta, para que huviésse en nosótros fé, que no es de cosa, que se vé. Ascendió, para que cortásse su ausência todo afecto naturál, y quedássemos dispuéstos à recibír el Espíritu Santo, llenándonos de sobrenaturál amór: porque, como quéda dicho con San Bernárdo, substráxo su corporál presência Chrísto, porque no admíte el lléno de la espirituál grácia el Alma ocupáda de qualquiér afecto naturál. O amádos mios! siéndo esto así, quien se atreverá désde óy à esperár, y

(7) Joan. 14.

deseár la venída de el Espíritu Santo, que no límpie su Alma de las delícias fantásticas, è inmúndas de el Múndo, y de la Cárne? Qué tiéne que vér el estiércol con el oro de la Divína consolación? Porque el afecto carnál tórpe expéle à la Divína grácia: el afecto naturál impíde el lléno de ella: pues la cárne, dice Jób, no aprovécha cosa algúna: (8) Toda su glória se desvanéce, y deshace, como el héno. Es delicáda la consolación Divína, dice San Bernárdo, y no se dá à los que admíten la agéna; mas para conseguírla en el Divíno Espíritu, debémos perseverár unánimes en caridád, y oración, como perseveráron los Discípulos con las Santas Mugéres, presidiéndo la Madre de Jesus, Maria Santíssima.

Ya tenémos paténte el camíno, y ya tan hermoseádo de Angeles, y Al-

(8) Job 6.

Almas ſantas, deſpués que aſcendió nuéſtro Salvadór. Es éſte, quál ſe le repreſentó à Jacób en la Eſcála, que eſtrivándo en la tiérra, fixába en el Ciélo, poblada de Angeles, que ſubían, y baxában de Dios à los hombres, y de los hombres à Dios: porque el míſmo Rey de Ciélo, y Tiérra abrió el páſſo éſte dia para el comércio, y comunicación de ſus dos Reynos, el temporál, y el etérno: con lo que ſe multiplicáron los Núncios, y Embiádos de Dios à los hombres, y de los hombres à Dios. Báxan de Dios à los hombres en la llúvia de Divínas inſpiracióones, y conſuélos de el Ciélo: y súben de los hombres à Dios en las oracióones de los Fiéles, en ſus alabánzas, y adoracióones: y súben los míſmos hombres, deſcendiéndo à el profúndo de ſu humildád, con el exémplo de el que nos enſeñó el camíno: porque quien fué el que aſcendió,

Digitized by Google

ſino es el Unigénito de el Padre? que para ſubír óy deſcendió priméro de ſu Altíſsimo Séno : luégo debémos diſponér las ſubídas en nuéſtro corazón en éſte Válle, en que Dios nos púſo : eſcalándo aquélla Celeſtiál Caſa por la eſcála de la humildád, que enſeñó San Benito à ſus Diſcípulos : con la que deſcendiéndo cada uno hácia à sí, súbe para Dios, haciéndo ſu priméra ſubída de ſu temór ſanto : la ſegúnda de la negación de ſu própia voluntád : la tercéra de la obediéncia : la quarta de la paciéncia : la quinta de la confuſión de ſus pecádos : la ſexta de el deſprécio de sí míſmo : la séptima de preferír los otros à él : la octava en no ſingularizárſe : la nona callár, haſta que le pregúnten : la décima no reírſe facilménte : la undécima hablár poco, y con prudéncia : la duodécima eſtár pronto à obedecér à todo. Eſtos ſon los aſcénſos para ſu-

ſubír de éſte válle de lágrimas à el Ciélo. La ſegúnda ſubída es por las obras de miſericórdia, para merecér oír de Chríſto: Veníd, bendítos de mi Padre, à poſſeer mi Reyno: veníd, que llegáſteis à el Ciélo por la miſericórdia que tuvíſteis. Y la tercéra es la de llegár por la contemplación de el conocimiénto de las criatúras inſensíbles, vejetábles, ſensíbles, racionáles, inteligíbles, comprehensíbles, como Angeles, y Almas glorióſas, à la Humanidád de Chríſto, à ſu Divinidád, y à toda la Santíſsima Trinidád. Eſtas diſpongámos en nuéſtro corazón, para reynár con el Rey inmortál de los síglos, por los síglos de los síglos. Amen.

RUBRICA. *Dicho el Evangélio, ſe apága el CIRIO PASQUAL; y no ſe buélve à encendér, haſta el Sábado de Pentecóſtes, à el tiempo de la Bendición de la Pila.*

E CLE-

ECLESIASTICO.

Expl. DEnotándo, que aquélla antórcha, de la que ſe díxo el Sábado de Reſurección, ſignificába por ſu *llama*, la Divinidád: el *pávilo*, el Alma: y la *cera*, el cuérpo, que todo unído repreſénta à Chríſto: y que el que en eſtos quaréntа dias manifeſtó el podér de ſu Divinidád reſucitádo, è iluſtró con ſu luz los priméros Fiéles, hijos de ſu Igléſia, ſe ocultó de la víſta de ellos, y ſe auſentó, ſubiéndoſe à los Ciélos.

A EL OFERTORIO.

ECLESIASTICO.

Expl. Es de el Pſalm. 46. el Vérſo, que ſe púſo en vez de Graduál, en dónde dice: aſcen-

SEGLAR.

Práct. Indecíble „ es, Señór, el gó„ zo, que recibié„ ron los Ange„ les, y Santos Pa-

Digitized by Google

cendió el Salvadór con inefáble gózo: que es lo que quiére decír la palábra *júbilo*: (1) esto es, gózo, que ni se puéde callár, ni de el todo se puéde explicár; por la incomprehensibilidád de el que es alabádo; y por la insuficiéncia de el que lo bendíce. Dice, ascendió el Señór con voz de Trompéta: ò porque confórme à la antígua costúmbre de combidár à las bódas temporáles, nos combi-

„ Padres, que en „ tu glorióso trigózo te acom„ pañáron à los „ Ciélos.

„ Me glorío de „ que tu Humanidád Sacratísísima, que padeció por mí, sea „ glorificáda con „ gózo tan incom„ prehensíble: y „ que tú seas la „ glória de tí mísmo.

„ Tú, Señór, „ fuíste à prevenírnos el lugár „ de nuéstra etérna morada.

„ Resuéne en „ nosótros la voz de

(1) Dur. l. 6. c. 105.

Digitized by Google

bidàban los Angeles à las etérnas, viéndolo ſubír, à prevenírnos el lugár; ò porque habla de la voz de aquéllos Angeles, que anunciáron à los Apóſtoles ſu venída à el Juício, à el módo, que lo avían viſto ſubír.

„ de tu venída à
„ juzgárnos, quán
„ do vivímos; pa-
„ ra que ajuſtá-
„ dos à tu Ley
„ nuéſtros proce-
„ déres, ſea voz
„ de Clarín, que
„ combíde à bó-
„ das, la que à los
„ réprobos ha de
„ ſer formidáble
„ Trompéta, que
„ los lláme à juí-
„ cio.

NOTA. *Se vá à la Práctica de el Ofertório de la Hóſtia en la Miſſa Rezáda, haſta la Comunión, que eſtá à el fin de éſte Tómo.*

A LA COMUNION.

ECLESIASTICO.

Expl. Se póne de el Pſalmo 67. en

SEGLAR.

Práct. Cantémos „ alabánzas à el Se-

Digitized by Google

en dónde díce: „ Señór nuéſtro
cantémos alabán- „ Salvadór; y en-
zas à el Señór, que „ tónenſe los Pſal-
aſciénde ſobre los „ térios, é inſtru-
Ciélos de los Cié- „ méntos múſicos
los à el Oriénte. „ para bendicír-
Que ſe entiénde „ le.
háſta el míſmo „ Subámos à el
Vérbo, que eſtá „ Oriénte de el
aſsimíſmo perſo- „ Padre haſta el
nalménte unído: „ Tróno de ſu
el que no ſe díce „ Glória con nu-
nacído, ò que ha „ éſtras Poténci-
de nacér, ſino es „ as.
Oriénte: porque „ Subámos go-
ſiémpre, y ſin „ zóſos acompa-
princípio, aora, y „ ñándole con nu-
ſin fin procéde de „ éſtro corazón;
el Padre. (2) Aſsí „ para que en el
ſube ſobre los Cié- „ dia, que nos ha
los; porque él es „ prometído de
la Verdád, y la „ ſu Venída, lo ſi-
Juſtícia, la que „ gámos en cuér-
tié- po,

(2) Hug. Card. in hoc. Pſal.

Digitized by Google

tiéne poco lugár en la tiérra. Profetizò Davíd en éſte Vérſo, que ſubió à el Oriénte (eſto es también) que ſubió à el Mónte Olivéte (que eſtá à el Oriénte, reſpécto de Jeruſalén) para ſubír ſobre los Ciélos à el Padre, de quién procéde.

„ po, y en Alma
„ haſta la Glória.
„ Aſsí eſperá-
„ mos los miém-
„ bros, participár
„ de la Glória, que
„ adorámos en
„ Vos, Jeſus, nuéſ-
„ tra Cabéza.

EN LA ORACION DESPUES de la Comunión.

ECLESIASTICO.

Expl. ROgámos los Fiéles à Dios, en voz de la Igléſia, como à Omnipoténte, y Miſericordióſo, que aſsí como recibámos los Myſtérios de la Eucariſtía, que vémos, y creemos por la Fé, aſsí conſigámos ſentír ſus invisíbles efectos.

FIN DE EL TOMO CATORCE.

Digitized by Google

ASSISTENCIA A LA Missa Rezada, y à la Cantada en general.

ADVERTENCIA PARA assistir à la Missa en generál: y el módo de usár de la Práctica, que se hálle quándo se tráte de cada Missa en particulár.

ASSI como no todos los Sacerdótes ocúpan el mismo tiémpo unos, que otros en la Míssa; tampóco se puéde dár una Práctica, que vénga iguál con todas las Míssas; ni que à todos los Lectóres les sea acomodáda igualménte. Esta será según la mayór devoción, ò menór: la mas, ò menos vivacidád de el que la exercíta. Por tanto, no inténto precisár en éstas Práctícas à que por alcanzár à el Sacerdóte vayan acele-

rádos sin entendérlas: ni que la prolíxa detención ocasióne el de admitír en nuéstro corazón algúno de los vános, ò supérfluos pensamiéntos, que comunménte nuéstro enemígo ofréce. Por lo que díxo Casiáno: *Que frequenteménte, y breveménte se debe orár.* Por esso vá ésta Práctica, lo mas en oraciónes brevísimas, à módo de jaculatórias, y de aspiraciónes, que à el corazón aténto, y bien dispuésto, si el Señór, y Dios Grande quisiésse, lo herirán, y lo llenarán de el espíritu de inteligéncia.

Las que no se pónen para que vaya midiéndo las palábras con las acciónes de el Sacerdóte, ni para que tenga el que las exercíte mucho que leer, por perficionár el sentído; pues en qualquiéra parte que córte, con palábra mas, ò menos, hallará el suficiénte: ni para que aya de leerla toda: porque si al-

Digitized by Google

algúna palábra moviéſſe el corazón, ò ſe lo lleváſſe à Dios, ù eſtrecháſſe ſu afecto con Chriſto, y allá ſe lo detuviéſſe con notáble provécho de ſu Alma, eſtéſe trabajándo con ſus poténcias, por eſtár todo el tiémpo, que quiéra ſu Mageſtád tenérlo, ſin paſſár à leer mas. Y aunque ſe le páſſen otros myſtérios, no ſe aſſúſte, que en la Míſſa eſtá el que à la Míſſa aſsíſte: y aſsíſte bien à la Míſſa el que con la preséncia corporál eſtá delánte de el Altár, y con ſu ménte, y todo el conáto de ſus poténcias ſe ocúpa en Dios, ò en algúno de los Divínos Myſtérios, que repreſénta. Menos presúmo pueda ſer éſta Práctica generál para todos; por las mayóres ventájas, con que los mas aprovechádos, y encendídos en caridád, con cada recuérdo de algúno de los Myſtérios, exalan mas vivas, y abraſadóras centéllas de ſu miſmo afecto,

Digitized by Google

ofreciéndoſeles mas exceléntes concéptos.

Por tanto, aunque la miſma Práctica expréſſa los myſtérios, que ſignifican las ceremónias principáles, que los Fiéles adviérten, póngo con todo eſſo en la priméra colúmna de cada plana los ſignificádos ſolos; ſacádos de el Tomo Tercero por el orden de la Vida, Paſsión, y Muerte de nuéſtro Redentór Jeſus; para el que quiéra en breve enterárſe de eſtos Myſtérios, y rompér ſu corazón en mas encendídos afectos, que los que yo propóngo.

Quedándo en la ſegúnda colúmna la Práctica para los que ſe halláſſen tan faltos de júgo de devoción, que no ſe les ofrézcan mejóres, ni otros penſamiéntos buenos. Porque entónces ſervirá à lo menos para que no le róben la atención los malos, váños, ò ſupérfluos: à que le ayudará tenér recogída la viſta con la aten-

atención à el líbro, que es cerrár las ventánas, para que no entren los ladrónes de los buenos.

Para que aya mas clara distinción, se pondrá todo lo de la Míssa Cantáda, como dentro de unos quádros; quedándo lo que pertenéce à la Rezáda fuéra de sus líneas. Advirtiéndo, que quándo se assíste à la Míssa Cantáda, se dirá una, y otra Práctica seguída, si huviésse tiémpo para ello.

En la Míssa Rezáda se omíte toda la Práctica de la Missa Cantáda: porque lo que se auménta en ella es, ò nuevas ceremónias, que no ay en la Rezáda, para explicár mas los mysstérios; ò la mayór solemnidád con que se hacen, ò cantan, en que puéde avér lugár de orár à Dios mas, y de movér mas sus afectos.

Lo que quéda advertído se ha de tenér presénte en quanto à lo que se aya de leer en la Práctica de

Digitized by Google

las Míſſas particuláres, para acortárla, ò abreviárla el que la exercíta.

ASSISTENCIA PRACTICA en generál à el Santo Sacrificio de la Miſſa, recopilándo los principáles Myſtérios de la Vida, Paſsión, y Muérte de nueſtro Redentór Jeſu Chriſto, haſta deſpués de la Venída de el Eſpíritu Santo.

A EL PONERSE EL Obiſpo, ù Sacerdote los Ornamentos para celebrar.

ECLESIASTICO.

Signif. Los Ornaméntos denótan el ropáge de nuéſtra naturaléza, y las inſignias de las veſtidúras de el Sacerdócio, que nuéſtro Pontifice Je-

SEGLAR.

Práct. O ſuma „ Bondád! Dios „ de toda conſo„ lación, y Padre „ de miſericór„ dias!

„ El már de „ nuéſtras miſé„ rias

Jesus vistió en su Sacrificio cruénto, que vá à representár vivaménte el Sacerdóte.

„ rias movió à el „ abísmo de tu „ Bondád à que „ se difundiésse en „ la Persona de tu „ Unigénito Híjo „ hasta tomár nuéstra carne, y hacérse nuéstro „ hermáno en el virgíneo Cláus- „ tro de María: Si gustóso por el al- „ vérgue de tan digna Madre; mas „ padeciéndo encierro de nuéve „ méses el amór de manifestárte:

A EL SALIR EL SACERDOTE de la Sacristía.

ECLESIASTICO.	SEGLAR.
Signif. El salír el Sacerdóte revestído de la Sacristía, (según quéda dicho en el tercér Tómo) signifi-	*Práct.* Víno, ò „ Etérno Padre! „ como nuéstro „ Pontífice, con la „ vestidúra man- „ chada de nues-

Digitized by Google

fica el Myſtério de eſtár ya el Vérbo Divíno hécho hombre en las puríſsimas Entráñas de María Santíſsima, y deſtinádo à padecér. Por tanto ſe puéde decír la Práctica de la ſegúnda colúmna.

„ tros pecádos, à „ tí propuéſtos; „ para que ſacrifi„ cándo, y exer„ ciéndo el dúro „ miniſtério de „ ſu Pontificádo, „ nos reconciliáſ„ ſe con Vos, mu„ riéndo en el A„ ra de la Cruz.

„ Eſta digna„ ción altíſsima „ de tu infiníta Bondád nos detúvo „ à los que íbamos à caér en nuéſtra „ etérna condenación.

„ Eſta nos encaminó à la parti„ cipación de tus etérnos biénes, y à „ la compañía de los Angeles.

„ Por éſta miſma conſigámos „ aſsiſtír con ellos à tan altíſsimos „ Myſtérios, tan unos en la puréza, „ humildád, y reveréncia, que ſean „ unas las adoraciónes, las alabán-

zas,

„ zas, la acción de gracias, y nues-
„ tros encendídos afectos.

A EL ENTRAR EL SACERDOTE en el Altár, y à el abrír el Miſſál.

ECLESIASTICO.

Sign. Repreſenta à Chriſto, que fué el Cordéro ſolo digno de abrír el Líbro de los Myſtérios, y Sacraméntos.

SEGLAR.

Práct. Señór, ſi „ en la antígua „ Ley mandábas „ debáxo de gra- „ víſsimas pénas „ tantos labató- „ rios, y purifica- „ ciónes, con tan „ menúdas circunſtáncias à los que „ te avían de ofrecér aquéllos Sa- „ crificios; por ſer ſymbolos, y fi- „ gúras de el incruénto de el Altár, „ en que à Vos, ò Etérno Padre! ſe „ os ofréce el Cordéro, que quíta „ los pecádos de el mundo: el que „ ſolo pudo, y fué dígno de abrír „ el Líbro de los ſiéte Séllos de ſus „ Sacraméntos, y Myſtérios: qué in-

„ indecíble debe ſer la puréza de
„ nuéſtra Alma! Qué eficáz la con-
„ trición de los que lo hémos de
„ ofrecér con el Sacerdóte! para no
„ deſagradár à tu bondád, ni me-
„ noſpreciár en tu preſencia el infi-
„ níto précio de nuéſtra Redención.

A EL EMPEZAR LA MISSA.

ECLESIASTICO.

Sign. A el empezár la Miſſa el Sacerdóte: y à la inclinación profunda, que hace para la confeſsión deſpués de el Pſalmo: que, ſegún quéda dicho, denóta, que el Vérbo Divíno ſe humilló à

SEGLAR.

Práct. Me con-
„ fiéſſo, Etérno
„ Padre, indígno
„ de llegár à la
„ Méſa de las Bó-
„ das, que celé-
„ bra con ſu Eſ-
„ póſa la Iglésia tu
„ Hijo Jeſu Chriſ-
„ to en el combí-
„ te del Altár; por

Digitized by Google

à tomár la forma de siérvo, dirá:

„hallárme sin vestidúra nupciál.

„No soy dígno de mirár à la que me ha de „presentár en manjár la Carne, „Sangre, Alma, y Divinidád de el „mismo Espóso, y Rey immortál.

„Ni de alzár à el Ciélo de sus „Mystérios los ojos, que tanto se „han ensuciado en el lódo de la „tierra.

„Consiga yo el perdón con la „confesión dolorósa, que hago: „*Yo, pecadór, me confiésso à Dios, &c.*

A LA ORACION, QUE VA diciéndo el Sacerdóte à el subir à el Altár.

ECLESIASTICO.

Sign. Denóta la que hizo el Vérbo Divíno por nueve meses en el vir-

SEGLAR.

Práct. Con ésta „confesión, y „dolór de avérme sumergído en

virgíneo cláuſtro de Maria Santíſſima. *Y el beſár el Sacerdóte el Altár, poniéndo ſobre él las manos, como abrazándolo*: ſignifica el deſpoſório de Chriſto con ſu Igléſia.

„ en iniquidádes,
„ y multiplicádo
„ ſobre mis cabé-
„ llos mis cúlpas,
„ confio, que por
„ los méritos de
„ tu Hijo Jeſu
„ Chriſto, y por
„ tu ſuma bon-
„ dád, me has de
„ concedér la In-
„ dulgéncia, y plenária remiſsión;
„ para que, como hijo fiel de tu
„ Igléſia, particípe de el ósculo de
„ el Divíno Eſpóſo, que llena de
„ grácia, y caridád.

„ En ſatisfación te ofrézco aquélla oración contínua, que por mí,
„ y todos los pecadóres hizo el Vér-
„ bo humanádo en el cláuſtro virgi-
„ nál de ſu Santíſsima Madre.

*** *** *** *** ***

EN

EN LA MISSA CANTADA.

SE INCIENSA EL ALTAR.

ECLESIASTICO.

Sign. Y significan las incensaciónes la contínua oración de Christo, que hemos dicho en el Tratádo particulár de la Míssa, y de su orígen.

SEGLAR.

Práct. Esta oración, ò Etérno Padre! mas que el inciénso, súba à la vista de tu Divíno beneplácito, en olór de suavidád, fragrância, y de satisfación, que en tu Hijo tenémos: y de el que ha descendído à los Jústos, y Santos de tiérra, y Ciélo.

Descendíste, ò Etérno Vérbo, de el Séno de tu Padre, para pegár fuégo à nuéstros corazónes! y quiéres, se enciéndan en caridád.

Ar-

Digitized by Google

„ Ardan, Señór, hasta que se
„ consúma todo lo terréno: y à
„ eficácias de su bráza exálen el
„ suáve olór de la contínua ora-
„ ción en tu preséncia.

„ Como el inciénso, que te
„ ofrecémos, enderezámos à tí
„ nuéstra oración, deseándo súba
„ nuéstra Alma en llama à unírse
„ con Vos, que sois la apacíble,
„ y delicióza de la Glória.

A EL IR EL SACERDOTE de en medio de el Altár hácia el Líbro à decír el Intróito, y el mismo Intróito:

ECLESIASTICO.

Sign. Significan el camíno, y la jornáda, que hizo Maria Santísima con el Divíno Vérbo en sus pu-

SEGLAR.

Práct. Empren- „ díste jornáda „ por la Montá- „ ña de Judéa, „ para santificár „ désde el virgíneo

purísimas entrá-
ñas, à visitár à
Santa Isabél, su
prima.

El Introíto, y la repetición de su primér Verso, con el Glória Patri, &c. Denótan los clamóres repetídos de los Santos Padres en oración, que hacían à la Santísima Trinidád, para que viniésse el Redentór.

„ neo cláustro de
„ María à tu Pre-
„ cursór S. Juan.
„ No fué estór-
„ vo à tu infinita
„ virtúd, hallár-
„ lo embuélto en
„ la cúlpa origi-
„ nál, ni la obs-
„ curidád, que
„ habitába, ni las
„ naturáles pri-
„ siónes, que lo
„ estrechában, pa-
„ ra que santifi-
„ cádo por ti,
„ diésse sáltos de
„ placér.

„ Vén, Señór, vén à nosótros en
„ los efectos de tu gracia.

„ Quisiéra tenér las ardiéntes án-
„ sias, con que los Santos Padres te
„ deseáron.

„ Los suspíros, con que te llamá-
„ ron.

Las

„ Las prevenciónes, que halláſte
„ en tu Santíſsima Madre para tanta
„ dignidád.

„ Y pues ſoy indígno por mis mi-
„ sérias, y cúlpas:

LOS KYRIES.

ECLESIASTICO.	SEGLAR.
Sign. Puéde decír con el Sacerdóte tres veces al Padre *Kyrie eleyſon.* Tres à el Hijo: *Chriſte eleyſon.* Y otras tres à el Espíritu Santo: *Kyrie eleyſon.* Los	*Pr.* Kyrie eleyſon. „ Kyrie eleyſon. „ Kyrie eleyſon. „ Chriſte eleyſon. „ Chriſte eleyſon. „ Chriſte eleyſon. „ Kyrie eleyſon. „ Kyrie eleyſon. „ Kyrie eleyſon.

que decímos, deſeándo venga el Salvadór à renacér en noſótros por los efectos de ſu gracia: y por los ſignificádos de pedír miſericórdia à la Santíſsima Trinidád, y demás, que quéda dicho

en

en el tom. 3. y se insinúa en la Práctica siguiénte de la Míssa Cantáda.

EN LA MISSA CANTADA.

ECLESIASTICO. SEGLAR.

Sign. En tanto que acába de cantár los Kyries el Córo puéde añadir lo siguiénte:

Pr. Muévante, „Señór Dios Padre, à tenér „ misericórdia „ de nosótros, „ el sinnúmero „ de misérias, que nos traen los „ pecádos:

„ El Originál,
„ El Mortál personál,
„ Y el Veniál.

„ Muévante, Jesu Christo, Hijo de Dios Vivo, las que nos indúcen los pecádos

„ De corazón,
„ De palábra,
„ Y de obra.

„ Muévante, ò Soberáno Eſpí-
„ ritu Santo! aquéllas en que in-
„ currímos por los pecádos
„ De Flaquéza,
„ De Ignoráncia,
„ Y de Malícia.

EL IR AL MEDIO DEL ALTAR el Sacerdóte à cantár el GLORIA IN EXCELSIS en la Miſſa Cantáda.

ECLESIASTICO.

Sign. Significa, ſegún quéda dicho, la jornáda, que hizo Maria Santíſsima à Belén, dónde nació el Vérbo humanádo.

SEGLAR.

Práct. O Trini-
„ dád Beatíſsi-
„ ma! te ofrecé-
„ mos las amo-
„ róſas ánſias,
„ Y peregrina-
„ ción de la Ma-
„ dre:
„ El frío, y
„ pobréza, que padeció en aquélla

„lla nóche el que, por enrique-
„cérnos, nació de la Puríſsima
„Vírgen hecho Hombre en la
„Perſóna de el Vérbo.

EL GLORIA IN EXCESIS.

ECLESIASTICO.

Sign. Significa la alegría de los Angeles, y de los hombres, ſus alabánzas, y acción de gracias de averſe Dios dignádo de nacér hecho Hombre.

SEGLAR.

Práct. GLORIA
„*A DIOS EN*
„*LAS ALTURAS,*
„*Y PAZ A EL*
„*HOMBRE EN*
„*LA TIERRA.*
„Glória à Dios,
„que dentro de
„sí miſmo en la
„Unidád de Eſ-
„séncia, y Trinidád de Perſónas,
„y poſſeyéndo toda Bienaventurán-
„za etérna con infinítas perfecció-
„nes: naciéndo ha hecho glória ſu-
„ya en las Altúras, que téngan paz

„ de buéna voluntád los hombres
„ en la tiérra.
„ Por lo que juntándonos à los
„ Angeles, y Serafines,
„ Te adorámos,
„ Te alabámos,
„ Te bendicímos:
„ Te dámos infinítas gracias, por tu
„ grande glória
„ Atí, ò Etérno Padre todo po-
„ deróſo!
„ A tí, ſu Unigénito Hijo, que
„ quitas los pecádos de el múndo.
„ Tenéd miſericórdia de noſó-
„ tros, el que te ſiéntas à la Diéſtra
„ de el Padre, ſiéndo nuéſtro Abo-
„ gádo:
„ Tú eres el ſolo Santo, Señór
„ Santiſsimo, que nos quieres, y
„ puedes ſantificár.

AL CONCLUIR EL HYMNO, *signandose el Sacerdote con la Cruz:*

ECLESIASTICO.	SEGLAR.
Signif. Denóta, que à ocho dias de nacido Jesus fue circuncidado.	*Práct.* O Jesu „Christo! nací- „do, y à ocho „dias circunci- „dádo para dár „tu Sángre en nuéstro précio! „Sea à tí la glória de tu Etérno „Padre con el Espíritu Santo por „los siglos de los siglos.

EL DOMINUS VOBISCUM.

ECLESIASTICO.	SEGLAR.
Sign. Significa la manifestación de Jesus à los Pastóres recien nacído, y despues à los	*Práct.* Rige el „espíritu de el „Sacerdóte, y „manifiéstate à „nosótros, el que

Digitized by Google

los Reyes que viniéron à adorárlo.

„ te manifestáste „ à Pastóres, y „ Reyes.

LA ORACION, Y COLECTAS.

ECLESIASTICO.

Sign. Significan las preces contínuas de Jesus hasta su Predicación, y Presentación à el Témplo.

SEGLAR.

Práct. Recíbe, „ Señór, las pré„ ces, y súplicas „ de la Iglésia Ca„ tólica, que en „ nómbre de tu „ Unigénito te „ presénta el Sacerdote:

„ Las que ratificámos, deseándo, „ que assi sean, y assi las concedas

„ Por los méritos de tu mismo „ Hijo.

„ Por su Presentación à el Tém„ plo.

„ Por los contínuos ruégos por „ nosótros, en que ocupó el tiémpo „ de su infancia.

LA

LA EPISTOLA, O LECCION.

ECLESIASTICO. SEGLAR.

Sign. Significa la Predicación de S. Juan.

Práct. A tí, ver-
„ dadéro, y solo
„ Dios, Criadór
„ de Ciélo, y
„ Tiérra, créo, y adóro.
„ Créo en tí.
„ Creo, porque tú eres la Suma
„ Verdád.
„ Creo todo lo que dixíste, reve-
„ láste, y habláste por tus Profetas.
„ Por tus Apóstoles, y por tu San-
„ ta Iglésia, que el Espíritu Santo
„ goviérna, Autór de todas las Es-
„ critúras, y Líbros Sagrádos.
„ Dános à entendér las verdádes,
„ que nos enséñan.
„ Que practiquémos sus docu-
„ méntos.
„ Que sigámos la Doctrína de el
„ Bautísta, que enseñó el camíno de

„ recibír à nuéstro Salvadór por la „ peniténcia ; para vencér las aſpe- „ rézas de nuéſtra depravada natu- „ raléza.

EN LA MISSA CANTADA.

A LA EPISTOLA.

ECLESIASTICO.	SEGLAR.
Sign. Un Acólito ſuéle acompañár à el Subdiácono: por denotár los pocos , que ſiguiéron à San Juan.	*Práct.* Enséña- „ nos à bolvér „ à tí todo lo „ buéno,que hi- „ciéſſemos,pen- „ sáſſemos,ò pa- „ deciéſſemos ; „ pues todo nos „ vino de tí por „ Jeſu Chriſto „ nuéſtro Señór.
La Epíſtola unas veces ſe lee de el Nuevo Teſtaménto , y otras de el Antiguo : ſignificándo , que la Predicación de el	„ Bolvámos à „ Vos,Señór, en „ frútos de gra- cia,

el Bautísta fué el fin de la Antígua, y princípio de la Ley Nuéva.

Acabáda de cantár lleva el Libro à el Celebránte, denotándo, que San Juan embió sus Discípulos à Christo.

Lo bendice el Sacerdóte, significándo, que Christo elogió la humildád, y virtúd del Bautísta.

„ cia, y santidád
„ la siémbra de
„ la Divína Pa-
„ lábra, que nos
„ vino de Vos.
„ Ofrezcámos
„ à Vos quanto
„ padeciéssemos:
„ Pues de Vos
„ nos viéne el
„ tolerár:
„ Pues pade-
„ ciéndo Jesus
„ mas que los
„ Mártyres, nos
„ enseñó à pade-
„ cér.

*** *** *** ***
*** *** *** ***

EN

EN LA MISSA CANTADA.

EL TRACTO.

Eclesiastico.	Seglar.
Sign. Significa los laméntos, y gemídos de los que convirtió S. Juan à peniténcia: los que hechos Discípulos de Jesus subiéron por los grados de las virtúdes.	*Práct.* Sembraré, Señór, lágrimas de dolorósa peniténcia, que fecúnden en frutos los mas verdaderos gózos. Detésto, aborrézco, y me confundo en tu presén-

„ cia: porque siéndo vil gusáno, „ peor que la nada, tuve atrevi- „ miénto à ofendér repetídas ve- „ ces à un Dios de treménda Ma- „ gestád.

EL

EL GRADUAL, LA ALLELUIA, y ſi ay Sequéncia.

ECLESIASTICO.	SEGLAR.
Sign. Significan la alegría, y conſuélo, que nace de la verdadéra peniténcia.	*Práct.* Déſde el „ humilde conoci- „ miénto de mí, „ propio, ò Gran- „ de Padre! ſoli- „ citaré ſubír en „ grados de virtúdes, haſta que te „ hálle por la perfecta caridád: en „ quien eſtán mis delícias, y verda- „ déras alegrías: para cantár con „ tus Angeles la etérna Allelúia en „ la Glória.

EL EVANGELIO.

ECLESIASTICO.	SEGLAR.
Sign. Significa la Predicación de Chriſto.	*Práct.* Te adóro, „ y creo, ò pri- „ mera, è infalí- ble

Digitized by Google

El aver passado el Missal de el lado de la Epistola à el de el Evangélio, denóta, que acabó la Ley Antígua, y que recibiéron los Gentíles la Ley de Gracia: y que de Sión de la Gracia salió la Ley Nuéva: y la Palábra de Christo de Jerusalén.

„ bleVerdád! qué
„ nos habláste,
„ predicáste, y
„ enseñáste en la
„ EtérnaPalábra,
„ que es tu Hijo
„ hecho visíble à
„ nosótros en el
„ passíble sér.
„ Bendíto seas,
„ que escondíste
„ éstas verdádes
„ à los Fariséos,
„ Escríbas, y Doc-
„ tos de la Ley
„ Antígua, y las
„ reveláste à los pequéños, y hu-
„ míldes, que te creyéron.

EN LA MISSA CANTADA.

Eclesiastico.	Seglar.
Sign. La Bendición, y Misión de el Sacerdóte à el Diá-	*Práct.* Estas, a- „ lumbráron el „ múndo, disi- pán-

Diácono, para cantár el Evangélio, y el besárle la mano, significan, embió Jesu Christo à sus Apóstoles à predicár, y combidár con el Reyno de Dios.

El que lleva el Incensário, denóta el buen olór de la Predicación, y virtúd de Christo.

Los Acólitos con Cirios encendídos, denótan la luz resplandecíente de la Divína Doctrína, y sus milágros.

El ir dos, significa

„ pándo tinié-
„ blas del Gen-
„ tilísmo.

„ Las que con
„ tantos miláa-
„ gros confir-
„ máste.

„ Las que
„ mandáste, pre
„ dicássen tus
„ Apóstoles.

„ Las que qui-
„ síste, que con
„ tantas mara-
„ víllas confir-
„ mássen tus Mi-
„ nístros en to-
„ dos los síglos
„ de la Iglésia.

„ Creo quan-
„ to nos has re-
„ veládo, y en-
„ señádo en tu
„ Evangélio.

De-

nifica, embió Chriſto de dos en dos à ſus Apóſtoles.

El llevár el Libro el Subdiácono, denóta à el Miníſtro bien inſtruído, que lleva à Chriſto los frutos de la Predicación, en acción de gracias.

Le ofréce el Diácono Inciénſo à el Sacerdóte, que represénta à Chriſto.

„ Deséo practicár ſus preceptos, y conſejos.

„ Perdér todos los biénes „ de el mundo.

„ Padecér todos los males „ de los Tyránnos, antes que „ faltár, ni à un „ Artículo de tu „ Santa Fé.

„ Ayúda mi „ poca fe: para „ que yo viva, y „ perſevére en „ ella haſta el „ fin.

Digitized by Google

EL SYMBOLO.

ECLESIASTICO. SEGLAR.

Sign. Significa la profesión, y confesión pública de la Fé de Christo, que hiciéron sus Discípulos, y se siguió à su Predicación. Por lo que nosótros, como Discípulos de Christo, la hacémos.

Práct. En protestación de que cree mi corazón, confiésso también de bóca: *Creo en Dios Padre, &c.*

A EL DOMINUS VOBISCUM, y Oremus.

ECLESIASTICO. SEGAR.

Sign. Dice el Sacerdóte el Dóminus vobiscum, y Oremus, à que se si-

Práct. O Etérno Padre! que en el tiémpo de la Predicación

ſigue el Verſo de el Ofertório, excitándo al Puéblo à hacer oración por los que ofrécen: y porque ſe acérca el tiémpo de entrar à hacér el treméndo Sacrificio.

„ ción de Jeſús,
„ y cercáno à
„ ſu Paſsión dolorósa, cogió
„ en frutos de
„ ſu Divína fiém-
„ bra la Fé de
„ los Gentíles,
„ que le llevá-
„ ron ſus amá-
„ dos Apóſtoles
„ Felípe, y An-
„ drés, y los votos de la del Cen-
„ turión, y de la Cananéa.

„ Recibíd de mi pobréza por
„ manos de tu Miníſtro, la ofrén-
„ da de todos mis biénes, que
„ póngo à los pies de Jeſus, bol-
„ viéndo de voluntád à tí todo lo
„ que he recibído de Vos, y de-
„ bo à Vos, Señor.

„ Aceptád mi corazón con to-
„ das ſus afecciónes: y criád otro
„ nuevo en mí con el eſpíritu de

rec-

„ rectitúd, amor à el ſumo bien,
„ y tédio à todo lo perecedéro.

A EL OFERTORIO DE LA HOSTIA.

ECLESIASTICO.	SEGLAR.
Sign. El deſcubrir el Cáliz para ofrecér la Hóſtia, (el que queda à un lado de el Altár) denóta, empiéza el Sacerdote à tratár de la Paſſión de Chriſto.	*Práct.* Recibíd, „ Dios Omnipoténte, la Hóſtia immaculáda, que te ofréce el Sacerdóte, y ha de conſagrár, por los pecádos, ofenſas, y negligéncias de todos; para que à todos „ nos aprovéche à conſeguír la vida „ etérna.

Digitized by Google

A EL PREPARAR, Y HACER el Cáliz en la Miſſa Cantáda.

ECLESIASTICO.	SEGLAR.
Sign. El preparár la Oblata los Miniſtros, denóta, que los Hebréos hiciéron concílio contra Jeſus.	*Práct.* No ſe „ contentó tu „ Unigénito, ò „ Etérno Padre! „ con unír los „ extrémos de „ Dios, y Hom- „ bre: lo impaſ- „ síble con lo „ paſsíble en la „ union real con „ nuéſtra natu- „ raléza; ſino es „ también quíſo „ la morál, y „ myſtica de u- „ nír à sí miſ- „ mo, como à „ Cabéza, à ſus „ Fiéles, haciéndo-
La gota de agua que ſe mézcla con el Vino en el Cáliz, ſignifica la unión de el Puéblo con Chriſto por la bendición de ſu Gracia, que por el Sacerdote nos concéde.	
El Vino ſignifica à Chriſto, Au-	

Autór de toda bendición: por lo que no se bendíce como el *agua*, que significa à el Puéblo.

La Patena, descubiérta parte de ella, y lo mas cubiérta, denóta, que los corazónes de los Discípulos, parte se manifestában hácia Jesus, y que tímidos se resfriában en la Fé.

„dolos miém-
„bros de su mís-
„tico Cuérpo.
„Vivámos
„incorporádos
„con Christo.
„No permí-
„tas me haga
„yo miémbro
„separádo, ni
„podrído de
„tan hermoso,
„y prodigióso
„Cuerpo.
„El que per-
„mitíste, que
„por vivificár-
„nos hiciéssen
„concílio los
„Hebréos para condenár à muér-
„te à Jesus.

„El que porque no nos sepa-
„rássemos de su amór, se vió de-

„xár de ſus Diſcípulos, resfriá-
„dos en la Fé.

A EL OFRECER EL CALIZ.

„Te ofrecémos, Señor, por el Sa-
„cerdote el Cáliz, que conſagrádo es
„de nuéſtra etérna ſalúd: para que
„por tu cleméncia la conſigámos los
„preséntes, y todos los de el mundo.

EN LA MISSA CANTADA ſe inciénſa la Oblata.

ECLESIASTICO.	SEGLAR.
Sign. Incenſar la Oblata ſignifica la efuſion de el Bálſamo, que derramó ſobre la cabéza de Jeſus la Magdaléna ſeis dias antes de la Páſqua: y	*Práct.* O ſi mi „corazón eſtuviéſſe lleno de „el odorífico „bálſamo de las „flores de las „virtúdes! para „que ſe derra„maſſe en tu pre-

y la fragrancia de que se llenó toda la casa.

„ presencia en „ espíritu de hu- „ mildad, y en „ ánimo contri- „ to: como la Magdaléna, que „ acompañó à las fragrancias de „ el quebrado alabástro de su Bál- „ samo, las que exhaló la contri- „ cion de su corazon: para que à „ tí sea mas agradáble éste sacrifi- „ cio, y à toda la Casa de tu Glo- „ ria mi obséquio.

Sig. El labárse las manos el Sacerdóte significa la puréza, è inocéncia, que han de solicitár, no solo el Sacerdóte, sino es también los Assisténtes, que con el Sacerdóte ofrécen el Santo Sacrificio.

Práct. Deseámos „ los que hasta „ aquí hemos pro „ curádo con la „ contrición lá- „ bar las manchas „ de las cúlpas „ graves, y tam- „ bién las le- „ ves: que mas, „ y mas nos labes

„ de las que tú ſolo conoces.

„ De las mas ocultas imperfecció-
„ nes.

„ De las imaginaciónes, y penſa-
„ miéntos, que puédan impedír, ò
„ turbar nuéſtra atención en el tiém-
„ po de el treméndo Sacrificio.

„ Para que reſtituídos à el eſtádo
„ de los inocéntes, podámos tratár,
„ y ofrecér à el miſmo Juez, que
„ por noſótros, reos, ſe ofréce à
„ Vos, ò Etérno Padre!

A EL ORATE FRATRES.

ECLESIASTICO.

Sign. Exorta el Sacerdóte à todos los Fiéles à orár, para que Dios Padre acépte el Sacrificio, que llama ſuyo, y de los oyéntes.

SEGLAR.

Práct. Recibíd, „Dios Padre Om-
„ nipoténte, la
„ oblación, que
„ con el Sacer-
„ dóte hacemos;
„ y éſte tremén-
„ do Sacrificio
por

„ por ſus manos.

„ Para alabánza, y gloria de to-
„ da la Santíſima Trinidád.

„ A honór de ſu Santíſimo nom-
„ bre.

„ En memoria de la Paſsión, Re-
„ ſurección, y Aſcenſión de nuéſtro
„ Señor Jeſu Chriſto.

„ A honra de la Beatíſsima Vír-
„ gen Maria.

„ De todos los Santos.

„ Para nuéſtra utilidád, y de to-
„ da tu Santa Iglésia.

A LA ORACION SECRETA, que dice el Sacerdóte.

Eclesiastico.	Seglar.
Sign. Significa, que Chriſto ſe retiró à la Ciudad de Efren, en donde eſtuvo ſin darſe à el público, con-	*Práct.* O Salva- „ dór mio! que „ acercándoſe el „ tiémpo de tu „ doloróſa Paſ- „ ſión, te retiráſ-

Digitized by Google

converſando con ſus Diſcípulos los dias últimos, antes de venir à padecér.

„ te à la Ciudad „ de Efren para „ converſar con „ tus Apóſtoles: „ para preparár„ los, è inſtruír„ los en los myſtérios, que ibas à „ celebrar: enséñame el retiro en „ mi corazón, de quantas coſas ay „ en el mundo: y aun el de mí miſ„ mo; para que converſando con „ ſolo Vos, te acompáñe con la con„ ſideracion en Jeruſalén, y me ſu„ mérja en el mar de los myſtérios „ de mi Redención.

A EL PER OMNIA SÆCULA, &c. y à el PREFACIO.

Eclesiastico.	Seglar.
Sign. Que ſignifica el triunfo de Chriſto en Jeruſalén el dia de Ra-	*Práct.* Sed, Se„ ñor, con noſó„ tros, y regíd „ el eſpíritu de el

Ramos: el que celebrámos los hombres con el Hymno de los Angeles, à honór de la Santíſsima Trinidád; pidiéndo à los miſmos Angeles, canten también con noſotros el Hymno, que en la entrada de ſu triunfo dictò à los hombres, para que publicaſſen ſu Humanidad, y Divinidad.

„ el Sacerdóte.

„ Sea verdad „ lo que reſpon- „ démos à ſu ex- „ ortación, de- „ ſeando elevar „ nueſtro cora- „ zón à Vos.

„ No miénta „ yo à mi Dios, „ dexando en la „ tiérra algúna „ raíz de afecto, „ que impída po- „ nerlo todo en „ Vos.

„ A Vos, Dios „ Padre, es dig- „ no, y juſto te „ démos toda acción de gracias, „ porque ſomos tu Puéblo, y Ové- „ jas de tu Rebáño.

„ Las que te dámos por Jeſu Chriſ- „ to nuéſtro Abogádo.

Que

Digitized by Google

„ Que no puede dexar de ſer oí-
„ do por ſu reverência.

„ Por la infiníta dignidad de ſu
„ Perſona.

„ En quien, y por quien fueron
„ criados los nueve Coros de los
„ Angeles, y todas las coſas.

„ Por el que alaban tu Mageſtád:
„ te adoran las Dominaciónes.

„ Sin ſuſto de caer ſe eſtremécen
„ à tu viſta las Poteſtádes, à quiénes
„ acompáñan los Tronos, Virtudes
„ de el Ciélo, y los abraſados Sera-
„ fines.

„ Con los que te rogamos, man-
„ des admitír las voces con que te
„ confeſſamos:

„ SANTO, SANTO, SANTO,
„ Señor Dios de los Exércitos.

„ Llenas, no ſolo los Ciélos de
„ tu Gloria, ſino es también la tier-
„ ra con la poſſeſsion, que en ella
„ tenémos de tu Hijo Jeſu Chriſto
„ en el Sacraménto, que vino en tu

nom-

Digitized by Google

„ nombre por nuestra etérna salúd,
„ y entró en Jerusalén con tanta
„ gloria, para parár por nósotros
„ en tanto oprobio.

A EL CANON.

ECLESIASTICO.

Sign. Es la principal commemoración de la Pasión de Christo, la que empiéza à manifestár el Sacerdóte en el Secréto, que observa todo el tiémpo de él. Y significa el siléncio, que tuvo Christo en su Pasión: y que los últimos dias no andaba à lo descubiérto.

SEGLAR.

Práct. Adóro, ò „ Etérno Padre! „ con todo el co„nato de mis po„ téncias, y sentí„ dos, la digna„ cion de tu mi„ sericórdia, de „ entregárnos à „ tu Unigénito, „ para exaltar à „ los que eramos „ esclavos de el „ demónio por la „ cúlpa.

„ Adóro à tu Uni-

Las

Las tres Cruces, que hace el Sacerdóte sobre la Oblata significan tres entrégas de Jesu Christo. La priméra, la que hizo el Etérno Padre de su Hijo à nosotros. La segúnda, la que hizo el traydór Judas, vendiéndolo. La tercéra, la que hiciéron à Pilátos para que lo condenásse à muérte.

„ Unigénito, que
„ hecho hombre,
„ por hacer à el
„ Hombre Dios,
„ se dexó entre-
„ gár de su falso
„ Discípulo en
„ iníqua venta à
„ los Judíos, que
„ lo entregaron
„ à Pilátos, para
„ que lo conde-
„ náse à muérte.

„ El que ésta
„ misma noche,
„ en su última
„ Cena, institu-
„ yó el Sacramén
„ to para entre-
„ garse à nosotros, dandonos su
„ Cuerpo, Sangre, Alma, y Divi-
„ nidad, por prenda de nuéstra etér-
„ na gloria.

Se

Se hacen éſtas tres Cruces en reverénciа de la Santíſsima Trinidad, por cuya omnipoténcia ſe convíerte el Pan, y Vino en Cuérpo, y Sangre de Chriſto: à que concurren todas tres Divínas Perſonas.

Poner el Sacerdóte las manos ſobre la Oblata, denóta, que la prodigióſa tranſubſtanciación, que inténta hacer, como en perſona de Chriſto, no es por virtúd própia, y naturál, ſi-

„ O Omnipo-
„ ténte Dios Pa-
„ dre! te ofrecé-
„ mos por el Sa-
„ cerdóte éſte Sa-
„ crificio.

„ En agrade-
„ cimiénto de los
„ infinítos teſó-
„ ros de gloria,
„ que tiénes den-
„ tro de tí miſ-
„ mo, por tí miſ-
„ mo.

„ En adora-
„ ción, y amor,
„ de que eterna-
„ ménte te deſeo
„ amár, por tí
„ ſolo, y por tu
„ ſuma bondád.

„ En acción de
„ gracias de to-
„ dos los benefi-
cios,

Digitized by Google

ſino es en virtúd de la poteſtád de orden, que recibió de el Obíſpo, por la impoſición de las manos.

„cios, que yo, y „todas las criaturas hemos re„cibído de tí.

„En ſatisfación „de quantos pe„cádos haſta oy „en el mundo „ſe han cometído.

„En impetración de el felíz eſtá„do, paz, y unidád de tu Santa „Igléſia Católica, Eſpóſa de tu Hi„jo Jeſu Chriſto.

„Te pedímos por el Romano „Pontífice N.

„Por nuéſtro Preládo N.

„Por nuéſtro Rey N.

„Por todos mis pariéntes, amí„gos, y enemígos, y por todas las „neceſsidades eſpirituáles, y tem„poráles de los hijos de la Igléſia.

„Eſpecialménte por todos los „que debo, y quieres te ofrezca eſ„te ſacrificio.

Por-

„ Porque me concedas aquella „ gracia mas neceſſaria para aſſe- „ gurarme en tí aora, y en el último „ punto de mi vida.

„ A honór de la immaculáda Vír- „ gen Maria, de los Apóſtoles, Már- „ tyres, y de todos los Santos.

Las tres cruces, que ſegunda vez hace el Sacerdóte, denótan vá à hacer lo que Chriſto hizo la noche de la Cena de conſagrar el Pan, y el Vino: y ofrecen à la memória la trayción que maquinó Judas de vendérlo en treinta dinéros, que ſon tres veces diez.

Las otras tres ſiguién-

„ Recíbe, ò „ clementíſsimo „ Padre! éſte ſa- „ crificio en u- „ nión de el que „ el miſmo Sumo „ SacerdóteChriſ „ to te ofreció „ primero en ſu „ última Cena, y „ deſpués en el „ Ara de laCruz.

„ La miſma in- „ tención, y a- „ fecto que tuvo, „ deſeo yo tener.

„ Eſta es la obla-

guiéntes ſignifican los compradores, que fuéron los Eſcribas, los Fariſéos, y Sacerdótes.

En las dos últimas, à el vendedór, y à Jeſus, que fué vendído.

La CONSAGRACION repreſénta, como queda dicho, *la Cena*, en que Chriſto, Señor, y Redentór nuéſtro conſagró el Pan en ſu ſacratíſsimo Cuerpo, y el Vino en ſu Sangre.

La Bendición de la Hóſtia, y la de el Cáliz ſignifican, no

„ oblación, y el „ ſacrificio puríſ- „ ſimo à tí ſiém- „ pre grato.

„ Siémpre a- „ cepto.

„ El don ma- „ yor que ay en „ la tierra, y Cie- „ lo.

„ Tu miſmo „ Unigénito Hi- „ jo, en quien „ ſiémpre te com- „ places.

„ Su vivo, y „ verdadéro Cuer- „ po.

„ Su viva, y „ verdadéra San- „ gre.

„ En que con- „ ſagró ſeparádas „ las eſpécies de

Pan,

no la crucifixión, fino es que se destinó à morir en la Cruz, en donde avia de dár la Sangre de su sacratísimo Cuerpo, por la remisión de los pecados.

„ Pan, y de Vino, dando virtúd à sus Ministros, y mandando, que así lo hiciéssen en memória de „ destinarse à la „ muérte, donde „ se avia de separár su misma „ Sangre de su sacratísimo Cuerpo.

A LA ELEVACION DE LA HOSTIA, y la de el Cáliz.

ECLESIASTICO.	SEGLAR.
Sig. Se significa, que se hace memória de la Passión, y Muérte de nuéstro Redentór en éste Sacrificio.	*Práct.* O Señór! „ este, que eléva „ el Sacerdóte, es „ el privilégio, „ que nos dió de- „ récho à la vida etérna.

„ Aplácate, y ampáranos en el
„ góce de nuéſtro derécho.

„ Mira, Etérno Padre, el róſtro
„ de tu Hijo Jeſu Chriſto.

„ Te adorámos profundaménte,
„ ò Rey de la Glória Chriſto!

„ Deséo darte todas las adora-
„ ciónes, que haſta aora te han da-
„ do, y darán todas las criatúras.

„ Mira, Etérno Padre, y oye,
„ que la voz de la Sangre de nuéſtro
„ Hermano Jeſu Chriſto, que clamó
„ derramáda deſde el Ara de la Cruz,
„ clama aora deſde el Cáliz, para
„ que conténgas la íra, que meré-
„ cen nuéſtras cúlpas.

Hace el Sacerdóte cinco ſignos de cruz, como anticipáda memória de la Paſsión: y ſignifican las cinco llagas de manos, pies, y coſtádo.

„ O mi Jeſus!
„ paſſas de la Ce-
„ na à el Huérto,
„ A ſer Lário
„ herído de el
„ ſinnúmero de
„ eſpínas de nu-
„ éſtras cúlpas:

La Ex-

La inclinación de el Sacerdóte significa la oración de el Huérto.

„ Exprimído „ en la prensa de „ el peso de tan- „ tas ofensas, à „ fuérza de el co- „ nocimiénto de nuéstra ingratitúd.

„ Queriendo salírse tu vida por „ tantas puértas, como póros, por „ donde derramáste copiósa Sangre „ hasta la tiérra.

„ O Alma mia! que te has hecho „ mas de tiérra, que de el Ciélo, „ para el que has sido criada: acér- „ cate, y recíbe en tí el sudór, que „ por tí derramó tu Redentór.

„ O amór mio! que confortádo de „ un Angel, tríste en tu santísima „ Alma:

„ De el desamparo de tus Apósto- „ les:

„ De la suma pena en que quedó „ tu Santísima Madre:

„ De lo malográdos, que avian „ de ser en tantos tus torméntos.

Digitized by Google

Beſa el Sacerdóte el Altár en deſagrávio, y deteſtación de el falſo beſo de Júdas.

Te entregáſte „ voluntário à „los brazos de tu „ falſo Diſcípu„lo, ſufriéndo „ amoróſo en tu „ hermoſíſsimo róſtro el beſo de ſu „ trayción.

Las tres Cruces, que hace el Sacerdóte, una ſobre la Hóſtia, otra ſobre el Cáliz, y otra ſobre sì, denótan las tres irriſiónes, que padeció Jeſu Chriſto: de los Pontífices, de Heródes, y de Piláros. Y también los cordéles con que le atáron: los cinco mil azótes que le diéron: y la

„ Sufriéndo, „ que los Soldá„dos con dúros „cordeles te atáſ„ſen: que te vi„lipendiáſſen.

„ Que te pre„ſentáſſen à A„nás, y Cayfás: „ y que te abofe„teáſſen.

„ Que te lleváſ„ſen à Heródes, „ donde fuíſte „ mofado, y de „ lóco veſtído, y mal-

la Coróna de eſpínas, que le puſiéron.

„ maltratádo.
„ A Pilátos, y
„ à ſu Pretório,
„ donde con cin-
„ co mil azotes raſgáron tus ſacra-
„ tíſsimas carnes.

„ O eſcogído entre milláres, el
„ mas hermóſo entre los hijos de los
„ hombres!

„ Donde eſtá tu hermosúra? Que
„ no ha quedádo en tí ſemejánza de
„ tu belléza!

„ Eſcupído, mofado de Rey: Tu
„ Cabéza, mas que de oro, de agú-
„ das eſpínas coronáda!

„ Eſmaltándo la grana de tu eſ-
„ cárnio con la Régia Púrpura de tu
„ Sangre!

„ Desáte yo por tus priſiónes las
„ voluntárias, que me impíden cor-
„ rér à tí, tolerándo injúrias, opró-
„ bios, y contuméliâs: quando ni
„ ſoy, ni puedo ſer mejór, ni igual à
„ Vos, que ſois Hijo de Dios.

Digitized by Google

„ Dáme por tus espínas rayos de „ luz, con que conózca lo que me „ impórta tolerár la coróna de la tri- „ bulación aora, para ceñír contígo „ la de la Glória.

EN EL MEMENTO.

Eclesiastico.	Seglar.
Sign. Aviéndo pedído el Sacerdóte para nosótros toda gracia, y bendición celestiál, ora por los difuntos.	*Práct.* Dá por „ tus indecíbles „ penas alívio, y „ etérno descán- „ so à las Almas, „ que padécen en „ el Purgatório, „ especialménte à „ las Almas de N. y N. y de aquéllos „ por quiénes debo, y quiéres que „ te pida.
El Nobis quoque peccatoribus en voz alta, denóta, que los Hebréos pidié-	„ Venga sobre „ nosótros en ple- „ nária remisión „ de nuéstros pecá-

Digitized by Google

diéron à voces, cayéſſe en deſtrucción ſuya, y de ſus hijos la Sangre de Jeſus.

„cádos la Sancgre de nuéſtro „Salvadór, que „pidiéron en ſu „ruina los He„bréos ſobre e„llos, y ſobre ſus hijos.

„Salgámos de éſta vida con la „honra de hijos de Dios à ſer Ciu„dadános de la Jeruſalén Celeſtiál „nosótros, por quiénes fuíſte he„chádo ignominioſaménte de la „Ciudád à morír en un monte, y „como ſi fuéſſes Ladrón entre La„dróones.

Las tres cruces que hace el Sacerdóte, ſignifican, que los Judíos à la hora de Tercia lo crucificáron de deséo, y con ſus lenguas, diciéndo: *Crúci-*

„El que à la „hora de Tercia „fuíſte crucificá„do de las len„guas de tu Puéblo. Y à la de „Sexta de la fu„ria de los Sa„yónes, que ora-

fige, crucifige.

Otras tres cruces, quando dice el Sacerdóte: PER IPSUM, &c. que las hace con la Hóstia, significan, que à la hora de Sexta los Sayónes lo enclavárón en la Cruz.

Otras dos, que hace entre si, y el Cáliz con la misma Hóstia, denótan la división de el Alma de Christo de su Santísimo Cuérpo: cúya división hizo por su voluntád.

„dáron tus Sácratísimos pies, y „manos con los „clavos.

„Crucifique„me contigo tu „amór: y si me „resísto, clava „mis carnes con „los rígidos cla„vos de tu te„mór; para que „no aya potes„tád en mi para „ir à otra cosa „en Ciélo, ni en „tiérra, mas que „à tí, y à lo que „quiéras áme por „tí.

„Oye, ò Etér„no Padre! la „voz, y gemídos de tu inocénte „Hijo, que moviéron à los Ciélos.

Eclip-

5, Eclipsaron el Sol, y Luna.

El apartár la Hijuéla de el Cáliz denóta, se rasgó el velo de el Témplo.

El deponér la Hóstia, y cubrir el Cáliz significa la deposición de el Cuerpo de el Salvadór, y su sepultúra, que cerrárón con la piédra.

Quebrantáron „ las piédras:

„ Rasgáron el „ velo del Tém- „ plo:

„ Y abriéron „ los sepúlcros:

„ Muévan tus „ ternísimas en- „ tráñas, pues „ que píden, nos „ perdónes.

EN LA MISSA Cantáda.

Tócan el Cáliz el Celebránte, y el Diácono à un tiémpo, denotándo el Sacerdóte à Nicodémus, y el Diá-

Por aquella án- „ sia, ò mi Jesus! „ con que por tu „ voluntád, des- „ pues de tres ho- „ ras de agonías, „ embiáste tu es- „ píritu en ma- „ nos de tu Etér- no

Diácono à Joseph, que embolvió en una límpia Sábana el Cuerpo de Jesus: y significándo esto, cúbre el Diácono con la Pália, ò Hijuéla el Cáliz.

El decir en voz alta: *PER OMNIA SÆCULA SÆCULORUM, &c.* denóta el clamór que hiciéron las Santas Mugéres; y primero el del Centurión, confesfando à Jesus por verdadéro Hijo de Dios.

„no Padre: y „por la grande „angústia de tu „Santísima Ma„dre, que reci„bas en tus san„tísimas manos „mi espíritu en „el último inst„tánte de mi vi„da.

„Etérno Pa„dre, à honór de „las siete palá„bras, que ha„bló Jesus en la „Cruz, confes„sándo nosótros „su Divinidád „con el Centu„rión: y en vez „de el clamór de „las Santas Mu„géres, nos atre-

El vé-

El Pater noſter es en honór de las ſiete palábras, que habló en la Cruz.

EN LA MISSA Cantáda.

El ſubminiſtrar el Diácono, y Subdiácono à el Miniſtro la Paténa à el fin de el Pater noſter, &c. ſignifica las Santas Mugéres, que manifeſtáron ſu corazón en madrugár, è ir à el Monuménto.

El reſpondér: *Sed libera nos à malo*, denóta, que ſa-

„vémos à clamár
„à tí con la ora-
„ción, que él
„miſmo nos en-
„ſeñó: *Pater noſ-*
„*ter, &c.*

„Preſénto las
„telas de mi co-
„razón para em-
„bolvér el haz
„de myrra de el
„Cuerpo difun-
„to de mi Salva-
„dór, con quien
„quiéro vivir ſe-
„pultádo à todo
„lo de el mun-
„do, y reſucitá-
„do à ſolo Jeſus.

„Eſte myſté-
„rio de tu Re-
„ſurección díſte
„à conocér, anun
„ciándo paz à
tus

sacó las Animas de los Santos Padres, que esperában su Advenimiento.

El óculo de la Paténa denóta, que cumpliría en breve el deséo de las Santas Mugéres.

El apartar la Pália de el Cáliz significa, resucitó Christo invisiblemente. Y que apartó el Angel la piedra de la puerta de el Monuménto.

El partir la Hóstia significa, fué conocído Christo de sus Discípulos,

„ tus Apóstoles: y
„ en el partir el
„ pan à tus Dis-
„ cípulos, puesto
„ con ellos à la
„ mesa.

„ O mi Reden-
„ tór! Pero mi
„ Juez! me hállo
„ à la mesa, don-
„ de Vos, Grande
„ Rey, os dáis en
„ manjár! soy in-
„ digno por mis
„ muchas culpas.

„ Pobrísimo
„ de cosa buena.

„ Enfermo, y
„ con accidénte
„ mortál: pues re-
„ cibiéndoos, aun
„ que sois Divino
„ fuego, no sien-
„ to tu ardór en

mi

Digitized by Google

los, y que avia reſucitádo en el partír de el pan.

De las tres partes, y de ſus myſtérios, queda dicho: ſignifica la *partícula incorporáda con el Sanguis*, la confeſsión de la Reſurección de Chriſto: en que ſu ſantíſsima Alma ſe unió con ſu Cuerpo, y Sangre, y reſucitó por ſu própia virtúd.

El Pax Domini denóta, que reſucitádo Chriſto, ſaludó à ſus Apóſtoles, diciéndo: *Pax vobis.*

„ mi corazón la-
„ pídeo.

„ Entrando en
„ mi con Vos to-
„ das las dulzú-
„ ras, no percibe
„ mi Alma tu ſua-
„ vidád.

„ Me peſa de
„ averme endu-
„ recído mas que
„ la piedra, que
„ ſe deshace en
„ ceníza à el fué-
„ go.

„ No ſoy dig-
„ no de recibír-
„ te ſacramental-
„ ménte.

„ Digo, Señor,
„ con una verda-
„ déra fee, y hu-
„ mílde corazón
„ con el Centu-

En rión:

Digitized by Google

En la Missa de Difuntos, à el decir estas palábras, se levántan los oyéntes, por el mysterio de la Resurección, que significan.

Las tres cruces, que hace el Sacerdóte en las quatro partes de el lábio de el Cáliz con la Particula, diciéndo el PAX DOMINI, &c. denótan, que la Resurección de Christo benefició à todas quatro partes de el mundo.

Decir el Sacerdóte el AGNUS DEI, &c. cubiérto el

„rión : *Domine, „non sum dignus, „&c.*

„No soy dig„no, que V. D. „Mageståd én„tre en mi pó„bre moráda: „mas por tu Di„vina palábra, „vén à mi Alma „à perdonárla, à „santificárla, y „à adornárla de „todas las virtú„des, que crez„can à el riégo „de tu Sangre, „hasta hacer col„mádos frutos, „dignos de vues„tra grandéza.

„En agradeci„miénto te buél„vo

el Cáliz, ſignifica, que cerradas las puertas de el Cenáculo, entró Chriſto, y les dió à los Apóſtoles la poteſtád de perdonár pecados.

„vo à tí, ò Etérno Padre! el „miſmo don, que „nos dás de tu „miſmo Hijo, con „quien me abrá„zo por amór, y „no lo ſoltaré, „haſta que me „bendigas en tu Reyno, y me con„firmes en él.

En la MISSA CANTADA ſe hace la Comunión de el Clero, y de el Puéblo, denotando, que Chriſto, deſpues de reſucitádo, comiéndo con ſus Apóſtoles, tomó, y les dió de lo que quedó à cada uno.

EL

EL VERSO DE LA COMUNION.

ECLESIASTICO.

Sign. Se dice en señal de alegría de éste beneficio, y de la que tuviéron de vér à su Maestro resucitádo.

Repetirse el Dominus vobiscum, denóta las repetídas veces, que saludó à sus Discípulos despues de resucitádo.

La Oración despues de la Comunión, que hace el Sacerdóte, teniéndo estendidas las manos hácia lo alto,

SEGLAR.

Práct. Me gózo, „ te dignásses, Je- „ sus mio, de co- „ mér, y comul- „ gár por tu ma- „ no à tus Após- „ toles.

„ De que los „ llenásses de re- „ gocíjo con tu „ gloriósa vista, „ resucitádo.

„ Que tantas „ veces los salu- „ dásses con tu „ Divína paz.

„ Que los asse- „ guráses de que- „ darte con no- „ sótros hasta el fin,

to, denóta, el módo con que subió Christo à su Padre en su Ascensión.

El último Dominus vobiscum denóta, se ofreció à quedarse con nosotros, hasta el fin de el mundo.

„ fin, por con-
„ suélo, en la au-
„ séncia, que hi-
„ císte, subiéndo
„ por tu própia
„ virtúd à los
„ Ciélos à sentár-
„ te à la Diéstra,
„ ò mejóres gó-
„ zos de tu Etér-
„ no Padre.

„ Enséñame à
„ orár incessante-
„ ménte por todos los que Vos, co-
„ mo nuéstro Abogádo, intercedéis.

A EL ITE, MISSA EST.

ECLESIASTICO.

Sign. El ite, Missa est, y el *Deo gratias* ofréce à nuéstra memória, que los Angeles di-

SEGLAR.

Práct. Dadnos
„ la oración uná-
„ nime, y perse-
„ veránte, que tu-
„ viéron Maria
e San-

dixéron à los Apóstoles, y Discípulos, que viéron subír à Christo à el Ciélo, después que se ocultó de su vista: que ya estába con su Padre Etérno: que lo verían venir, como lo viéron subir: esto es, à juzgar vivos, y muértos. Y que se bolviéron à su retíro, dando à Dios las gracias.

„ Santissima; y „ los Apóstoles, „ esperándo descendiésse sobre „ ellos el Espíritu Santo.

„ Concedédnos „ sus Dónes, y sus „ frutos: que hagamos obras de „ misericórdia: y „ las gracias gratuitas de tu infiníto podér.

La inclinación, y oración, que hace el Sacerdóte, denóta, la que hiciéron los Apóstoles hasta el dia de Pentecóstes.

La Bendición en nómbre de la Santíssima Trinidád significa la missión, y venida de el Espíritu Santo en nómbre de todas tres Personas.

A

A EL EVANGELIO DE SAN JUAN.

ECLESIASTICO.

Sign. Significa la Predicación de los Apóſtoles, y Diſcípulos, deſpués de la venída de el Eſpíritu Santo. Y lo que propagáron la fee de la Divinidád, y Humanidád de nuéſtro Señór Jeſu Chriſto.

El Ingréſſo en la Sacriſtía denóta, el que harán en la Glória los que creyéſſen, y obráſ-

SEGLAR.

Práct. Diláteſe „ tu Fé con la „ predicacion de „ tu Evangélio „ por todos los „ Operários de „ la Iglésía.

„ Aya en todos el conoci- „ miénto de la „ Divinidád, y „ Humanidád de „ nuéſtro Señór „ Jeſu Chriſto, „ para ſu etérna „ ſalúd:

„ Para la am- „ pliación de tu

Digitized by Google

obráſſen conforme à ſu fee.

„ Glória : para „ honra del nombre de tu Unigénito Hijo ; por quien entrémos „ à gozarte en tus etérnas manſiónes: donde con él miſmo , y el Eſpíritu Santo vives , y reynas por „ los ſiglos de los ſiglos. Amen.

Digitized by Google

EXERCICIO QUOTIDIANO,

Y SEGUNDA PRACTICA para los que quisiéssen assistír à la Missa, exercitándo actos de las virtúdes: el que puede también servir para antes, y despues de la Confessión, y Comunión.

ADVERTENCIA.

ESte compéndio de oraciónes, y de actos de virtúd he traducído de Latín, y he sacádo de el *Epytome de Sólida Oración*, que el año de 1704. dió à luz la Casa de el Noviciádo de la Compañía de Jesus, de Santa Ana de Viena; por su mucha utilidád para sanos, enfermos, mo-

moribúndos, fervoróſos, y tíbios: à inſtáncia de algúnos, à quiénes he aſsiſtído, ayudándoles à bien morír con algúnas de éſtas cláuſulas: los que hallâron tanto conſuélo en ellas, que me pidiéron encarecidaménte las traduxéſſe en Caſtellano, y diéſſe à el público; porque no ſe priváſſen en la vida, los que no tuviéſſen la inteligéncia de el Idióma Latíno, de tanto bien, como el que ellos experimentában entre ſus deſfallecimiéntos, y congójas. Y porque lleven mis Tratádos à lo menos eſto de bueno (que no es mio) condeſciéndo guſtóſo, porque todos ſe utilícen con éſte Exercício: practicándolo en el primer tiémpo de el dia, luego que ſe levanten, ò repartiéndo eſtos actos de virtúd en la mañana, medio dia, tarde, y noche, ſegún la oportunidád, que tuviéſſe cada uno. Pero ſi ſus ocupaciónes no diéſſen à alguno mas tiém-

po

pò en el dia, que el de oír una Miſſa, podrá hacer eſtos actos de virtúdes en tanto que la oye, y ofréce, ſi quiere variár de la primera Práctica.

A los enfermos, que ſe halláſſen faltos de Sacerdóte que les aſsiſta, puede ſubminiſtrár qualquiéra devóto Seglár éſte abundante, y deliciosísimo páſto de ſus Almas, con la diſcreción de no dárſelo de modo, que no puedan digerírlo, ò por lo quantióſo, ò por lo acelerádo. Ha de medírlo ſu diſcreción con las fuerzas de el enfermo, combidándole primero con afabilidád, diciéndole: ſi ſe agradará, para que Dios le dé el alívio en ſu enfermedád, ò la toleráncia, y conformidád en ſus dolóres, de decír (con el corazón à lo menos) à ſu Mageſtád algúnas cláuſulas muy afectuóſas, que tiéne éſte Devocionário? las que le ſerán de grande conſuélo. Y aceptándo, empezará à leer con mucha páuſa,

Digitized by Google

y devoción algunas líneas, ù de los Actos de Adoración, ù de los Actos de Peniténcia, ò las de los Actos de Amór de Dios, ò las de los Actos de Fé, ù de Esperánza: las de acción de gracias, y ofrecimiénto, ò las de el deséo de el Ciélo. Y aviendo leído unas, ù otras, le dirá, lo dexa por no fatigárlo: que de alli à otro rato le leerá mas. Y si con prudéncia la practicásse, será testígo de el fruto, y provécho, que todos me han manifestádo, demás de sus buenos sentimiéntos, que han juntádo con sus agradecimiéntos.

Para la Confesión, y Comunión, (el que no tenga tiémpo de resumir todos estos Actos de virtúdes) escogerá à lo menos los que hagan mas à su inténto: como son para la confesión los de examen, de contrición, de propósito de no pecar mas, de pedir el perdón, y de amór de Dios. Para la Cómunión, los de Fé, Esperán-

za,

Digitized by Google

za, y Caridád: acción de gracias, y ofrecimiénto de Chrifto à ſu Etérno Padre, con el de la Miſſa, &c. los que facilménte ſe hallarán, leyendo las apuntaciónes, que eſtán enmedio.

COMPENDIO DE ORACIONES, y de Actos de Virtúdes.

1. Te adóro, ò Santíſsima Trinidád,
Padre, Hijo, y Eſpíritu Santo,
Tres Perſónas, un ſolo Dios!
De tí, por tí, en tí ſon todas las coſas.

ACTO DE FE.

2. Dios mio, y ſumo bien!
A tí Uno, Verdadéro, ſolo Dios,
Criadór de el Ciélo, y de la tiérra Dominadór,
Creo, reveréncio, adóro, y ſirvo,
Y ſerviré eternaménte,
Por tí miſmo, y tu infinita bondád,
Dignidad, y Mageſtád,
Aunque no huviéra Ciélo, ni Infiérno.

Creo

Creo en tí, creo por tí,
Creo todas las cosas, que reveláste, y mandas
Creer por tu Santa Igléfia Católica.
Mas quiéro morír, que negár un solo Artículo de la Fé.
Dáme, que viva segun ésta Fé,
Y perseverére hasta la muérte.

ACTO DE ADORACION A DIOS, y de Alabánza.

3. O Dios Padre! me arrójo ante el Tróno de tu Divína Magestád,
Con el ánimo de adorárte, mi Dios!
De alabárte, de honrárte, y de bendicírte
Aóra, y en toda mi vida, y por toda la eternidád:
Con todo aquél afecto, que te alában los Angeles,
Y los Santos en el Ciélo: juntándome
Con los Querubínes, y Serafines, clámo:
Sanctus, Sanctus, Sanctus,
Dominus Deus Sabaoth.

San-

Digitized by Google

Santo, Santo, Santo,
Señor Dios de los Exércitos.
Los Ciélos, y la tiérra eſtán lleños
de tu glória.

ACTOS DE GOZO DE LA ESSENcia de Dios: y de ſus infinitas perfecciónes.

4. Admíro tu infiníta Mageſtád,
Y tu incomprehensíble eſséncia.
5. Me gózo de todos tus Divínos atributos,
Y de las infinítas perfecciónes, que eſtán dentro de tí.
Me gózo, que Vos, Padre, que no aveis ſido engendrádo, déſde la eternidád ſin princípio, ayais engendrádo à tu Hijo, que es de infiníta hermosúra,
Y una imágen conſubſtanciál contígo miſmo.
Me gózo, que de el Padre, y de el Hijo en ſí miſmo
Complaciéndoſe, y mútuaménte amándoſe,
Procéda el etérno Amór, que es el Eſpíritu Santo.

AC-

ACTO DE GOZO DE LA EXTRINseca glória de Dios.

6. O Padre Grande! Me gózo de toda la glória,
Que tiénes repartída en todas las criatúras,
En los Angeles, y en los hombres juftos.

DESEO DE QUE DIOS SEA conocído, y amádo de todos.

7. Ojalá todos los hombres te conociéran mas perfectaménte!
Mas ardienteménte te amáran,
¡Y ningúno jamás te ofendiéra!
Ojalá fe convirtiéran todos los Gentíles,
Infiéles, Heréges, y Pecadóres!

ACCION DE GRACIAS.

8. O Grande Padre! Gracias infinítas te doy
Por todos los biénes, dónes, y beneficios;

Por

Digitized by Google

Por la creacion, por la Redención, por la ſantificación.
Gracias te doy por el beneficio de la conſervación
De mi vida, y ſantidád:
Por la ſanta vocación à tu Fé Católica,
A el eſtádo en que me has colocádo.
Gracias infinítas te doy por todos los biénes,
Beneficios, gracias, inſpiracióne buenas,
Que me has dado en éſta noche, en éſte dia,
En éſta hora: y por las que me dás en todo moménto:
Cuyos beneficios jamás los conózco ſuficienteménte:
Ni puedo dár las gracias, que baſten.
Gracias te doy por todos los beneficios, que has hecho à mis amígos:
Por todas las gracias, que has concedído à los Santos de éſte dia.
Gracias infinítas te doy por todos los biénes,

Que

Que nos tiénes prevenídos en el Ciélo.

CONFESSION DE LO NADA, que ſomos, ni podémos.

9. O Grande Padre! Qué podré yo de mí, el mas póbre de los hombres,
Bolvér à tí, Dios mio, liberalíſsimo
Por tantos biénes,
Que ſon evidéntes arguméntos de lo que me ámas?
Yo nada tengo: yo ſoy guſanílo de la tiérra, polvo, ceniza, y nada.
Nada puedo ofrecér de mí, que ſea digno de Vos.
Confiéſſo la nada de mi ſubſtáncia,
En que yacía antes que tú me hiciéſſes.
Todo lo que ſoy, es por tí.
A tí ſea la glória.
Confiéſſo lo nada, que puedo.
Qualquiéra coſa que hago buena, de tí es.
A ti ſolo ſea la glória.
Confiéſſo mi ningun derécho.

To-

Digitized by Google

Todo lo díſte de gracia.
A tí ſolo ſea la glória.
Confieſſo la nada en que incurrí por mi pecádo,
Que es para mi confuſión.
Confiéſſo la nada de mi ceníza,
En que reducirás mi cuérpo, porque pequé.
Aóra hablaré contígo, aunque ſoy polvo, y ceníza.

DESEO DE LA ETERNA SALUD.

1o. Hacedór mio, tén miſericórdia de mi!
No me arróxes de tu preséncia!
No me déxes pecar mas!
No permítas, que ſe malógre en mi la Sangre de tu Hijo!
No permítas, que tu ſiervo ſe condéne!
No permítas ſea desheredádo éſte tu hijo,
Que previſtes deſde la eternidád:
A el que con tanto amór criáſte:
A el que con tanto trabájo redimíſte, y ſantificáſte:
A el que conſervaſte tantos años,

A

y de tantos biénes llenáſte:
A el que tantos bienes en el Ciélo preparáſte.

CONOCIMIENTO DE EL FIN DE nuéſtra creación.

11. Soy obra de tus manos, que me hiciéron
Para que te alábe aquí, y ſiémpre jamás.
Cumpliré tu voluntád, y Mandamiéntos.
O Grande Padre! Concédeme, conſiga el fin,
Para que me criáſte!
12. Venga à mi tu Reyno!

RESIGNACION EN LA DIVINA voluntád.

Hágaſe tu voluntád en mi, de mi, y à cerca de todas mis coſas,
Mi vida, y muérte, como, y quando à ti te agráde.
Creo, que mi Redentór vive, y viviráy,
Y reyna en la caſa de los que vén à Dios con todos ſus Santos.

Creo,

Creo, que en el dia de el Juicio Universál
He de resucitar:
Y que segunda vez seré buelto à vestír de mi propia carne.
Y espéro vér à Dios, mi Salvadór.

ACTO DE ESPERANZA.

13. Espéro firmisimaménte la vida eterna, la Resurección de la carne, y la Visión Beatífica de mi Dios.
Espéro la gracia de no pecar mas:
La gracia de guardár los Mandamiéntos de Dios, y de su Santa Iglésia.
Espéro todos los biénes espirituáles,
Y corporáles, necesários, y conducéntes para conseguir mi último fin, y vida etérna.
Todo lo espéro por la infinita bondád de Dios,
Y méritos de Jesu Christo,
Por la intercesión de la Santísima Vírgen Maria,
Y de todos mis Santos Patronos.

PROPOSITO, E INTENCION perfecta.

14. O Grande Padre! propóngo firmísimaménte
Servírte, como buen hijo,
Por solo tu amór.
Prométo amárte siémpre, y alabárte:
Guardár tus Mandamiéntos, y buscár tu mayór glória en todos mis pensamiéntos, palábras, y obras.
No quiéro pensar, decir, ni hacer cosa alguna
Contra tu beneplácito.

RENOVACION DE LOS BUENOS propósitos.

15. Renuevo todos los buenos propósitos de mi vida,
Y principalménte los que he hecho desde mi última confesión.
Renuevo todos mis buenos deséos.
Protésto de no consentír en cosa alguna, que sea contra tu Divína Magestád.

EXA-

Digitized by Google

EXAMEN PARTICULAR.

16. Propóngo de guardárme, y evitar eſpecialménte
Tal, y tal pecádo, N. N.
Tal, y tal defecto, N. N.
Tal, y tal ocaſión peligróſa, N. N.

PROPOSITO.

17. Propóngo guardár todos los Mandamiéntos de Díos, y de ſu Santa Igléſia,
Y las leyes, y eſtatútos de mi eſtádo.
Propóngo exercér las virtúdes, y obras buenas,
Y las ſupererogatórias.

OFRECIMIENTO DE SI.

18. Todo me preſénto á tí, júnto con el cuerpo, y Alma,
Con mis poténcias, y ſentídos.
Recíbe, Señór, toda mi libertád.
Recíbe mi Memória, Entendimiénto, y Voluntád.

Digitized by Google

Todo lo que tengo, te lo reſtitúyo, Señór.
Dáme à mi ſolo tu amór.

ACTO DE AMOR DE DIOS.

19. O Grande Padre! O Dios mio! te ámo ſobre todas las coſas.
Deséo conocérte ſiémpre mas perfectaménte,
Y amárte eternaménte.
A tí ſolo ámo, y nada quiero amar,
Sino es por ti.
Te ámo mas que à todas las riquézas, honras,
Y delícias de el múndo.
Te ámo mas que à todos los gózos de el Cielo.
Te ámo muchíſsimo mas que à mí.
Mas quiéro morír, y aniquilárme, que bolvér à ofendérte, Díos mio.
Ojalá te pudiéra yo amar tan ardienteménte,
Como te amáron, y aman
Tus grandes Santos:
Como te aman los Querubínes, y Serafines;

Co-

Como te ama tu Santíſsima Madre:
Júnto mi amór à el amor de todos los que te aman.
Y con todo eſſo todos noſótros no ſomos ſuficiéntes à amarte baſtanteménte.

INTENCION DE LA MISSA, y ſu ofrecimiénto.

20. Por eſſo te ofrézco à tí, Dios mio, el digno don,
La oblación, y ſacrificio ſin mancha,
A tí agradáble, y acépto,
Tu Unigénito Hijo,
En quien ſiémpre te compláces.
Aſsi, como à sí miſmo ſe ofreció por mi, y por todo el mundo
En el Monte Calvário,
En el Ara de la Cruz,
Y un dia antes en el Sacrificio de la Miſſa,
Según el Orden de Melchiſedech:
Con el miſmo amór te ofrézco yo aóra éſte Sacrificio de la Miſſa.
1. En adoración, y proteſtación,
Porque eres nuéſtro único Dios.

Digitized by Google

2. En acción de gracias por todos
Los beneficios, dones, y mercédes.
3. En impetración de todas las
Necesidádes espirituáles, y corporáles.
4. Te lo ofrézco en satisfación
De mis pecádos, y los de todo el múndo.
Lo ofrezco por el estádo
1. Eclesiástico,
2. Seculár,
3. Amígos,
4. Enemígos,
5. Y por mí mismo,
6. Y por toda la intención à que estoy obligádo,
7. Y tu quiéres, que yo ofrézca.
Buélve los ojos, y mira, Etérno Padre,
Desde lo alto de los Ciélos
Esta Hóstia,
Este Sacrificio.
Recíbe la oblación puríssima
En adoración, en acción de gracias,
Impetración, y satisfación.

Digitized by Google

ACTOS DE CONTRICION, Y DE dolór de los pecádos.

1. Ojalá nunca huviéra yo pecádo!
Me peſa de lo íntimo de mi corazón,
De aver ofendído à tu infiníta Mageſtád, y Bondád.
2. De aver menoſpreciádo los méritos de Chriſto, y ſu precióſa Sangre.
3. De aver reſiſtído à el Eſpíritu Santo.
4. De aver perdído la gracia de Dios, y el derécho à el Ciélo por una eternidad.
5. De aver merecido las graviſsimas penas temporáles, y etérnas.
6. De aver afeádo la Imágen de Dios en mi Alma.
7. De aver perdido los méritos, y premios de el Ciélo.
8. Y ſobre todas las coſas me arrepiénto mas de aver deſagradádo à tí,
Que eres mi Dios, y mi amantíſsimo Padre.
9. Me peſa de que no me péſe mas.
10. Me duélo de no borrár con lágrimas

Digitized by Google

De dia, y de noche las manchas de mis pecádos.

11. Ojalá pudiéra yo tenér la contricion,
Y dolór de todos los que verdaderaménte se arrepiénten.
Y llorár mis pecados, como los lloró El Santo Rey David, San Pedro, y la Magdaléna.

PETICION DE EL PERDON.

1. Pero con todo esso, no queráis, Dios misericordiosíssimo, medir
La multitúd, y gravedád de mis pecádos
Con mi poco dolór,
Sino es con los infinítos méritos, y superabundánte
Satisfacion de nuéstro Señór Jesu Christo.

2. No entres en juicio con tu siérvo.
Perdónanos nuéstras déudas,
Assi como nosótros perdonámos à nuéstros deudóres.

Digitized by Google

PETICION POR LOS ENEMIGOS.

3. Perdóno de todo corazón à todos
Los que me ofendiéron, y ofenden.
No ſe lo cuéntes por pecádo.
4. Ruego aora me perdónes todos mis
yerros.

CONFESSION, Y PROPOSITO.

5. Confiéſſo con muchas lágrimas to-
das mis culpas.
6. Propóngo una séria enmiénda de
ellas.
7. Huiré todas las ocaſiónes de pecar.
8. No os acordéis, Señor,
De los delítos de mi juventúd, ni
de mis ignoráncias.
9. De los agenos perdóna à tu ſiervo,
Señor.
10. Perdóname todas mis omiſsiónes,
Por los méritos de Jeſu Chriſto.

Digitized by Google

DESEO DE ALCANZAR LA *plenária remisſion de las penas que nos reſtan.*

1. Eſto pido humildeménte por éſte Abogádo,
2. Y eſpéro firmiſsimaménte
   De tu infiníta bondád
   La miſericórdia,
   Y perdón de todos mis pecados.
3. El perdón,
   E Indulgéncia pleníſsima
4. De todas las penas, que me reſtan.
5. Y deséo tener parte en todas las Indulgéncias,
   Concedídas de el teſóro de los méritos de Chriſto, y de ſus Santos.
6. Deséo aplicár, y deſde aora aplíco todas las que puedo por los difuntos, y principalménte por eſtos
   Por quiénes eſtoy obligado à orár N. N.
7. Deséo limpiarme, y ſantificarme mas.

DE-

DESEO DE LAS VIRTUDES.

8. Deséo veſtirme de virtúdes.
9. Deséo crecer en buenas obras:
10. Deséo aprovechár ſiémpre en el amor de Dios,
11. Y en heróycos actos,
12. Para que nunca jamás céſſe de amár à Dios;
Antes bien cada dia mas perfectaménte lo conózca, y lo alábe.

DESEO DE LA PERSEVERANCIA.

1. Confirma en mi eſto, Dios mio, con tu copióſa, y eficáz gracia,
2. Para que nunca céſſe de amárte,
3. Haſta que páſſe à la vida etérna,
4. Donde te véa en la luz de la Glória,
5. Y te alábe júnto con los Santos eternaménte.

PETICION PARA QUE NOS LIBRE Dios de todo mal.

1. Líbranos, Señor, de todo mal,
Y núnca jamás nos dexes caer en ten-

tentación algúna.
2. Líbranos, Señor, de toda mancha de pecádo.
3. Líbranos de todos los vanos deséos.
4. Líbranos de todas las desordenádas concupiscéncias.
5. Líbranos de toda íra, ódio, y mala voluntád.
6. Líbranos de la repentína, è improvísa muérte.
7. Líbranos de todas las misérias de la presénte vida.
8. Líbranos de éste destiérro.
9. Líbra à mi Alma de la cárcel de ésta muérte,
10. Y sácala à la libertád de los hijos de Dios.
11. A tu visión etérna.

DESEO DE EL CIELO.

1. Quando vendré,
¡Y apareceré ante tu hermóso róstro?
2. O qué amádos son tus Tabernáculos!
3. Te deséa, y se deshace mi Alma,
Por entrar en tus Palácios.

4. Af-

Digitized by Google

4. Aſsi como el Ciérvo deséa à las fuéntes de las aguas,
Aſsi deséa mi Alma à tí, mi Dios,
que eres Fuente viva, Fuente etérna.
5. Vén, Vén preſto, Señor, Jeſus mio.
6. Llama à mi Alma à ti.
7. Dila: Alégrate, ſiérvo bueno:
Entra à gozar las delícias de tu Señor.
8. Bienaventurádos los muértos, que ya muriéron en el Señor,
Y fuéron trasladados à el Reyno de Dios.
9. Precióſa en la preséncia de Dios
Es la muérte de ſus Santos.

DEPRECACION A NUESTRA Señora, à los Santos, y à el Angel de nuéſtra Guarda.

10. Maria Santíſsima, y todos los Santos
Intercédan por noſótros, para que merezcámos,
Que nos ayúde Dios, y nos defiénda.

11. An-

11. Angel de Dios, que eres mi guarda,
Guía à mi Alma à el Séno de Abrahan,
12. Para que véa à Dios, lo ame, y alábe eternamênte. Amen.

F I N.

Digitized by Google

INDICE
DE ESTE TOMO XIV.

SEGUNDA PARTE DE EL Tiempo tercéro de el Año Eccleſiáſtico, que es el Tièmpo Paſquál.

DOMINICA TERCERA deſpues de Paſqua de Reſureccion.

EXplica el Párroco de la diſpoſicion de el Oficio de eſta Dominíca, Pag. 1.

EXPLICACION DE EL Parroco para la aſsiſtencia de los Fiéles à la Miſſa Cantada de la Dominica III. deſpués de Paſqua de Reſurección : y afectos práctticos del Seglár.

A el Intróito, explicación, y práctica, p. 4.

Digitized by Google

A la Oración, explicación, p. 7.
A la Epístola, explicación, y práctica, p.8.
De lo que se lee en vez de el Graduál, explicación, y práctica, p.14.
A el Evangélio, el Párroco, explicación, p.16.
El Prelado: HOMILIA sobre el Evangélio de la Dominíca III. después de Resurrección, p.21.
A el Ofertório, explicación, y práctica, p.38.
Nota, y à la Comunión, explicación, p.39.
A la Oración después de la Comunión, explicación, p.40.

*** ***
***

DO-

Digitized by Google

INDICE.

DOMINICA QUARTA despues de Pasqua de Resureccion.

Explicación de el Párroco de la disposición de el Oficio de esta Dominica IV. despues de Pasqua de Resurección, p.41.
De el Capitulo de los Religiósos, que se celébra en esta Dominica, y por qué? p.43.

EXPLICACION DE EL Párroco para la asistencia de los Fieles à la Missa Cantada de la Dominica IV. despues de Pasqua de Resurección: y afectos prácticos de el Seglár.

A el Intróito, explicación, y práctica, p.45.
A la Oración, explicación, p.48.

Digitized by Google

A la Epístola, expl. y práct. p.49.
De lo que se lee en vez de el Graduál, explicación, y práctica, p.53.
A el Evangélio, el Párroco, explicación, p.55.
El Preládo: HOMILIA sobre el Evangélio de la Dominica IV. después de Pasqua de Resurección, p.59.
A el Ofertorio, explicacion, y práctica, p.74.
A la Comunión, explicación, p.76.
A la Oración después de la Comunión, explicación, p.77.

DOMINICA QUINTA después de Pasqua de Resureccion.

Explicación de el Párroco de la disposición de el Oficio de la Dominica V. después de Pasqua de Resurección, p.78.

EX-

Digitized by Google

INDICE.

EXPLICACION DE EL Párroco para la asistencia de los Fieles à la Missa Cantáda de la Dominica V. despues de Pasqua de Resurección: y afectos prácticos de el Seglár.

'A el Intróito, explicación, y práctica, p.81.
'A la Oración, explicación, p.83.
'A la Epistola, explicación, y práctica, p.84.
De lo que se lee en vez de el Graduál, explicación, y práctica, p.89.
'A el Evangélio, el Párroco, explicación, p.91.
El Preládo: HOMILIA sobre el Evangélio de la Dominíca V. despues de Resurección, p.95.
'A el Ofertório, explicación, y práctica, p.111.

Digitized by Google

Nota, y à la Comunión, explicación, y práctica, p.112.
A la Oración despúes de la Comunión, explicación, p.113.

DE LAS LETANIAS, ò Rogaciones.

Explicación de el Párroco de la observáncia de las Rogaciónes, ò Letanías, y de su orígen, p.114.
Explica el Párroco el motívo, y fin de la observáncia de las Rogaciónes, ò Letanías, p.119.
De el motívo de restituírse à mejór forma esta observáncia: y por qué, demás de las Rogaciónes en los dias señaládos, se hacen éstas entre año, si ocurre grave necessidád? p.125.
Explica el Párroco de las singuláres observáncias en las Le-

Digitized by Google

Letanías, ò Rogaciónes, p.134.
Explica el Párroco de el tóque de las Campánas en las Letanías, p.136.
Explíca el Párroco por qué vá el Cléro con Sobrepellíces, y los Segláres en trage decénte, y humílde? p.137.
Explica el Párroco por qué precéde à tódos la Cruz? y de la antígua práctica en éstas Procesiónes, p.139.
Explíca el Párroco por qué antiguaménte se ayunába los dias de Rogaciónes, ò Estaciónes? y por qué à el presénte no oblíga el ayúno, ni son todos los dias de abstinéncia de carnes? p.142.
Exémplos de los castígos de Dios contra los que han quebrantádo ésta obsérvância, y favóres de los que la han practicádo, p.146.

Digitized by Google

ASSISTENCIA A LA Procesion de las Rogaciones.

Rúbrica, y explicación de el Párroco, p.150.
De el origen de el Cántico *Sanctus Deus, Sanctus Fortis, Sanctus Immortalis, &c.* p.151.
De los Estandártes, y Pendónes, y su significádo, p.152.
De el orígen de llevár la Cruz por guia de la Procesión, p.153.
Rúbrica, p.154.

EXPLICACION DE EL Párroco para la asisténcia de los Fieles à la Missa Cantáda de las Letanías, ò Rogaciónes: y afectos prácticos de el Seglár.

A el Introito, explicacion; y práctica, p.156.

Digitized by Google

A la primera, y segúnda Oración, explicación, p.158.
A la Epistola, explicación, y práctica, p.159.
De lo que se lee en vez de el Graduál, explicación, y práctica, p.162.
A el Evangélio, el Parroco, explicación, p.164.
El Preládo: HOMILIA sobre el Evangélio de la Missa en las Letanías mayóres, p.170.
A el Ofertório, explicación, y práctica, p.186.
Nota, p.187.
A la Comunión, explicación, y práctica, p.188.
A la Oración despúes de la Comunión, explicación, p.189.

Digitized by Google

INDICE.

VIGILIA DE LA Aſcenſion de N. Señor Jeſu Chriſto.

EXPLICACION DE EL Párroco para la aſsiſténcia de los Fieles à la Miſſa Cantáda de la Vigilia de la Aſcenſión de nueſtro Señor Jeſu Chriſto.

De el Oficio de eſte dia, p.190.
A el Intróito, explicación, p.191.
A la Oración, explicación, p.192.
A la Epíſtola, explicación, ibid.
A el Graduál, explicación, p.195.
A el Evangélio, explicacion, p.196.
A el Ofertorio, explicación, p.199.

DIA

Digitized by Google

DIA DE LA ASCENSION de nueſtro Señor Jeſu Chriſto.

Explicación de el Párroco de el ſolemníſsimo dia de la admiráble Aſcenſión de nueſtro Salvadór, p.200.
Explica el Párroco por qué éſte dia ſe intitúla *Admirável?* p.203.
Explica el Párroco de la antiguedád, y orígen de éſta Solemnidád, p.205.
Explica el Párroco como ceſsó la obſervánçia de guardár por de fiéſta los Juéves de el año, y ſe eſtableció en los Domingos por la Iglésia, y de la Proceſsión de los Domingos, p.206.
Explica el Párroco de el lugár deſde dónde ſubió Chriſto Se-

Digitized by Google

Señór nuéſtro à el Ciélo, que fue el Monte Olivéte, y de algunos prodígios de él, p.209.
Exémplo, p.213.
Explica el Párroco de el dia que ſubió Chriſto N. Señór à el Ciélo, que fue el que cumplia los quarénta de ſu Reſurección, p.214
Explica el Párroco el mes, y dia, que fué la Aſcenſión de el Señór, p.218.
Explica el Párroco de la Hora en que ſubió nueſtro Salvadór à los Cielos; y de lo que la ſolemníza la devoción de los Fiéles en la Igléſia, p.219.
Explica el Párroco por qué ſe procúra para la ſolemnidád de éſta Hóra tenér adornáda la Igléſia, y regáda de odoríficas flores, y yérvas? p.221.
Explica el Párroco por qué ſe ſolemníza éſta Hora con Ora-

Digitized by Google

Oracion, è instrumentos músicos, p.222.
Exemplos, p.223.
Explica el Párroco de quando subió Christo à los Ciélos acompañádo de los Santos Padres, y que una resplandeciénte nube lo ocultó de la vista de los suyos, p.225.
Explica el Párroco lo que se entiende estár sentádo à la Diéstra de Dios Padre, p.233.

EXPLICACION DE EL Pàrroco para la asisténcia de los Fieles à la Missa Solémne de el dia de la Ascensión de nuestro Señor Jesu Christo: y afectos práctticos de el Seglár.

De la Estación, p.235.
A el Intróito, explicación, y práctica, p.236.

Digitized by Google

INDICE.

A la Oración, explicación; y à la Epíſtola, explicación, y práctica, p.239.
De lo que ſe lee en vez de el Graduál, explicación, y práctica, p.244.
A el Evangélio, el Párroco, explicación, p.247.
El Preládo: HOMILIA ſobre el Evangélio de la Miſſa de el dia de la Aſcenſion de N. Señór Jeſu Chriſto, p.253.
Rúbrica, y ſu explicación, p.265.
A el Ofertório, explicación, y práctica, p.266.
A la Comunión, explicación, y práctica, p.268.
A la Oración deſpués de la Comunión, explicación, p.270.

FIN.

252.604 ANT 1411767

Digitized by Google

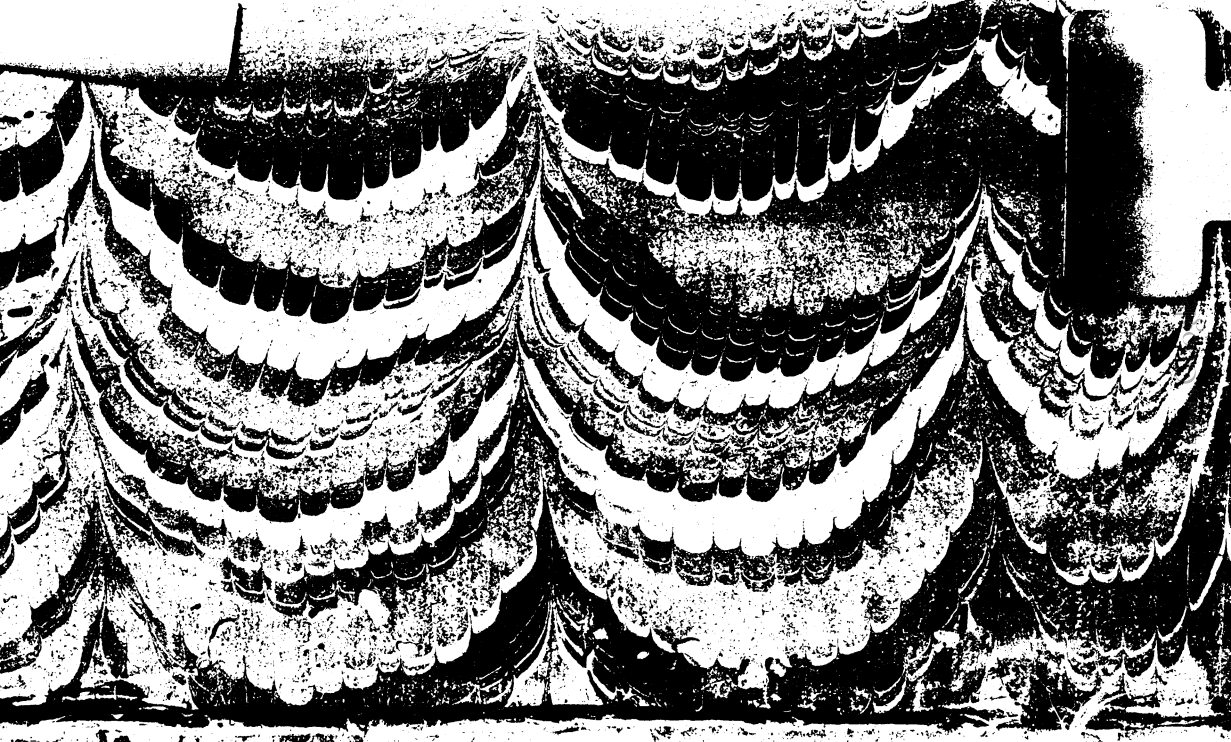
Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google



I.V.
B1A